

educación y Biblioteca



En primera persona

Guillermo Castán. Las bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer

¿Hay que escribir para los niños?

Pierre Gamarra

La "Bella durmiente" necesita despertar

Nosotras red(volucionarias)

Sobre las tecnologías y la imagen de las bibliotecarias



PUBLICIDAD

PUBLICIDAD

Fundador
Francisco J. Bernal

Directora
M^a Antonia Ontoria García

Redactora
Marta Martínez Valencia

Coordinador edición
Francisco Solano

Libros Infantiles y Juveniles
Ana Garralón

Colaborador
Ramón Salaberria

Publicidad
Lourdes Rodríguez

Suscripciones y Administración
Ana Castillo

Secretaria
Ana Párraga

Diseño
Gelo Quero Miquel y
Esther Martínez Olmo

Portada
José Manuel Nuevo

Identidad gráfica
Gelo Quero Miquel

Maquetación
Esther Martínez Olmo

Edita
TILDE, Servicios Editoriales, S.A. en
colaboración con Asociación Educación
y Bibliotecas.

Presidenta Juana Abellán
C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2^a,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción-Administración-Publicidad
C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2^a,
portal 3, 28002 Madrid

Redacción
☎ 91 4111783
✉ edubibli@retemail.es
✉ redaccion@edubibli.retemail.es

Publicidad
☎ 91 4111379

Suscripciones y Administración
☎ 91 4111629

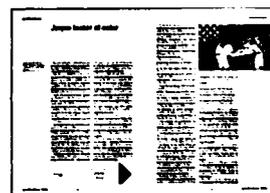
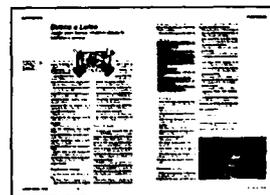
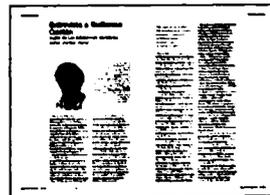
✉ suscripciones@edubibli.retemail.es
☎ 91 4116060

Fotocomposición
INFORAMA
☎ 91 5629933
✉ inforama@retemail.es

Imprime
OMNIA IG. San Eustaquio, 4 - nave 7
Villaverde Alto - 28021 Madrid

ISSN 0214-7491
DL M-18156-1989

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no hace
necesariamente suyas las opiniones y criterios
expresados por sus colaboradores.



Buzón 4

Editorial 5

En primera persona

Entrevista a Guillermo Castan, autor de *Las bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer*. Ramón Salaberria 6

Libro que pide, quiere, exige debate. Ramón Salaberria 12

Profesión

10^a Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares.
Leer en Europa. Salamanca (27, 28 y 29 de junio de 2002). FGSR 14

Bibliotecas escolares

2^{as} Jornadas de Bibliotecas Escolares.
Comellà del Llobregat (Barcelona) (14, 15 y 16 de febrero de 2002) 16

1^{as} Jornadas de Bibliotecas Escolares de Cantabria.
Torrelavega (1 y 2 de marzo de 2002) 18

La formación literaria del maestro. Rocío Gil Álvarez 19

Lectura y escuela. Carmen Ruiz-Tilve Arias 22

La "bella durmiente" necesita despertar. Graça Maria Fragoso 31

La biblioteca escolar. Tecnología de la emoción. Graça Maria Fragoso 33

La bRuja de la biblioteca. Actividad de animación desde
la biblioteca escolar. Rosa M^a Fernández Sánchez 36

Busca a Loleo. Juego para formar usuarios desde
la biblioteca escolar. Ana M^a López Andrade 40

Bibliotecas públicas

Terrormania. Actividad para "pasártelo de miedo"
en la biblioteca. M^a Carmen Rodal y Almudena Cortejosa 42

Jaque lector al calor. María González Sánchez 44

Proclama de Medellín. Primer Coloquio Latinoamericano y del Caribe
de Servicios de Información a la Comunidad. "Por la creación de
Servicios de Información Local en las Bibliotecas Públicas". 50

Los dossiers temáticos. Un recurso útil para las bibliotecas.
Núria Ventura 52

Minorías culturales en las bibliotecas públicas.
José Luis González Olivares 55



Nosotras red(volucionarias). Sobre las tecnologías y la imagen de las bibliotecarias. *Javier Pérez Iglesias* 58

Trazos 64

Liberación de libros en www.bookcrossing.com

Premio Ibest 2002 a Educaweb.com

Nueva exposición itinerante de la FGSR

Actividad solidaria desde Gran Canaria: Comparte tus libros

Máquinas de libros en el Metro de Barcelona

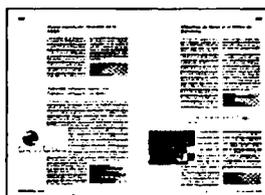
Leer más y más es fácil en Fraga (Huesca)

En septiembre Hellín cuenta y representa

Manos Unidas: Construir la paz, es cosa de todos

Campaña por el fomento de la lectura en Telecinco

Guías de lectura y otros productos bibliotecarios

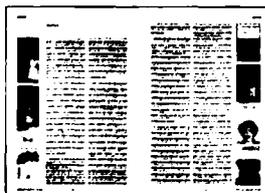


Recursos 72

Varios; Informática; Literatura; Educación.

Marta Martínez Valencia

Biblioteconomía: Tópicos y distorsiones. *Francisco Solano*



Libros Infantiles y Juveniles

Siglo XX: ¿Hay que escribir para los niños? *Pierre Gamarra* 80

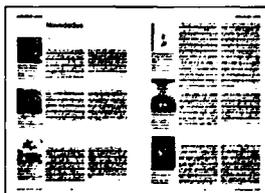
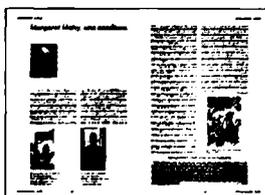
Libros recibidos en la redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA 84

Literatura Infantil On-line: Quino no hay más que uno... *Ana Garralón* 86

La ciencia, ¿divertida? Una entrevista con Ediciones lamiqué. *Ana Garralón* 87

Margaret Mahy, una escritora. *Ana Garralón* 92

Novedades: Libro-Juego; Álbum; A partir de seis años; A partir de ocho años; A partir de diez años; A partir de doce años; De la tradición oral; Libro Informativo; Biografía; Arte; Cuerpo humano; Sociología; Tiempo libre; Para saber más 94



Normas para la recepción de colaboraciones 103

Convocatorias 104

Sumario

Archiveros solidarios (mensaje enviado a IWETEL el 10 de julio de 2002)

La Sección de Asociaciones Profesionales del CIA/ICA (SPA) emprende un nuevo proyecto llamado Archiveros Solidarios. Los preceptos de este grupo son:

Archiveros Solidarios es un proyecto del Consejo Internacional de Archivos (CIA/ICA), que tiene el propósito de coordinar los esfuerzos de la comunidad internacional de archivos para realizar proyectos de ayuda en el extranjero que desarrollen herramientas y experiencias para las comunidades en vías de desarrollo y comunidades en transición.

Sus objetivos son:

1. Compartir información sobre proyectos internacionales para el desarrollo y la cooperación.
2. Facilitar proyectos internacionales de desarrollo y cooperación, que sean sensibles, prácticos y bien intencionados.
3. Iniciar proyectos internacionales de desarrollo y cooperación, que permitan:
 - Trabajar con colaboradores para compartir información profesional
 - Enviar expertos que proporcionen formación y educación
 - Proporcionar experiencia y/o materiales para llevar a cabo proyectos archivísticos

El Grupo de Trabajo que está desarrollando este proyecto está compuesto por las siguientes personas:

Margaret Turner
 Mariona Corominas
 Benni Haspel
 Nancy Marrelli

turnermargaret@hotmail.com
 ArxivrsSenseFronteres@wanadoo.es
 lms48@hotmail.com
 nmareli@alcor.concordia.ca

Estamos recogiendo información sobre qué proyectos archivísticos de carácter internacional existen en la actualidad o han existido. Podéis contactar con Nancy Marrelli para hacernos saber cualquier programa o proyecto en el cual vosotros o vuestro grupo esté actualmente implicado o haya estado implicado en el pasado. Os agradeceríamos nos facilitarais la siguiente información: nombre del programa/proyecto, grupo o individuo patrocinador del programa/proyecto, fecha del programa/proyecto, breve descripción, persona de contacto para el programa/proyecto, nombre, dirección, teléfono, fax y correo electrónico.

Si tenéis cualquier pregunta o comentario no dudéis en contactar con nosotros. Podéis compartir este mensaje con otras asociaciones en vuestro país que no sean miembros de la SPA/ICA, incluirlo en vuestro Boletín/Revista, o en cualquier caso distribuirlo de la manera que creáis más apropiada. ☑

Grupo de Trabajo del CIA/ICA para desarrollar el proyecto
 Archiveros Solidarios

BOLETÍN de

SUSCRIPCIÓN

PUEDE FOTOCOPIARSE

1 año (6 ejemplares): 45,19 € IVA incluido (España)
 1 año Extranjero y envíos aéreos: 57,57 €
 Ejemplar atrasado periodo mensual (sencillo-hasta nº 122): 5,41 € (+ gastos de envío)
 Ejemplar atrasado periodo bimestral (doble-desde nº123): 8,17 € (+ gastos de envío)

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes:

Nombre (o razón social)

Apellidos

Dirección

Código Postal / Población

Provincia

Teléfono

C.I.F./D.N.I.

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A.

Domiciliación bancaria.

Transferencia a c/c: 0075-1083-76-0600001789

Banco

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
-----	-----	---	-----

ENVIAR A: TILDE SERVICIOS EDITORIALES. PRÍNCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª. 28002 MADRID.
 TEL. (91) 411 16 29. FAX: (91) 411 60 60. E-MAIL: edubibli@retemail.es ó suscripciones@edubibli.retemail.es

Congresos, ¿para qué sirven?

A pocos días de dar comienzo el *I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas* en España, nos surge una pregunta ¿para qué les sirven a nuestras bibliotecas públicas y escolares los eventos profesionales?

El espacio de las jornadas, congresos, reuniones, simposios, encuentros..., es una oportunidad para que los bibliotecarios y bibliotecarias ejerzan su responsabilidad intelectual y su compromiso profesional. Estos foros nos dan la oportunidad de ser partícipes y constructores de una postura crítica hacia la práctica de la profesión y del pensamiento bibliotecario.

Muchos son los eventos en los que nos reunimos diferentes actores para debatir y exponer ideas, opiniones y posturas sobre temas propuestos por los organizadores. Eventos orientados al acercamiento, intercambio y actualización de conocimientos, opiniones e impresiones entre profesionales.

Nos dan la posibilidad de conocer a otras personas con intereses comunes, obtener información temática de importancia, comunicar experiencias propias, enterarnos de experiencias ajenas, emerger del aislamiento profesional...

Contribuyen a la experiencia del aprendizaje continuo, proporcionando foros para completar, actualizar o suplir conocimientos sobre un determinado tema.

El objetivo que estos eventos se marquen se verá cumplido si son capaces de generar espacios para la conversación, el análisis y la confrontación en torno a los temas propuestos; necesarios como medio de apropiación y profundización del conocimiento, deben generar en los participantes una actitud frente al saber, frente a sí mismos y frente a los demás participantes.

Los profesionales y responsables de las bibliotecas estamos convocados para entrevistarnos, para dialogar, para aportar nuestras ideas, para manifestar nuestras inquietudes, para dar lo mejor de nosotros mismos con el fin de resolver y debatir sobre los asuntos propios del desarrollo de nuestras bibliotecas, con el fin de conseguir su pleno desarrollo.

El éxito final de estos eventos dependerá, exclusivamente, de la generosidad de todos y cada uno en el cumplimiento de los dos roles que se dan sucesivamente, el de orador y el de oyente; la aportación de conocimientos que puedan enriquecer a quien nos escucha y la contribución no menos importante de un auditorio que dé sentido a las sucesivas exposiciones.

Contestando al título ¿para qué sirven los congresos? Para debatir y avanzar, para eso sirven. ☑



Entrevista a Guillermo Castán

Autor de *Las bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer*



Guillermo Castán, catedrático de Geografía e Historia del Instituto Fray Luis de León, de Salamanca, es doctor en Historia y forma parte del Grupo Cronos de renovación pedagógica, que ha elaborado diversos materiales en didáctica de las Ciencias Sociales (premio Giner de los Ríos a la innovación educativa en 1985). Es el coordinador de la biblioteca del instituto, desde inicios de los 90 participa en encuentros y jornadas sobre las bibliotecas escolares y es miembro del Grupo de Trabajo de Salamanca sobre bibliotecas escolares. Castán ha publicado diversos artículos, además de los dedicados a la investigación histórica o a la didáctica en Ciencias Sociales, sobre bibliotecas escolares en *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* [números 52 (1994), 65 (1996), 101 (1999), 126 (2001) y 130 (2002)] y otras publicaciones, entre las que destaca "Bibliotecas escolares: retos y planteamientos desde el sistema educativo", en el libro coordinado por José Antonio Millán, *La lectura en España: Informe 2002* (Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 2002).

Llevas más de 20 años en la enseñanza, eres catedrático y doctor en Historia, y formas parte del Grupo Cronos. Por lo general, los movimientos de renovación pedagógica (no hablemos de los sindicatos de educación) no se han acercado al tema de la biblioteca escolar. En tu caso concreto, ¿por qué se dio, cómo surgió? ¿Por qué decidiste dedicar una parte de tu tiempo a la biblioteca escolar, en vez de a investigaciones de Historia, redactar nuevos materiales pedagógicos...?

Mi acercamiento a la biblioteca escolar procede de una triple vía; en primer lugar, yo me formé con libros y aprendí de mi familia y de algunos de mis profesores a valorar las ventajas de la lectura reflexiva sobre la simple memorización de un libro de texto. Por eso, desde mis inicios como profesor, he intentado que mis alumnos lean; compartía esta idea con varios de mis colegas del departamento de Historia del

Fray Luis, donde contribuimos a formar y organizar una biblioteca operativa y adecuada, con tres o cuatro mil volúmenes. Además de las sugerencias de lectura, los alumnos debían hacer varias obligatorias entre una serie de títulos que íbamos actualizando y que prestábamos en los recreos. Un poco más adelante, con mis colegas del Grupo Cronos diseñamos un proyecto didáctico cuya idea clave era que el alumnado pudiera reconstruir con materiales muy variados algunos de los procesos históricos fundamentales, de modo que el libro de texto se convirtió para nosotros en uno más de los varios que se debían consultar. Nuestra propuesta didáctica, nuestra forma de entender la innovación educativa –compartida con otros muchos grupos que a principios de los ochenta trabajaban a lo largo y ancho del país– nos llevó a la necesidad de organizar, actualizar y dinamizar la biblioteca del departamento.

“Sólo cuando docenas de bibliotecas estén funcionando gracias a iniciativas profesionales, la administración educativa verá necesaria su intervención y reglamentación y tratará de ‘encauzar’ la cuestión”

Por otro lado, en mi instituto había en un depósito semiclandestino una estupenda colección de libros, herencia de su dilatada historia, que se estaban perdiendo y que, al estar desorganizados, no se podían utilizar; cuando se dieron las condiciones oportunas preparé un proyecto de organización –me pasé un verano estudiando la CDU y otros documentos básicos– que fue aceptado por la dirección. Así empecé a trabajar con ese fondo “histórico”, primero en mis horas complementarias, y más adelante obtuve una o dos horas lectivas a la semana.

Por último, en 1993 recibí una invitación de la Biblioteca Municipal de Salamanca para asistir a unas Jornadas de Bibliotecas Escolares, a las que me acerqué con cierto escepticismo y en las que, para mi sorpresa, conocí a una gente que entendía el trabajo con los libros más allá de las cuestiones técnicas. Ellos tomaron la iniciativa de constituir un grupo de trabajo cuyo primer objetivo fue la formación de profesores para relanzar las bibliotecas en los centros. En realidad, es ahora cuando verdaderamente “descubro” el interés y la necesidad de construir en mi centro una biblioteca que vaya más allá de la didáctica especial. Durante casi dos años me beneficié intensivamente del interés, los conocimientos y el buen hacer de gente como Raquel López y Villar Arellano, de la Fundación Sánchez Ruipérez, y de Paco Bringas y Luismi Cencerrado, de la Biblioteca Municipal. Con ellos me formé y me sigo formando en este campo y a ellos se debe mi adhesión a la causa. A partir de aquí, con la dirección del Fray Luis iniciamos una dinámica, plagada de contratiempos y reveses, logros y fracasos, tendente a conseguir la biblioteca como espacio físico, como equipamiento, y como proyecto educativo e intelectual, y en ello seguimos todavía, casi diez años después.

En tu libro te centras en el análisis de los distintos modelos de biblioteca escolar y en las fuentes sociológicas, pedagógicas y biblioteconómicas que nutren tales modelos. Y propones meditar si en lugar de exigir una generalización de bibliotecas escolares en los centros educativos, “no sería mejor construir, allí donde se pueda, donde haya docentes, bibliotecarios y padres y madres comprometidos, verdaderas bibliotecas que puedan servir de modelo”. Pero Antonio Carrascal, prologuista del libro y director del instituto donde tú trabajas, señala que “es cierto que algunas decisiones dependen del impulso autónomo en cuanto al margen que otorga el presupuesto del propio establecimiento escolar, la coordinación y apoyo de profesores, padres, alumnos y personal no docente, pero es indudable que las limitaciones legales inmediatamente se presentarán en forma de trabas a cuanto se escapa de una actividad no reglamentada suficientemente en nuestro sistema educativo”. Es atractiva tu propuesta, y me recuerda a la interesante y creo que eficaz estrategia anarquista en cuanto a creación de bibliotecas (autónomas, sin la intervención –y, por tanto, inspección del Estado–, a partir del trabajo voluntario y solidario...). Pero ¿no es arrimarles la palangana a las administraciones educativas para que se laven las manos?

En este asunto yo mantengo una postura que se podría resumir con la frase de “trabajar reivindicando”, es decir, se trata de cohonestar las exigencias a la administración educativa con el ejercicio de las responsabilidades profesionales allí donde sea posible, evitando las reivindicaciones en abstracto, las que no responden a una necesidad realmente sentida en la comunidad educativa. Voy a tratar de explicarlo.

Desde un punto de vista teórico existen dos modos de avanzar en el terreno de las bibliotecas escolares, que no tienen por qué excluirse, y ambas exigen la intervención de la Administración. Uno es tomar iniciativas de forma decidida para la

construcción y funcionamiento de las bibliotecas en aquellos centros donde de alguna manera se crea en su necesidad, allí donde haya un grupo de profesores dispuestos a trabajar en ella, donde el equipo directivo tenga claro que se trata de una herramienta necesaria y esté dispuesto, por tanto, a exigir de la Administración, con el apoyo de la comunidad escolar, las condiciones mínimas necesarias, a buscar y dedicar recursos materiales y humanos, a convencer a la inspección y a la Administración, a remover los múltiples obstáculos, pequeños y grandes, que dificultan el camino. Esta vía, a mi modo de ver, tiene varias ventajas: en primer lugar, permitiría consolidar las bibliotecas escolares, dignas de ese nombre, actualmente existentes y que arrastran una situación de precariedad que en muchos casos pone en peligro su continuidad. En segundo lugar, esta vía "lenta" da más seguridades de que el "producto final" que se va a conseguir no se aleje excesivamente de lo que creemos que una biblioteca escolar debe ser; esta mayor seguridad procede del hecho de que son profesores y equipos directivos ya convencidos y conscientes los que trabajan en ella y que, por tanto, no se van a conformar con cualquier cosa. En tercer lugar, hay que ser conscientes de que una generalización a todas las escuelas del país requiere inversiones y recursos realmente elevados, cuando la verdad es que son escasos los que las administraciones, acuciadas por múltiples problemas y deficiencias de nuestro sistema educativo, pueden y están dispuestas a emplear. En esta tesitura, una vía "lenta" permitiría concentrar los recursos disponibles en aquellos centros donde la biblioteca se desea y donde se está dispuesto a trabajar por y con ella. Naturalmente, y he aquí su limitación, esta vía exige un alto compromiso profesional y presupone compartir una idea de la sociedad, la cultura y la educación que vaya más allá de la mediocre visión actualmente dominante.

La otra manera nos remite a una generalización de las bibliotecas escolares mediante un acto administrativo; los responsables educativos pueden elaborar una norma haciendo obligatorio este servicio en un plazo determinado de

tiempo. Pero la experiencia demuestra —como en Francia, en Canadá, en Reino Unido y en un largo etcétera de países— que esta vía consigue resultados poco satisfactorios; puesto que los recursos son limitados se racanea con todo el mundo, y al final la biblioteca de que disponemos se parece muy poco a la que deseamos y necesitamos; como el servicio es obligatorio, se acaban haciendo cargo del mismo personas con poco entusiasmo y menos ganas de dedicar esfuerzos. En fin, se corre el riesgo de dedicar los pocos recursos a bibliotecas escolares que se parecen en muy poco a la "biblioteca soñada" que tenemos en la cabeza y que en muy poco tiempo se revelan como ineficaces, aisladas de la vida del centro, convertidas en una sala con libros que se prestan de vez en cuando y poco más.

"El fracaso escolar, cada vez más visible y socialmente preocupante, suministra un hilo argumental más favorable para las bibliotecas escolares"

Sin embargo, es evidente que la vía "lenta" a que antes me he referido necesita, además del entusiasmo y la profesionalidad de los docentes y directivos comprometidos con la idea, que la administración educativa legisle su posibilidad, reglamente las maneras y formas de acceder a las ayudas e inversiones, contemple el personal necesario para atender los servicios en un amplio horario... Además de la responsabilidad de los profesores y de los centros docentes, sin la cual no se puede garantizar que las cosas se hagan bien, está la responsabilidad superior de las administraciones educativas, hasta ahora muy remisas a asumirla.

En fin, yo defiendo la idea de que se debe exigir a los responsables de la educación un compromiso de reglamentar y extender unas bibliotecas escolares dignas de tal nombre, y a la vez, puesto que llevamos tantos años esperando en balde, soy partidario de que la iniciativa se tome cuanto antes en los centros docentes por parte de profesores, equipos directivos

y consejos escolares allí donde sea posible, allí donde exista un “espacio para la posibilidad”. Y tengo para mí que sólo cuando docenas de bibliotecas estén funcionando gracias a iniciativas profesionales, la administración educativa verá necesaria su intervención y reglamentación y tratará de “encauzar” la cuestión.

“La utilización de la biblioteca de forma intensiva como un recurso habitual en el desarrollo de las clases es una cuestión que afecta a las didácticas especiales, a la manera de concebir los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que son mucho más difíciles de cambiar”

¿Qué razones y qué acciones te han servido para implicar a tus compañeros del instituto en el trabajo con la biblioteca escolar? Es decir, tú que llevas años en la enseñanza, ¿cuáles crees que pueden ser los argumentos para ese fin, en un instituto en España, en el 2002?

Argumentos hay muchos, pero otra cosa es que sean inmediatamente asumibles por la mayoría del profesorado. Hay que tener en cuenta que tanto la formación inicial como las tradiciones y rutinas profesionales y también las circunstancias en que se desarrolla la actividad docente son mucho más proclives al uso del libro de texto y a la llamada lección magistral que a innovar mediante el uso constante de los recursos de la biblioteca. Pero el fracaso escolar, cada vez más visible y socialmente preocupante, suministra un hilo argumental más favorable para las bibliotecas escolares. De todos modos, hay que distinguir entre colaborar en tareas de la biblioteca (por ejemplo en la selección y organización de los fondos, en el equipo de apoyo al estudio, en la organización de algunas tareas relacionadas con la lectoescritura y la extensión cultural o en la realización de

“guardias”) y la incorporación de la biblioteca y sus recursos en la propia programación docente. Por lo que respecta a lo primero, en la biblioteca del Fray Luis colaboran una treintena de profesores con diversos grados de compromiso y de dedicación, y la experiencia dice que, si no se pide a los profesores la realización de tareas muy ajenas a las suyas habituales, están dispuestos a colaborar; desde luego favorece esta colaboración la existencia de flecos horarios que todos debemos rellenar con alguna tarea. En este caso, el pragmatismo se une a los argumentos a que muchos ya son sensibles.

Pero tan solo media docena de profesores han incorporado en su programación el uso habitual de la biblioteca y desarrollan algunas clases y actividades en ella; y es que esto es más complicado por las razones que antes daba: la utilización de la biblioteca de forma intensiva como un recurso habitual en el desarrollo de las clases es una cuestión que afecta a las didácticas especiales, a la manera de concebir los procesos de enseñanza y de aprendizaje, que son mucho más difíciles de cambiar. Precisamente una de las funciones de la biblioteca es la de suministrar ideas y recursos y dar facilidades para que este cambio se vaya produciendo; y mientras tanto, los servicios que presta tanto a profesores como a alumnos justifican plenamente los recursos materiales y humanos que dedicamos. Al menos así interpreto yo las más de seis mil visitas y casi tres mil préstamos que hemos tenido durante el curso 2001-2002 –la inmensa mayoría por la tarde, fuera del horario lectivo–, el uso intensivo del apoyo al estudio por parte de los alumnos en Matemáticas, Física o Inglés, o el interesante desarrollo del Programa de Prevención de la Exclusión que realizamos con trabajadores sociales en prácticas y el Área de Trabajo Social de la Universidad de Salamanca (1).

Creo que estos últimos años has participado en encuentros y jornadas sobre la biblioteca escolar en distintas ciudades y, para la redacción del libro,

habrás tenido que leer bastante sobre el tema. ¿Cómo ves el debate?

El debate sobre las bibliotecas escolares se va animando poco a poco; las numerosas jornadas, encuentros o congresos que a lo largo y ancho del país se celebran constantemente así lo demuestran. De todos modos, todavía predominan los argumentos tradicionales que se centran en cuestiones técnicas –organización, catalogación, informatización–, en la animación a la lectura o en la formación de usuarios; desde este punto de vista, el debate sigue siendo un tanto anémico y falto de aliento, incapaz de interesar a otros sectores de la educación, a padres y madres, sindicatos y asociaciones... En mi opinión es necesario, sin abandonar las cuestiones instrumentales, centrarse en el para qué, en el debate sobre las grandes finalidades, en los argumentos decisivos que tienen mucho más que ver con el fracaso escolar, con la didáctica especial, con la igualdad de oportunidades que con los puramente bibliocéntricos. Una biblioteca escolar no puede ser una biblioteca pública infantil y juvenil en la escuela; tiene que ser otra cosa. Tenemos que definir qué queremos que sea, qué finalidades y objetivos propios debe asumir, qué servicios se deben priorizar, etcétera. Naturalmente esto exige que los docentes se impliquen en un debate que hasta ahora ha sido protagonizado casi exclusivamente por unos excelentes bibliotecarios, sagaces y comprometidos, pero ajenos al mundo de la educación escolar.

"Existen otras visiones legítimas de la sociedad, de la educación y de la cultura que pueden desarrollarse, a pesar de que el ecosistema no sea favorable"

He escuchado estos últimos años a personas que trabajan en bibliotecas decir que la biblioteca es reflejo de la sociedad, que las bibliotecas son tal como la sociedad les exige o pide. En este sentido, en la España actual, ¿lo de

una biblioteca escolar basada en unos planteamientos crítico-educativos, como tú defiendes en tu libro, no es soñar y pensar, más que hacer?

Como argumento genérico es verdad que las bibliotecas, como las demás instituciones, son reflejo de la sociedad en que se desarrollan; y necesariamente se ha de oír en ellas el eco de la predominante visión utilitarista de la cultura, de su concepción como capital cultural, de su mediatización y hasta manipulación por parte de los intereses dominantes... Pero existen otras visiones legítimas de la sociedad, de la educación y de la cultura que pueden desarrollarse, a pesar de que el ecosistema no sea favorable. Por otro lado, los grandes principios éticos y políticos de nuestras democracias incluyen formulaciones que, como la igualdad de oportunidades, el fomento del crecimiento personal a través de la cultura o el valor de ésta en los procesos de emancipación individual y colectiva, es preciso no abandonar. El pensamiento crítico exige el examen riguroso de la realidad social existente para buscar argumentos sólidos y propiciar el fortalecimiento de posturas éticas que impugnen en la práctica los aspectos más negativos de nuestra sociedad; es decir, el profesional crítico no puede limitarse a denostar la realidad que le ha tocado vivir, sino que debe tratar de cambiarla en la medida de sus posibilidades. Ello nos remite más a una visión comprometida del ejercicio de la profesión que a la militancia política o ideológica tal y como se entendía hace veinte o treinta años. Nuestra sociedad dista mucho de ser perfecta; hay muchas cosas que deben cambiar y nos cabe en la cabeza una sociedad mejor; la escuela puede y debe cambiar, es posible concebir formas mejores de enseñar y aprender; los centros culturales, las bibliotecas, pueden y deben actuar de otras maneras, suministrar informaciones relevantes, visiones alternativas a las dominantes interesadas...

Esto implica soñar y pensar; concebir formas alternativas de ser y de estar, y pensar cómo se pueden materializar en la realidad; y ello exige también hacer, hacer de otro modo, hacer mejor y de forma más coherente con nuestra verdadera forma de ver las cosas, de pensar el futuro. Todo

proyecto educativo es un proyecto de sociedad futura, por eso importa aprovechar los “espacios de la posibilidad” que existen en nuestras sociedades democráticas si queremos ser coherentes.

“El profesional crítico no puede limitarse a denostar la realidad que le ha tocado vivir, sino que debe tratar de cambiarla en la medida de sus posibilidades. Ello nos remite más a una visión comprometida del ejercicio de la profesión que a la militancia política o ideológica tal y como se entendía hace veinte o treinta años”

Desde luego las posibilidades de hacer son limitadas mientras que soñar y pensar tienen unos límites mucho más amplios; pero allí donde miras con detenimiento encuentras personas y colectivos que tratan de aprovechar los espacios posibles para cambiar y mejorar las cosas; encuentras gentes que sueñan, piensan y hacen, en la medida que es factible. Y esto es así porque el pensamiento crítico no es una

herramienta para contemplar el mundo sino para transformarlo: sin praxis, sin hacer, sin compromiso profesional, el profesional crítico corre el riesgo de sufrir un desplazamiento de Habermas a Gracián (es decir, del pensamiento crítico al “criticón”). Quizás sea muy complicado hoy construir una biblioteca que responda al pensamiento crítico, pero lo que es seguro es que hay muchas cosas que se pueden hacer de otra manera, que se pueden hacer mejor, que pueden servir más a los ciudadanos adultos y a los ciudadanos en formación; y también es seguro que no es lo mismo hacer que no hacer, hacer unas cosas u otras, hacer de una manera o de otra. En la medida en que todos o muchos tratemos de ser coherentes, el “espacio de la posibilidad” se amplía y nos acercamos un poquito a esa utopía que todo buen profesional tiene en la cabeza. ☑

Ramón Salaberria

Notas

- (1) Véase, BREZMES NIETO, M.: *Bibliotecas escolares y prevención de la exclusión social* y CRUZ, E. et al.: *Programa de prevención de la exclusión social en el IES Fray Luis de León de Salamanca*, *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n° 124, 2001, p. 22-26 y 26-28.

Bibliotecas escolares, soñar, pensar, hacer

Libro que pide, quiere, exige debate

El libro de Guillermo Castán, *Las bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer*, es nuevo. Nuevo porque se ha editado hace unos pocos meses y nuevo por el lugar que ocupa entre los libros que tratan sobre la biblioteca escolar en España. Es un libro polémico y lo mejor que le podría pasar es que fuera debatido. Castán casi lo pide a gritos. Quiere una reflexión sobre cómo la biblioteca escolar

puede contribuir “al para qué, qué y cómo enseñar y diseñar experiencias de aprendizaje en nuestras escuelas e institutos”. A la vez, busca contribuir a un modelo de biblioteca escolar que no beba sólo ni principalmente del arroyo biblioteconómico, sino que lo haga de las fuentes pedagógicas o curriculares y de las socioeconómicas, esto es, de la realidad sociocultural española.



CASTÁN, Guillermo. *Las bibliotecas escolares: soñar, pensar, hacer*
Sevilla: Diada, 2002, 189 p.

Guillermo Castán, catedrático de Geografía e Historia del Instituto Fray Luis de León, de Salamanca, es doctor en Historia y forma parte del Grupo Cronos de renovación pedagógica, que ha elaborado diversos materiales en didáctica de las Ciencias Sociales. Es el coordinador de la biblioteca del instituto, y desde inicios de los 90 participa en encuentros y jornadas sobre las bibliotecas escolares y es miembro del Grupo de Trabajo de Salamanca sobre bibliotecas escolares (véase en este mismo ejemplar, entrevista con Castán). ¿Desde dónde escribe?: “aquí defendemos una idea de la escuela como un espacio de la posibilidad, como algo que funciona de manera simultánea ‘reproduciendo y transformando la sociedad’. Nos adherimos con ello a lo que podemos llamar la perspectiva crítica de la educación”, adhesión que se extiende a los muchos bibliotecarios y trabajadores de la cultura que apuestan por la lectura como medio de lucha contra la exclusión. Sus referentes éticos son “cambiar la escuela, combatir la exclusión, lograr una verdadera igualdad de oportunidades”. Ahora bien, como él dice, esos grandes principios hay que aterrizarlos y, para eso, preguntarse ¿qué modelo de biblioteca escolar nos sirve?

En busca de una respuesta analiza las bibliotecas escolares francesas, inglesas y de otros países desde una perspectiva crítica, para decidir qué elementos positivos conviene retener y qué errores no cometer. Ni modo, no queda de otra más que seguir buscando y trabajando: “no existe un ‘modelo’ globalmente satisfactorio que nos exima a los docentes y bibliotecarios españoles de la tarea de elaborar el nuestro”.

El capítulo 3 tiene un interés excepcional porque analiza muchas de las experiencias de instauración y desarrollo de las bibliotecas escolares llevadas a cabo en España desde mediados de los ochenta. Castán es directo: al iniciar el análisis de las desarrolladas a iniciativa de docentes señala que “aunque con importantes matizaciones, nos encontramos con proyectos de docentes [CABE de Zaragoza, Murcia, Programa Hipatia de Canarias] que piensan como bibliotecarios, de modo que, en gran medida, se reproduce en la teoría y en la práctica una implícita equiparación de la biblioteca escolar con la biblioteca pública infantil, cuando no con un centro cultural inespecífico”. Del programa desarrollado por L’Amic de Paper en Cataluña escribe que “no entra en las cuestiones estructurales básicas y que, en realidad, no se propone impulsar la creación de bibliotecas escolares sino mejorarlas”. El retrato robot, a partir de las notas comunes de estas y otras experiencias, representa a un niño famélico: “muy pocos recursos”, “participación activa y comprometida de pocos docentes y escasa implicación de la administración educativa”, “escasa incidencia”, “incapacidad para elaborar un modelo teórico de biblioteca escolar”, “la mayoría se ha consumido en un breve lapso de tiempo”. Pero siempre hay un pero: “Aun a pesar de la oscuridad que proyecta este retrato robot, el conjunto de estas experiencias, más allá de sus logros concretos, supone en la situación actual un elemento positivo de la mayor importancia porque han servido y siguen sirviendo para avanzar en la reflexión, para implicar progresivamente a nuevos docentes y bibliotecarios, para crear

expectativas, para buscar soluciones conjuntas a problemas graves de funcionamiento de la escuela, para estimular a la administración educativa a tomar decisiones...”.

Castán prosigue su análisis: el *Plan Piloto de 1995 del Ministerio de Educación* (“bagaje teórico, limitado y parcial”, “concepción jibarizada de los servicios que debe prestar la biblioteca escolar”), el *Plan de Mejora de Bibliotecas Escolares de 1997* y, poniéndose el mono azul de mecánico, examina los proyectos de formación, esas “cajas negras que contienen las claves para poder conocer e interpretar los proyectos a los que sirven más allá de sus declaraciones de principios”. En el que más se detiene es en el Proyecto Hebori de educación documental, “uno de los programas de formación más elaborados y completos”. Vista la *caja negra* el diagnóstico es contundente: “una propuesta tecnicista que pretende capacitar al profesorado para enseñar a los alumnos a documentarse, a informarse, sin una reflexión crítica sobre qué es la información, qué papel juega en nuestra sociedad, cómo y quién la produce y cómo se distribuye; es decir, sin plantearse críticamente la lógica de la producción y la distribución del conocimiento y de la información existente en las sociedades de capitalismo avanzado como la nuestra, lógica que responde a los intereses dominantes y que aquí no se dilucida ni se cuestiona”.

La segunda parte del libro quiere contribuir al debate del que debe surgir un modelo consensuado de biblioteca para nuestras escuelas e institutos. Para ello comienza con un análisis de la realidad sociocultural española (índices de pobreza de los hogares, gasto público en educación, nivel educativo de la población, debilidad del sistema bibliotecario, etcétera). Una de sus conclusiones y que, según lo publicado en esta revista (nº 124, 2001), ha sido puesto en práctica en la biblioteca que coordina Castán en su instituto, es que “una tarea esencial de la escuela democrática ha de ser prestar a la gran mayoría de los alumnos la ayuda y los servicios que la minoría puede recibir de su medio familiar y social de procedencia. Esta es la conclusión que estimamos fundamental a la hora de debatir y plantear el modelo educativo de biblioteca escolar para nuestras escuelas e institutos, lo que se plasmaría, en nuestra opinión, en la defensa de

un servicio amplio de ayuda al estudio y al desarrollo de las tareas escolares fuera del horario lectivo”.

Buscando información para reflexionar sobre el modelo de biblioteca escolar recurrir a las fuentes curriculares, esto es, a qué, cómo y cuándo enseñar y evaluar. Ahí, en los debates que se producen en el seno de la comunidad escolar de cada centro, ve Castán el lugar para plantear en profundidad el modelo de biblioteca escolar para así pasar de ser considerada como un simple recurso de uso limitado a convertirse en “la infraestructura necesaria para el cambio curricular”. La tercera y última fuente es la bibliotecnómica, “entendida en sentido amplio y no reducida a un conjunto de saberes puramente técnicos”, pues la organización y dinamización de los fondos, por ejemplo, “no es sólo una cuestión técnica si se considera desde el punto de vista de los objetivos”.

El libro se cierra con un análisis de los distintos modelos de biblioteca escolar (tecnológico tradicional, tecnológico postmoderno, práctico, crítico) y sus aplicaciones en España. Sólo las cuatro últimas páginas, y esta es la cojera que a mi entender presenta el libro, se destinan a explicitar el modelo propugnado por Castán, el crítico-educativo. Aunque el modelo se presente como una especie de “música de fondo” para ser escuchada, enriquecida y modificada por la acción de múltiples bibliotecas, me quedo con las ganas de conocer en mayor profundidad tal partitura, tal modelo. Sería muy deseable que el autor y el Grupo de Trabajo de Salamanca sobre bibliotecas escolares (u otros profesionales que trabajan desde este modelo de biblioteca escolar) puedan presentarnos en próximas publicaciones más propuestas bibliotecarias a partir de este modelo. Es posible que así ocurra, pues en estos últimos años se observa (en publicaciones, jornadas profesionales...) una decisión más profunda por parte de algunos bibliotecarios (tanto escolares como públicos) para encauzar a la biblioteca como herramienta en el combate contra la exclusión social. En fin, un libro que puede ser muy importante, si es leído y debatido (lo que no es evidente), para el desarrollo de la biblioteca escolar. ☐

Ramón Salaberria

10^{as} Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares

Leer en Europa

Salamanca, 27, 28 y 29 de junio de 2002

Las *Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares*, organizadas por el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca, se conciben como un espacio para el encuentro, la reflexión y el debate de los profesionales que trabajan en las bibliotecas infantiles o escolares.

Estos espacios lectores están viviendo cambios sustanciales relacionados con la introducción de las nuevas tecnologías, la nueva función del bibliotecario, el significado de la lectura, la formación de los usuarios y un largo etcétera, que hace necesaria una puesta al día de los profesionales que trabajan en ellos, si se quiere que las bibliotecas adquieran su verdadera dimensión en la sociedad en la que vivimos.

En este sentido, las *Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares* se organizan para poder trabajar en cada edición, de manera monográfica, cada uno de esos grandes temas, contando para ello, con la presencia de especialistas nacionales y extranjeros que, junto a los bibliotecarios procedentes de todo el país y, a través de conferencias, comunicaciones, mesas de trabajo y talleres, perfilan nuevas líneas de actuación para estos espacios bibliotecarios.

Las *10as. Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares* han abordado la contribución de diferentes sectores sociales al tema de la promoción de la lectura. Analizando qué instituciones o qué agentes son en este momento los actores más importantes en la tarea de generalizar las prácticas lectoras entre la población infantil y juvenil.

Se da la circunstancia de que Salamanca, ciudad sede de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, ha sido declarada Capital Europea de la Cultura y este era un claro motivo para centrar este análisis en Europa.

Se pretendía, por tanto, que el conocimiento de dichas experiencias significativas en campos diversos (bibliotecas, escuelas, editoriales, ámbitos de administración local) pudiera servirnos de acercamiento a realidades próximas y también de contraste con nuestras propias acciones.

Objetivos

Han sido:

- Reunir un conjunto de experiencias europeas significativas en campos de la animación a la lectura
- Analizar a partir de dichas experiencias la situación de la lectura y la promoción en diversos países de Europa
- Debatir diferentes modelos de promoción lectora
- Definir el papel de los promotores

Las *Jornadas* se han desarrollado en torno a una conferencia inaugural, 4 conferencias y 4 mesas de debate. Las experiencias venidas de Europa se han debatido en una mesa posterior a la conferencia con la concurrencia de especialistas de España, lo cual ha permitido contrastar, comparar y reflexionar sobre las diferentes visiones del

tema de la promoción de la lectura en sus diferentes ámbitos.

Líneas de reflexión

Las cuatro líneas de reflexión seleccionadas se han referido a:

1. *Las bibliotecas infantiles en Europa*, donde se ha contado con la colaboración de Larry Lempert, consultor de bibliotecas infantiles en Estocolmo (Suecia) y Marina Navarro, del Área de apoyo al libro del Servicio Regional de Bibliotecas y del libro de la Comunidad de Madrid.
2. *Las bibliotecas escolares en Europa* que corrió a cargo de M^a José Vitorino, bibliotecaria y coordinadora del grupo de trabajo sobre bibliotecas escolares en la Asociación Portuguesa de Bibliotecarios y Guillermo Castán, catedrático de Historia y coordinador de la biblioteca del IES Fray Luis de León de Salamanca (entrevista en este mismo número).
3. *La Edición en Europa* desarrollada con la presencia de Francine Bouchet, directora de la editorial infantil La joie de lire de Suiza y Antonio Ventura, escritor y res-

ponsable de la edición infantil y juvenil de la editorial Anaya.

4. La línea de trabajo referida a *La lectura y los territorios locales en Europa* tuvo como invitados a Michel Piriou, miembro directivo de la Asociación Francesa para la Lectura y la Federación de Villes-lecture de Francia, junto a Iñaki López de Aguilera, especialista en animación sociocultural y técnico de cultura del Ayuntamiento de Bilbao.

Reseñar, por último, que las *Jornadas* se abrieron con la intervención de Álvaro Marchesi, catedrático de Psicología Evolutiva de la Universidad Complutense de Madrid, que dictó una conferencia sobre *La lectura en la sociedad actual* y que la totalidad de las intervenciones se recogerá por escrito con la publicación de las Actas en el último trimestre del año. ☑

Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil
Fundación Germán Sánchez Ruipérez
C/ Peña Primera, 14 y 16 - 37002 Salamanca
☎923 269 662
☎923 216 317
✉f.rmuno@fundaciongsr.es
☐http://www.fundaciongsr.es

PUBLICIDAD

2^{as} Jornadas de Bibliotecas Escolares

Cornellà del Llobregat (Barcelona), 14, 15 y 16 de febrero de 2002

Por segunda vez en Cataluña, docentes, bibliotecarios y responsables de las administraciones se reunieron para debatir sobre el estado actual y las perspectivas de futuro de las bibliotecas escolares. La primera vez fue en marzo de 1999 y en Barcelona cuando se celebraron las *Primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares* (véase EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, nº 102, junio 1999).

Esta segunda edición fue organizada por el Grupo de Bibliotecas Escolares del Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, con la colaboración de L'Amic de Paper, Servicio de Bibliotecas Escolares, la Asociación de Mestres Rosa Sensat, la Facultat de Biblioteconomia i Documentació de la Universidad de Barcelona y el Grupo Bibliomèdia de la Federación de Movimientos de Renovación Pedagógica de Cataluña, y el apoyo del Ayuntamiento de Cornellà de Llobregat, la Diputación de Barcelona y la Cooperativa ABACUS. Se celebraron los días 14, 15 y 16 de febrero de 2002 en Cornellà de Llobregat.

Los participantes reunidos en torno a las sesiones de trabajo "Administración local y biblioteca escolar: competencias y actuación" y "Las bibliotecas escolares en las comunidades autónomas: programas de actuación", junto con la mesa redonda "Biblioteca escolar y recursos tecnológicos", elaboraron una serie de conclusiones que reproducimos a continuación.

Conclusiones finales

Los participantes de las *Segundas Jornadas de Bibliotecas Escolares*, después de las sesiones de trabajo, han llegado a las conclusiones siguientes:

Para que la biblioteca escolar pueda afrontar los retos de la sociedad es necesario:

1. Tener definido un modelo educativo que implique aprender a utilizar la información y que incida en los procedimientos de búsqueda, selección, tratamiento y análisis de la información, la comunicación de los resultados y el uso de los diferentes formatos de información. El centro tiene que propiciar estructuras metodológicas y de organización que faciliten la incorporación de este trabajo en el currículum y en el aula. Para hacerlo posible la biblioteca tiene que ser una prioridad para el claustro y tiene que estar integrada en el *Proyecto Educativo de Centro (PEC)* y en todos sus documentos internos de funcionamiento.
2. Disponer de recursos económicos, de espacio adecuado y de recursos materiales, seleccionados y organizados según las necesidades de sus usuarios. La integración de las tecnologías de la información y la comunicación dentro de la biblioteca escolar es imprescindible para entenderla como un recurso más de información y ocio.
3. Disponer de las herramientas necesarias con el mínimo coste posible, económico y humano, para la gestión de la colección, del presupuesto y de los servicios. Por tal de compartir recursos, sería necesario crear un catálogo colectivo gestionado por un centro catalogador único y trabajar conjuntamente con los grupos y entidades que se dedican a la selección de materiales, a la promoción de la lectura y a la formación en el uso de la información. En este sentido es de especial relevancia la colaboración con la biblioteca pública.
4. Convertir la biblioteca escolar en un espacio y un tiempo de encuentro, de trabajo y de disfrute, diferente del aula, que permita incentivar el placer por la lectura y hacer posible la transformación de la información en conocimiento. La biblioteca escolar es una parte integrante del Proyecto de Lectura, que tiene que partir del PEC. Por eso, el responsable de biblioteca y los tutores tienen que conocer los libros y los otros materiales y, también, conocer los gustos y los niveles de lectura de los chicos y chicas para orientarlos en la lectura y formarlos en su utilización.
5. Poner la biblioteca al servicio de la comunidad educativa y priorizar su apertura en horario lectivo. Pero, también es necesario, velar por abrir la biblioteca en horas no lectivas ya que facilita el uso compartido de padres y alumnos.
6. Dotar la biblioteca de la figura del responsable de biblioteca que tiene que ser seleccionado, a propuesta del equipo directivo, entre las personas formadas para esta finalidad. La formación específica del responsable de biblioteca escolar tiene que contemplar aspectos pedagógicos –que consideramos prioritarios para la Educación Primaria– y biblioteconómicos, que complementen su formación inicial.

7. Garantizar la viabilidad y la continuidad de la biblioteca mediante la creación de una comisión de biblioteca. Esta comisión debería de estar integrada por miembros del equipo directivo, responsables de biblioteca (dos como mínimo con dedicación suficiente), maestros o profesores de cada ciclo/seminario y de diversas disciplinas, representantes del AMPA y representantes de los alumnos. Esta comisión tiene como funciones principales la elaboración del proyecto de biblioteca y la del plan de trabajo anual.
8. Participar activamente en las organizaciones que dan su apoyo a las bibliotecas escolares y hacer que las bibliotecas escolares y públicas esten cada vez más presentes en la sociedad.

Reivindicaciones

Seguimos reivindicando todos los puntos que se dieron como conclusiones de las *Primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares* (marzo de 1999) y consideramos lamentable la falta de atención que el Departament d'Ensenyament a dedicado a este tema. A pesar de la presentación a la Consellera, el pasado diciembre, de más de 16.000 firmas de toda Cataluña en demanda de una política para el desarrollo de las

bibliotecas escolares, no se ha recibido ningún tipo de respuesta.

Los asistentes a las *Segundas Jornadas* reclamamos:

- que la Administración asuma la coordinación de las bibliotecas escolares, que reciba y gestione las demandas del colectivo escolar, y recoja iniciativas aplicables a todo
- que se elabore un reglamento que desarrolle la *Llei del Sistema Bibliotecari de Catalunya 4/1993*, donde se especifiquen sus funciones y los aspectos de personal, funcionamiento y recursos con que tiene que disponer la biblioteca
- que se garantice la viabilidad, mejora y actualización periódica del *programa Pèrgam* atendiendo las demandas de los profesionales y de los usuarios o sustituirlo por cualquier otra herramienta que permita la conversión de las bases de datos existentes

Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya
 C/ Ribera, 8, pral. - 08003 Barcelona
 ☎ 933 197 675
 📠 933 197 874
 ✉ cobdc@cobdc.org
 🌐 <http://www.cobdc.org>

PUBLICIDAD

1^{as} Jornadas de Bibliotecas Escolares de Cantabria

Torrelavega, 1 y 2 de marzo de 2002

El Grupo de Trabajo de Bibliotecas Escolares del CPR Torrelavega-Reinosa, organizó durante los días 1 y 2 del pasado mes de marzo las *Primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares de Cantabria*. El objetivo era celebrar un encuentro de todos los profesores encargados de biblioteca para poder consensuar actuaciones y debatir sobre las cuestiones que les afectan.

Las jornadas contaron con conferencias como "La biblioteca escolar hoy", "Plan de formación de bibliotecas escolares de Málaga", "La figura del bibliotecario escolar" y "Formación de usuarios". Los participantes elaboraron una serie de conclusiones que reproducimos a continuación.

Conclusiones finales

1. Hay que acabar con lo que hoy es una realidad en nuestros centros, el hecho de que en la mayor parte de los mismos la Biblioteca Escolar ocupe un lugar marginal desde el punto de vista de los espacios.
2. Es necesario incardinar la existencia de Bibliotecas Escolares en el currículo ordinario, aspecto que no estamos muy seguros de que sea posible con los nuevos currícula que ha puesto en vigor el Ministerio de Educación.
3. Es importante que todos los implicados en el proceso educativo: Administración, sindicatos, centros, padres, etcétera, sean conscientes de la importancia de las Bibliotecas Escolares para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y para cumplir las determinaciones de un servicio público como es el de la enseñanza.
4. Es igualmente importante que el profesorado de los centros sea consciente de las virtualidades formativas de las Bibliotecas Escolares y por tanto, las utilice, colabore con los bibliotecarios donde existan, se implique en proyectos que las desarrollen, etcétera.
5. Es imprescindible dotar a las bibliotecas de nuestra región de fondos atractivos y recientes.
6. Es igualmente imprescindible dotar de medios informáticos las Bibliotecas Escolares, no sólo desde el punto de vista de la catalogación de los fondos, sino desde la perspectiva de crear espacios multimedia en los que sea atractivo estar y aprender.
7. Es deseable que las administraciones que tienen competencias sobre las bibliotecas: educación, ayuntamientos, Consejerías de Cultura, etcétera, colaboren para el mejor funcionamiento de las mismas y la optimización de los fondos.
8. Es fundamental abordar programas de formación de padres para que vean las Bibliotecas Escolares como un complemento ideal para la formación de sus hijos y se impliquen en posibles proyectos de desarrollo de las mismas.
9. Es necesario que en las Bibliotecas Escolares exista un responsable, que a su vez trabaje con un equipo más o menos grande, con formación en este tema (o que se le de cuando acceda al puesto), que sea voluntario e interesado (y no la persona que no complete su horario y, por lo tanto, que no dependa de las necesidades horarias del centro) y que su puesto tenga una vocación de permanencia lo más larga posible.
10. Es imprescindible la realización de un Plan Regional de Bibliotecas Escolares que tenga disposiciones adecuadas sobre espacios, tiempos y recursos, en el que se establezcan modalidades claras de incorporación al mismo y en el que se primen proyectos y realidades ya existentes. En todo caso este plan debería contemplar también las siguientes consideraciones:
 - Un programa de formación del profesorado que aborde el tema de las Bibliotecas Escolares.
 - Crear algún organismo que asesore al profesorado interesado, elabore materiales y documentos de apoyo, y, en definitiva, sirva de asidero a cualquier tipo de proyecto que se quiera llevar adelante, para superar así el voluntarismo habitual, el sobreesfuerzo de los grupos pioneros y la precariedad de las iniciativas, sujetas a vaivenes de todo tipo.
 - Establecer una normativa para que la organización de los centros permita el funcionamiento de las Bibliotecas Escolares.
 - Fomentar las iniciativas de los grupos de profesores que estén interesados en este tema, más que crear una normativa general que puede hacer que se despilfarran recursos y esfuerzos. ☑

CPR de Torrelavega-Reinosa
Avda. Fernández Vallejo, 13 - 39315 Torrelavega - Cantabria

La formación literaria del maestro

Peter Pan preguntó a Wendy por qué las golondrinas hacen sus nidos en los aleros de las casas, en este artículo intentamos dar respuesta a éste y otros interrogantes relacionados con la literatura y los niños (1).

El maestro necesita formación literaria

Después de los progenitores, los educadores son los adultos más próximos a los niños y con los que pasan la mayor parte del tiempo, sobre todo en las primeras edades; de este modo, los maestros acaban por convertirse en modelos. Asimismo, si tenemos en cuenta que “la escuela es el centro promotor por excelencia del libro infantil” (Cervera), podemos afirmar que el docente es el mediador entre el niño y el libro (2).

Por otra parte, la lectura no es un conocimiento que se comparta con argumentos exactos y en un momento concreto; muy al contrario, la lectura es un sentimiento y como tal se transmite por contagio y de manera constante (3).

Los últimos datos sobre índices de lectura en España señalan que un 42% de la población adulta no lee nunca, un 37% lee semanalmente y un 21% lo hace todos los días. Entre la población escolar, el Instituto de la Juventud apunta que el porcentaje de los alumnos que leen es del 15%. De este modo, la lectura se ha convertido en un reto a través del cual articular otros objetivos de nuestra sociedad (4), como son la formación de seres polivalentes con alto nivel cultural y la eliminación del elevado fracaso escolar (25%).

A partir de estos datos y con el objetivo de potenciar los hábitos de lectura entre la población infantil y juvenil, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ha estructurado el *Plan de Fomento de la lectura 2001-2004* en cinco líneas de actuación:

1. Instrumentos de análisis

2. Bibliotecas escolares y otros programas en el área educativa
3. Bibliotecas públicas
4. Acciones de comunicación
5. Otros aspectos de promoción de la lectura

En lo que a nosotros nos interesa como educadores, el mencionado programa educativo gira –entre otras cuestiones– en torno a la formación de los profesores en un conocimiento básico de la literatura infantil y juvenil que posibilite la transmisión del hábito lector entre la población escolar.

Así pues, en función de la estratégica situación del maestro entre el libro y el niño, y de la caracterización de la lectura como sentimiento que se transmite de manera permanente y constante, la formación literaria del maestro se presenta necesaria para fomentar la lectura entre niños y jóvenes.

La formación literaria del maestro

Para precisar qué formación literaria necesita adquirir y desarrollar el maestro, es necesario delimitar previamente sus tareas como animador; para lo cual –a su vez– es preciso analizar las características de la lectura:

1. *La lectura es una actividad individual que conlleva soledad.*
2. *La lectura exige esfuerzo y concentración.* La comprensión lectora deriva de un trabajo y esfuerzo inicial; tengamos en cuenta que la lectura es diversión, placer, entretenimiento, pero no un juego.
3. *La lectura necesita paciencia.* La lectura precisa calma para disfrutar de la descripción del ambiente y los personajes sin que aparentemente ocurra nada.
4. *La lectura precisa adiestramiento.* El placer con la lectura no se consigue de manera instantánea, sino que necesita un entrenamiento que poco a poco disminuya el esfuerzo y la impaciencia.

Rocío Gil Álvarez
Educadora especializada en
literatura infantil
rocio.gilalvarez@terra.es

5. *La lectura invita a la reflexión.* La lectura posibilita una pausa para la reflexión, el análisis y el pensamiento detenido.

De acuerdo con estas características debe estructurarse una animación lectora que evite las estrategias colectivas, lúdicas, ruidosas y de rentabilidad inmediata y que, por el contrario, persiga una práctica que parta del libro o confluya en el mismo. Es decir, una animación en la que el libro deje de ser mero pretexto para el desarrollo de unos juegos cuya relación con la literatura es mínima y tan sólo anecdótica, y cuyos resultados se limitan a la diversión de los niños (5).

Con todo ello, concretamos las tareas de animación a la lectura en tres bloques:

1. Información al alumno acerca de la variedad de libros disponibles.
2. Asesoramiento y guía individualizada respecto a los intereses de lectura.
3. Empleo de material literario de calidad.

Así pues, concluimos que la formación literaria que posibilita el ejercicio de estas tareas supone el conocimiento de:

- Las características definitorias de la literatura infantil
- El origen de la literatura infantil
- El cuento popular
- El libro infantil
- Las técnicas de animación a la lectura

Adquirir y desarrollar la formación literaria

Para poder informar adecuadamente es necesario informarse previamente; igualmente, para asesorar acerca de los intereses de lectura es preciso adquirir unos conocimientos relativos a literatura infantil, y para emplear material de calidad en el aula es imprescindible establecer unos criterios de selección que orienten dicha labor.

En definitiva, considerando al educador como animador en acción permanente y constante, se presenta necesaria una formación literaria por su parte que posibilite la transmisión del cariño y respeto hacia la literatura a través de la creación y adaptación de estrategias de animación lectora eficaces, centradas en el libro y fieles a su propósito inicial: incitar la lectura.

El educador tiene a su alcance diversos medios para adquirir y desarrollar una formación literaria de manera gratificante, autónoma y ajustada a su tiempo, posibili-

dades e intereses. Algunas de estas alternativas son las siguientes.

Lectura de libros infantiles

Al recordar las propias lecturas infantiles, revelar algunas ignoradas o desconocidas y descubrir las tendencias actuales, el educador conoce el libro infantil de manera directa, personal y agradable.

Visitas periódicas a librerías, bibliotecas infantiles y ferias del libro

Curiosear en las secciones infantiles de una librería, biblioteca o feria no sólo desvela las novedades editoriales, sino que informa —de manera muy espontánea y directa— acerca de la relación entre el niño, el libro y toda la amalgama de factores que median entre ambos. La conversación de una madre con su hijo sobre un título, la distribución de los libros por las estanterías o la disponibilidad del fondo bibliotecario aporta datos reales y cercanos relativos a las preferencias infantiles, las expectativas familiares y la implicación de libreros y bibliotecarios.

Publicaciones periódicas

Las revistas especializadas en literatura infantil ofrecen reportajes de actualidad, recomendaciones de libros, entrevistas a escritores o ilustradores, noticias, estudios, experiencias de animación lectora y otras cuestiones relacionadas con los libros y la infancia. La aparición periódica de estas publicaciones permite mantener un contacto regular con la literatura infantil.

Catálogos de las editoriales

Solicitar a las editoriales un catálogo de sus colecciones proporciona una visión global de la oferta actual del mercado y, además, resulta muy útil en la selección de libros para la biblioteca personal o de aula.

Instituciones

Algunas instituciones (asociaciones, fundaciones...) dedicadas al fomento del libro infantil y juvenil también facilitan información relativa a campañas de animación, criterios de selección, guías de lectura y otras cuestiones de gran utilidad.

Bibliografías especializadas

Guías de libros, bibliografías básicas, selecciones, etcétera, ofrecen información

estructurada acerca de la variedad de libros infantiles; resultan muy útiles y, junto con los catálogos de las editoriales, constituyen un instrumento esencial en la selección de títulos.

Concluyendo, debido a la posición mediadora del educador entre el libro y el niño, es necesaria una formación literaria por su parte que posibilite el ejercicio de una animación lectora eficaz y centrada en el libro. A su alcance tiene una diversidad

de medios ajustados a las posibilidades individuales.

Si comenzamos con una pregunta del niño que nunca quiso crecer, terminamos con una respuesta que deseamos crezca poco a poco y entre todos, con más cuentos y más golondrinas. ☑

“¿Sabes por qué las golondrinas hacen sus nidos en los aleros de las casas?
Es para escuchar los cuentos”.
Barrie, J. M. *Peter Pan y Wendy*

REVISTAS

•Apuntes

Editor: Centro de Profesores y de Recursos de Calatayud
Paseo Ramón y Cajal, 10. 50300, Calatayud (Zaragoza)
<http://www.educa.aragob.es/cprcalat>

•Aula Libre

Editor: M.R.P. “Aula Libre”
Apartado de Correos 88. 22520, Fraga (Huesca)
<http://www.cgt.es/fedens/aulalibre.html>

•Babar

www.revistababar.com

•CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil)

Editor: Torre de Papel
C/ Amigó, nº 38, 1º, 1ª. 08021, Barcelona
<http://www.revistaclij.com>

•Cuatrogatos

Editores: Sergio Andricáin y Antonio Orlando Rodríguez
P. O. Box 351213. Miami, FL 33135 (USA).
<http://www.cuatrogatos.org>
cuatrogatosrevista@yahoo.com

•Educación y Biblioteca

Editor: TILDE en colaboración con Asociación Educación y Bibliotecas
C/ Príncipe de Vergara, nº 136, of. 2. 28002, Madrid
redaccion@edubibli.retemail.es

•Fadamorgana (publicación en gallego)

Editor: Atlántica de Información e Comunicación de Galicia, S.A.
Dirección: Rúa do Tambre, nº 3. 15705, Santiago de Compostela

•Fristol (publicación en catalán)

Editor: Consell Català del Llibre per e Infants i Joves
Mallorca, 272. 08037, Barcelona

•Hojas de lectura y 50 libros sin cuenta

Editor: Fundalectura
Avenida 40, nº 16-46. Apartado 048902, Bogotá D.C. (Colombia)
<http://www.fundalectura.org.co>

•Lazarillo

Editor: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil
C/ Santiago Rusiñol, nº 8. 28048, Madrid
<http://www.amigosdelibro.com>

•Peonza

Editor: Asociación Cultural QUIMA
Apartado de Correos 2170. 39080, Santander
•*Primeras Noticias de Literatura Infantil y Juvenil*
Editor: Asociación Prensa Juvenil
C/ Cerdeña, nº 259. 08013, Barcelona

GUÍAS

•AÑORGA, P. y ALZOLA, N. *Guía de libros para los más pequeños (0-7 años)*. Eskoriatza (Gipúzkoa): Eskoritzako Irakasle Eskola, 1996.

•BERMEJO, A. *Bibliografía Básica para Bibliotecas Infantiles y Juveniles*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1986.

•EQUIPO PEONZA. *Un libro para leer muchos más*. Madrid: Alfaguara y Peonza, 1993.

•FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ. *Historias familiares. Una Selección Bibliográfica para Niños y Jóvenes*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.

•GONZÁLEZ, L. D. *Guía de clásicos de la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Ediciones Palabra, 1999.

•GONZÁLEZ, L. D. *Bienvenidos a la fiesta. Diccionario-guía de autores y obras de literatura infantil y juvenil*. Madrid: Editorial CIE Dossat 2000, 2001.

•SECRETARIADO DE PRENSA Y LITERATURA DE LA CCEI (sel.). *Más de mil Libros Infantiles y Juveniles*. Madrid: Ediciones S.M., 1989.

VV.AA. *Libros infantiles y juveniles para hacer buenos lectores*. Madrid: ANABAD y Asociación Educación y Bibliotecas, 2001.

Notas

- (1) Antes de comenzar es necesario aclarar que cuando mencionamos al maestro también nos estamos refiriendo a las maestras, y cuando decimos las niñas, se alude a los niños igualmente, idéntico razonamiento seguiremos con todos los términos que admiten ambas posibilidades: masculina y femenina.
- (2) Sobre esta situación mediadora del docente véase Cervera (1992).
- (3) Al respecto dice González (1999) que “la mejor manera de inculcar amor por la lectura no es con razonamientos, sino por contagio”.
- (4) A. Marinet en Parmegiani (1997) argumenta que ello se debe al “descenso de la lectura, la constatación del mal dominio de la lengua de los alumnos que acceden al colegio y la verificación de fracaso escolar ligado a la lectura”.
- (5) Moreno (2000) precisa que “si observamos los aspectos que son inherentes a la lectura –individualismo, soledad, silencio, nula rentabilidad en el sistema productivo social (...)– repararemos en que nada, o muy poco, tienen que ver con los juegos de animación lectora que son colectivos, ruidosos y rentables desde el punto inmediato, pues satisfacen una inclinación, el deseo de jugar y de estar con los demás”.

Bibliografía

- CERVERA, J. *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Ediciones Mensajero, 1992.
- GONZÁLEZ, L. D. *Guía de clásicos de la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Ediciones Palabra, 1999.
- MORENO, V. *Lectura, libros y animación. Reflexiones y propuestas*. Pamplona: Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura, 2000.
- PARMEGIANI, C.A. (dir.). *Lecturas, libros y bibliotecas para niños*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993.

INSTITUCIONES

- Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil
C/ Santiago Rusiñol, 8. 28040, Madrid
<http://www.amigosdelibro.com>
- Fundación Germán Sánchez Ruipérez
Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil
C/ Peña Primera, 14 y 16. 37002, Salamanca
<http://www.fundaciongsr.es>
- Mondragón Unibertsitatea (Haur liburu mintegia)
C/ Dorleta Auzoa, z/g. 20540, Eskoriatza (Gipuzkoa)

Lectura y escuela

“Fue mi madre la que me enseñó a leer, porque era necesario pasar por ello. Lo hizo con un alfabeto, naturalmente, pero especialmente con *El Pájaro Azul*, con *La Bella Durmiente* y *La Bestia y la Bella de los cabellos de Oro*, con *El Pequeño sastre* y *Los Músicos de Bremen*”.

Jean Prévost

Una de las características de este cambio de siglo es la preocupación por la lectura. Durante siglos, las técnicas instrumentales eran para muchos el techo del aprendizaje, y así, una vez que los niños sabían leer y escribir, descifrar y cifrar, se consideraba en muchos casos que aquel ligero equipaje era suficiente para entrar en el mundo adulto. Con todo, esta conquista llegó sólo paulatinamente a la gran masa de la población y todavía hoy se mantienen en el mundo vergonzosas bolsas de analfabetismo y preocupantes cifras de analfabetismo funcional. Efectivamente, las estadísticas de estos últimos años levantaron la alerta a todos los niveles, desde los familiares hasta los estatales, ante la evidencia de una triste verdad que se venía anunciando desde antes: cada vez se lee menos, muchos no leen nada, y el mundo sigue girando como si tal cosa.

La mentalidad tradicional suele relacionar cultura con lectura y mide la cultura de un país por el número de sus lectores y el vigor de sus editoriales, librerías y bibliotecas. En este último tiempo, por razones que señalaremos más adelante, la lectura se ve complementada por otras fuentes de información que en ningún caso deben sustituirla.

Ante la evidencia, concretamente en España, de que muchos no leen nunca, otros leen un poco a lo largo del año y muy pocos mantienen vivo su hábito lector, incluso en aumento, todos vuelven su mirada hacia la escuela. Unos, para hacerla responsable del fracaso. Otros, para convertirla en tabla de salvación para el futuro inmediato. Así las cosas, el propio Estado anima y promociona campañas a gran escala,

con miles de millones de presupuesto, para resolver tan penosa situación, quizá de forma precipitada e irreflexiva, sin entrar en el verdadero fondo de tan complejo problema, que nunca se resolverá ni se paliará con soluciones fragmentarias o milagreras. El dinero, especialmente en casos como éste, no lo puede todo y habrá que plantearse muy seria y profundamente el caso para intentar resolverlo. La magnitud de la realidad y la cantidad y complejidad de factores que en ella inciden ponen en evidencia igualmente la necesidad de un sosegado estudio, previo a las campañas de publicidad y otras estrategias, buenas para otros campos, cercanos al *marketing*, pero ineficaces e inoportunas si pretenden entrar en un ámbito, precisamente el de la comunicación, en el que, a secas, la batalla se presupone perdida de antemano, con tan escasas armas. En cualquier caso, el problema no es nuevo. Pérez Rioja, en *La necesidad y el placer de leer*, decía: “Por una ancestral ignorancia, aumentada hoy por la pasividad creciente –allí donde está funcionando un televisor hay varias personas que no leen–, lo cierto es que se frecuentan los libros mucho menos de lo deseable. Esto, en España singularmente, tiene muy larga historia”. En esa larga historia surgieron con frecuencia voces, al menos para constatar la evidencia, como cuando Larra en su artículo, *En este país*, dice que “todos nos quejamos de que no se lee, pero ninguno leemos”. Unamuno, en reflexión muy propia, añade, “cuanto menos se lee, más daño hace lo que se lee”. García Martín, en la revista *Clarín*, en un artículo titulado *Ese vicio impune*, afirma: “Ese ‘vicio impune’ lla-

maba Valéry Larbaud a la lectura. Y es término con el que todos los buenos lectores estarán de acuerdo. Se refería, claro, a la lectura literaria, la que busca en el libro el placer, no la utilidad... quizá por eso en estas tierras de hidalgos viejos y pureza de sangre, en la patria de don Quijote y Torquemada, la lectura no ha gozado nunca de demasiado predicamento”

Una primera observación, conveniente, nos hace recordar que muchos adultos no leen y que los adultos han sido siempre los que organizaron la vida lectora de los niños, decidieron y proporcionaron los materiales, establecieron los criterios de bondad y belleza, ética y estética, y marcaron las pautas de esta actividad en la que, en no pocas ocasiones, un mal planteamiento, aunque sea bien intencionado, puede espantar a los lectores, lejos de atraerlos.

La escuela es, efectivamente, el cauce natural a través del cual los niños aprenden a leer y se inician en los hábitos del afianzamiento lector. En unos casos, esa tarea se ve complementada por la familia y la sociedad extraescolar en general. En otros, y con mayor frecuencia de la deseable, es el ámbito escolar el único en el que se practica la lectura y los libros que allí se manejan los únicos que el niño llega a conocer. De hecho, si sumamos las horas que, a lo largo de un año, el niño permanece en la escuela y las que está fuera de ella, estas últimas son inmensa mayoría. De ahí que, siendo determinante el papel de la escuela, no ha de olvidarse lo que el niño haga en el tiempo restante. Si en casa y en su ambiente cotidiano hay libros adecuados y lectores cercanos, el niño prolongará naturalmente el hábito lector surgido o fomentado en la escuela. Si, por el contrario, fuera de la escuela hay un mundo sin libros ni lectores, éste acabará siendo, en general, el mundo del niño. Sin embargo viene aquí a cuento la opinión negativa a todos los niveles de Daniel Pennac, en *Como una novela*, cuando dice: “y cuando no es el proceso de la televisión o del consumo a secas, es el de la invasión electrónica; y cuando no es culpa de los juguetitos electrónicos, es de la escuela: el aprendizaje aberrante de la lectura, el anacronismo de los programas, la incompetencia de los maestros, lo viejas que son las instalaciones, la falta de bibliotecas”. A esto añadiríamos lo que opina, buen conocedor de la materia, Pérez Rioja, en la obra antes citada: “Los hábitos de lectura se deben adquirir muy pronto. Y sobre todo hoy, cuando la televisión ha invadido todos los hogares. Por eso se hace cada vez más importante que los niños comiencen a leer y lo hagan de corrido antes de que la televisión les absorba. Esto ya es muy difícil, pero es algo esencial y debe preocupar a los padres y a los docentes de nuestros días. Si no, estamos abocados al grave peligro de una creciente pasividad cuando no a un grado aún más lamentable de ‘estupi-

dización’ colectiva, progresivamente generalizada... estos hábitos se crearán siempre, o casi siempre, en el propio hogar, en una comunicación con los demás, y también en los estímulos que sean capaces de crearles los maestros, los animadores culturales, los bibliotecarios, y, como no, los periódicos y revistas, la radio, el cine, y de un modo singular, la propia televisión, que puede motivar lecturas”. Harold Bloom, en *Cómo leer y por qué*, hablando del acceso ilimitado a la información que proporciona la lectura, dice: “afortunado quien encuentre un maestro que le ayude a leer” y, a la vez, obtenida esa “llave” que es la capacidad de leer, alaba la soledad como ambiente ideal para progresar, ya que “leer es uno de los mayores placeres que puede proporcionar la soledad, hace que uno se relacione con la alteridad, ya sea la propia, la de los amigos o la de quienes pueden llegar a serlo”.

De puertas adentro de la escuela, métodos y maestros serán modificadores del proceso. Un método activo y realista predispondrá positivamente a los escolares. Un maestro entusiasta, buen “vendedor de textos”, por buen y convencido conocedor, será elemento providencial. Frecuentemente, a lo largo de la vida, los adultos recordamos algún maestro que nos animó a leer o algún otro que nos obligó a ello, casi como un castigo: dos formas distintas y distantes de ejercer el acercamiento a la lectura y a la literatura.

Fines y medios

“Enseñar a leer, tal sería el sólo y verdadero fin de una enseñanza bien entendida. Que el lector sepa leer, y todo está salvado”.

Charles Pèguy

En lo que se refiere a los medios, se ha cambiado mucho a lo largo del siglo y medio, no más, que tiene de vida la escolarización de la lectura para la mayoría. En un principio, la relación entre el lector y el texto era unívoca, ya que solía haber un solo libro, si lo había, y frecuentemente los niños no tenían ningún libro propio y limitaban su tarea a recitar, todos a coro, de un cartelón, como en la descripción escolar de Antonio Machado, llegando mucho más tarde a la comprensión de textos, con métodos que favorecían la lectura mecánica, despreciando la progresión individual y el carácter singular de cada alevín de lector.

Como los libros eran considerados caros, cuando se compraban se procuraba que fuesen libros de aprendizaje, instrucción y provecho moral, relegando la literatura creativa y más aún la maravillosa a la oralidad, cuando no a la clandestinidad. La oralidad supeditaba el niño al adulto, que contaba lo que quería, si quería y cuando quería. La conquista de los primeros libros verdaderamente infantiles, de posesión individual, supuso especial acontecimiento, estable-

ciendo entre lector y texto una saludable relación de libertad, ya que así el niño leerá, o mirará las ilustraciones, cuando quiera y donde quiera, planteando una relación de propiedad y dominio que puede ser el primer eslabón de una cadena de lecturas que puede llegar a ser tan larga como su vida, sin solución de continuidad, sirviendo así la lectura literaria como alivio de soledades y acicate de invenciones provechosas, al menos para el alma, ya que, volviendo a Bloom, “leemos no sólo porque nos es imposible conocer a toda la gente que quisiéramos, sino porque la amistad es vulnerable y puede menguar o desaparecer, vencida por el espacio, el tiempo, la falta de comprensión y todas las aflicciones de la vida familiar”.

“Libros, callados libros de las estanterías,
Vivos en el silencio, ardientes en su calma,
Libros los que consuelan,
Terciopelos del alma”.

Gabriela Mistral

En íntima relación con lo anterior está la disponibilidad de los libros, ya sea a través de librerías, mediante compra, o bibliotecas de préstamo, con lo que, siempre condicionado por el mundo de los adultos, el niño va conquistando, lenta pero imparablemente, un reducto de lectura para sí mismo como derecho y como necesidad. En este campo los factores económicos son severos condicionantes, ya que las editoriales se conciben como fuentes de lucro, a veces exclusivamente, y las bibliotecas no siempre gozan de la protección oficial que debieran, salvo cuando, como ahora, surge la alarma social del fracaso de lectura. Durante mucho tiempo, la alarma venía marcada por el gran número de analfabetos, masivos en España hasta finales del siglo XX.

Si la aparición de los primeros libros infantiles, de verdad, fue acontecimiento importante, no ha de serlo menos la aparición de la primeras bibliotecas para niños, dentro o fuera de la escuela, y la creación de los primeros espacios infantiles en la prensa, como consagración de una actividad lectora y como labor interesante por su capacidad de emulación de los jóvenes lectores con respecto a los adultos, y a la vez como introducción del niño en el mundo del consumo de literatura de quiosco, dicho sea en este momento sólo para referirse a aquella de bajo precio y lectura inmediata. La costumbre de leer periódicos, la “necesidad” creada de manejar prensa habitualmente, supuso, desde mediados del siglo XIX, y muy especialmente a lo largo de todo el siglo XX, fenómeno de lectura imparables y completo, ya que en un periódico se lee para informarse, para formarse y para distraerse, generalmente con una oferta variadísima y adecuada a todas las inquietudes y niveles de los lectores.

Las bibliotecas infantiles vinieron a paliar las diferencias de oportunidades entre unos niños y otros. Las escolares asumieron la tarea, no siempre cumplida, de prolongar y completar, bajo el mismo techo, la tarea escolar. Las bibliotecas no escolares, generalmente públicas, trataban en su concepción primigenia de completar lo escolar, tanto en horarios, como en materiales e intenciones. Resulta evidente, en todo caso, la diferencia palmaria que, en lo que se refiere a bibliotecas, se da entre el mundo urbano y el rural, en el que cobra especial importancia la biblioteca escolar, generalmente la única, con lo que habría incluso que valorar la posibilidad de extender su uso, de alguna forma, a los adultos.

La biblioteca escolar era –y es– una bella desconocida, un cuarto misterioso, como el de tantos cuentos, en el que duermen largo sueño los fondos bibliográficos, bien guardados en estantes con llave. Ese cuarto, a veces, se abre para reuniones, o para sala de estudio y para otras tareas distintas de lectura dinámica que es inseparable de la idea cabal de biblioteca. Naturalmente, para que esa biblioteca escolar de la que hablamos, y que suponemos en trance de desaparición definitiva, se convierta, como por arte de magia, en un lugar activo, hace falta un mago o una maga, que no habrá de ser otro que el bibliotecario escolar, con formación y convencimiento de la importancia de la tarea encomendada, convencimiento que habrá de ser compartido por toda la comunidad escolar y reconocido de forma oficial por quienes, desde la Administración, manifiestan ahora su preocupación por el panorama alarmante de la lectura.

Del código a la pantalla. La revolución de los materiales

Este cambio de siglo, en el que sin duda se producen crisis de todo signo, ha de suponer también un nuevo planteamiento de la idea de biblioteca, y, con ella, de la de biblioteca escolar. En primer término, y esto es lo más llamativo, las bibliotecas ya no pueden ser almacenes de libros, ni siquiera depósitos de libros ágilmente ofrecidos al alcance del lector. Son ya, por imperativo de los nuevos medios de comunicación, lugares plurales en los que libros y ordenadores conviven naturalmente, complementos sabios los unos de los otros. Los libros no pueden verse, a no ser en idea simplista, como objetos obsoletos. Los ordenadores y sus complementos, en el mismo plano, no son, de forma absoluta, los libros del futuro. Ambos soportes de lo literario pueden complementarse, y así, en este momento, los grandes investigadores y los grandes creadores arropan su trabajo en un ambiente de libros, papeles y pantallas.

Con la aparición de los medios cibernéticos han cambiado muchas cosas, efectivamente. Para empezar, la relación material con el soporte de los textos, del libro a la pantalla. Una de las primeras revoluciones de la lectura fue, antes de la imprenta, la aparición del códice, un objeto manipulable en el que el texto se distribuía en páginas que el lector podía manejar de forma progresiva, a la vez que permitía el retroceso, para adecuar la comprensión o la consulta a las necesidades o intenciones del lector. El códice así construido, con las páginas reunidas por el lomo, supuso un importante avance con respecto al rollo, en el que el manejo era más lento y complicado e incluso la distribución del texto venía condicionada por la propia estructura del soporte, lo que obligaba a una lectura sedentaria y, por así decir, solemne. En este sentido, podemos considerar la generalización del códice paralela, salvando las distancias, a la posesión individual de los primeros libros, todo en el plano de la libertad lectora. En ambos casos se da un desgajamiento físico de aquello que ataba y hacía depender. La posibilidad de elegir el lugar y la ocasión de leer no se daba fácilmente en los rollos. Esto es especialmente importante para los niños, que deberán tener sus propios libros, como parte de sus tesoros, para decidir sobre ellos.

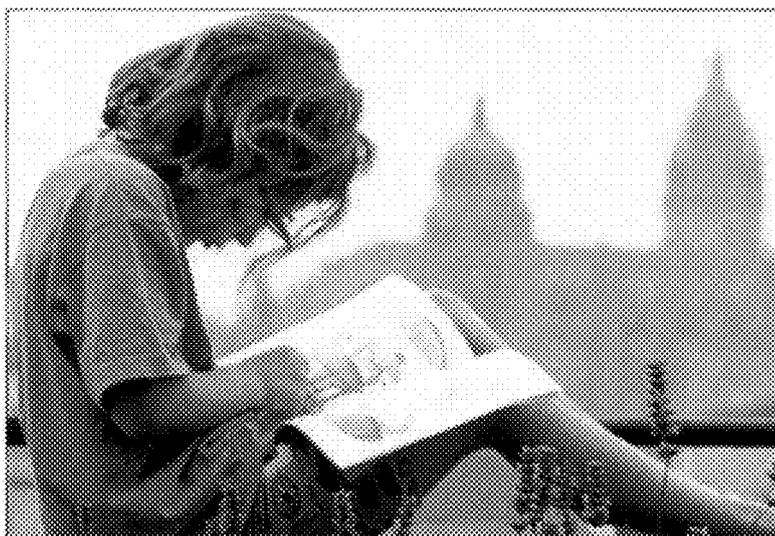
El anual, el libro de bolsillo y las infinitas variantes de las publicaciones fácilmente transportables, por tamaño y precio, chocan con las nuevas formas de lectura, en las que el lector, que depende de la pantalla, necesita de un espacio concreto y unos medios materiales que ciertamente complican y limitan la tarea, prescindiendo de golpe de muchas de las conquistas anteriores. Por otra parte, la propia disposición del texto en la pantalla recuerda sin remedio al rollo, en el que los fragmentos de lectura, antecedentes de las páginas, son manejados como una cinta sin fin. Evidentemente, las principales ventajas de los ordenadores, innegables, van por otros caminos casi infinitos, y la lectura desde el ordenador suele paliarse, capaz como es de almacenamientos inmensos, imprimiendo los textos con lo que sirve como intermediario, nuevamente, asumiendo el papel de la imprenta.

El papel de los lectores

"El libro que no se lee es una lámpara apagada".

Marcel Prévost

Es buena verdad que todo el movimiento, milenario ya, para divulgar lectura y literatura, no tendría sentido sin su destinatario último y esencial, el lector. No ya el que logra aprender los rudimentos de las técnicas de descifrado, sino aquel que, en un proceso posterior, sin límite, lee. A pesar de las estadísticas,

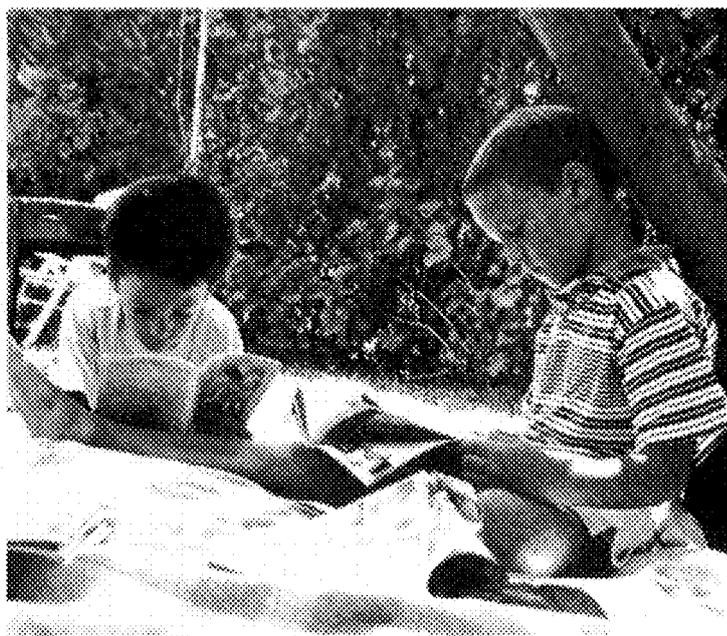


Amparo Sánchez Rivero. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 1995

mucha gente lee, "tropera del tiempo", en cualquier parte, incluso en el Metro, que viene haciendo desde hace tiempo sus propias campañas de lectura. Nadie lee en el Metro de una pantalla, sino de un libro, ese objeto inofensivo, al menos por su exterior, que ni gasta pilas, ni contamina, ni depende de cosa distinta de nuestra voluntad e intención para hacernos libros a su través. Vargas Llosa, en el prólogo a *Los Jefes*, recuerda así su juventud lectora: "leía en el ómnibus y en las aulas, en las oficinas y en la calle, en medio del ruido y de la gente parando y caminando con tal de que hubiera un mínimo de luz"

Tanto para referirse a los lectores convencionales, o tradicionales, si se prefiere, como para reflexionar sobre los nuevos lectores de pantalla, han de verse sus circunstancias en un triple plano de lo personal, lo social y lo económico.

En lo personal, cada vez más, el hombre, y el niño, es un ser social, y si ya decía Dante que el hombre es hombre gracias al lenguaje, podemos añadir que se es persona a través de las lecturas; mucho de lo que nos hace distintos al cabo de los años, junto con las experiencias directas, no es simplemente el paso del tiempo, que nos hace viejos, es el peso de las lecturas, que nos hace sabios, o al menos reflexivos y ponderados. Esas lecturas, personales e individualmente asimiladas, entretejidas, serán ya parte inseparable de nuestro ser, serán lo que seamos. Miguel Delibes, en *Señora de rojo sobre fondo gris*, habla así de las costumbres lectoras de la protagonista: "amaba el libro, pero el libro espontáneamente elegido. Ella entendía que el vicio o la virtud de leer dependían del primer libro. Aquel que llegaba a interesarse por el libro se convertía irremediabilmente en esclavo de la lectura. Un libro te remitía a otro libro, un autor a otro autor, porque en contra de lo que solía decirse, los libros



Juan Fernández Hebles. *El placer de leer*. BPM de Salamanca. 1995

nunca te resolvían problemas, sino que te los creaban, de modo que la curiosidad del lector siempre quedaba insatisfecha”.

Una de las condiciones necesarias para que el proceso de aprendizaje lector desemboque en una lectura permanente, voluntaria y en aumento, reside, naturalmente, en la adecuada percepción lectora, previa a la comprensión e interiorización de lo leído. Para que esto sea así, en un primer proceso, será esencial el caudal léxico del lector y sus experiencias, medio y fin del descifrado en profundidad. Progresivamente, y sobre las premisas previas, serán necesarios conocimientos metaliterarios, complemento de los textos plurales. En palabras de Antonio Mendoza Fillola, en *Tú, lector*, “Desde la perspectiva didáctica se ha reconocido que la lectura es una actividad personal que constantemente pone en juego, para ampliarlos, los conocimientos y las adquisiciones y/o aprendizajes lingüísticos sucesivos que acumula el alumno-receptor. El dominio de las habilidades de lectura no concluye en el aprendizaje mecánico ni en la comprensión literal; estos son sólo aspectos básicos e iniciales. El proceso lector precisa no sólo del conocimiento lingüístico, sino también de un conjunto de claras referencias pragmáticas y paralingüísticas, junto a otros conocimientos del orden de los convencionalismos literarios, que no siempre se pueden adquirir desde el contexto lingüístico cotidiano. Entre otros conocimientos, en la lectura entran en función los saberes lingüísticos, literarios, enciclopédicos y paraliterarios. A partir de los mismos conocimientos del sistema, desde los indicadores del tipo de

letra, la disposición tipográfica, etcétera, hasta los indicadores de macroestructura textual (lírica, narración, cuento, novela, etcétera), y los elementos cotextuales, todos ellos se combinan en una competencia lectora que debe ser activada para reconocer todos estos elementos o factores para su apreciación y valoración. Todos y cada uno de ellos colaboran en una formulación de diversos tipos de expectativas, ya sean sobre el género y tipología textual, el estilo, la estructura, el desarrollo argumental, el desenlace, la intención...”

Elemento muy a tener en cuenta es el de la flexibilidad de modelos, que garantizará de alguna manera la identificación personal del lector con el texto. De esta identificación derivarán las lecturas proyectivas, en las que el lector busca más del mismo autor, de la misma época, del mismo tema, etcétera.

En cualquier caso, dado que con frecuencia se da entre hermanos el hecho de que, sometidos a un mismo ambiente y a unos mismos estímulos, unos son muy lectores y otros poco o nada, cabe pensar en una predisposición natural hacia la lectura. No por ello habrá que rendirse a esa evidencia, sino que, procurando equilibrar, se propondrán al muy lector textos cada vez más variados y abundantes –de ahí la importancia de la biblioteca, que multiplica la oferta–, y se procurará que el poco lector vaya entrando en la lectura, intentando que los textos se correspondan con sus aficiones en otros campos. No será oportuno, en ningún caso, establecer comparaciones, ni tratar al aprendiz de lector poco entusiasta de “caso perdido”, sino que se le celebrarán sus logros y se compartirán con él las nuevas conquistas.

La relación personal con cada lector es muy importante ya que, en el planteamiento constructivista “todo tipo de conocimiento solamente se adquiere en y desde una cultura y desde una visión del mundo determinada de la que necesariamente participa cada individuo”.

De maestros y autores

“Contra el libro han conspirado los hombres de poder, analfabetos o iletrados, que han sentido la amenaza de las ideas que transitaban por las páginas enemigas. El libro ha sido sentenciado a la hoguera y a las más variadas formas de destrucción como si la censura, la llama o el cuchillo pudieran silenciar las voces de sus letras”.

Luis Spota

Para que exista el lector ha de existir la literatura. Quien se convierte en guía de lectura, encargado de acercar sabiamente los libros a quienes llegan a ellos por primera vez, ha de ser conocedor profundo, apasionado por la literatura y a la vez frío para dosificar los textos. Ahí se establece una de las barreras reales para la verdadera animación a la lectura, ya que por

desconocimiento o por “escoramiento”, a veces es el animador el que desanima, indirectamente. Los planes de estudios de las carreras, de Magisterio, por ejemplo, no preparan, cargados de asignaturas como están, a los futuros maestros en el difícil arte de enseñar a leer, en términos totales. De hecho, en las universidades, la literatura apenas se enseña como placer, apresurados todos por el conocimiento frío de las técnicas. Con ello, un conocimiento escaso y fragmentario de la literatura, tanto desde el punto de vista diacrónico como sincrónico, supondrá riesgo de caer en las redes de la publicidad, con lo que se escapará de sus manos la verdadera formación de los alumnos, ya que los intereses de las editoriales no tienen por qué ser los mismos que primen en una buena educación literaria y estética. Es asignatura pendiente para todos los que nos dedicamos, de alguna forma, a la literatura y su divulgación, el analizar en profundidad todos los elementos que ineludiblemente han de aunarse para lograr un buen proyecto de lectura, conscientes de su complejidad y fragilidad. Esto se suele paliar muy satisfactoriamente en la práctica escolar gracias al empeño personal de quienes asumen la tarea y se entregan a la lectura selectiva, previa y necesaria para una buena orientación de la lectura escolar, que no debe confiarse a antologías ni guías de lectura de tipo general, que normalmente no encajarán con las características del grupo concreto y han de ser actualizada y revisada constantemente, para cada caso.

La relación autor-lector suele ser muy escasa o nula y los modificadores –editoriales, *marketing*, criterios de selección, etcétera- hacen que generalmente el autor aparezca como un ser distante e irreal, como si todos los escritores estuviesen almacenados en un panteón de ilustres. En otras ocasiones, si se trata de autores vivos, a veces el contacto directo entre ellos y los lectores, y muy especialmente si estos últimos son niños, suele estar promovido por empresas comerciales con lo que volveríamos a insistir en los riesgos de la manipulación de los gastos, en un grave asunto cuyo análisis se sale de nuestro propósito actual. Sin embargo, si relacionamos los éxitos de ventas, en este momento, con la calidad de esos títulos más vendidos, hemos de convenir que frecuentemente el lector, adulto o no, acaba por identificar esos títulos que copan escaparates con la bondad literaria, con lo que flaco servicio se hace a la educación y orientación lectora. Pero eso, nos tememos, no hay quien lo pare, aunque si alguien lo puede paliar son los orientadores bien preparados e independientes.

En el momento de la lectura, el texto va al lector sin intermediarios, en una recepción que ha de ser activa y creativa. La lectura estética es la que con-

vierte a las personas en lectores motivados para toda la vida, y ahí está el reto de quienes pretenden animar a leer. Quizá precisamente en la enseñanza convencional de la literatura resida parte del riesgo de perder a los lectores. Los planteamientos metodológicos tradicionales, el excesivo número de alumnos para tarea tan personal, la desmotivación del profesorado y la prevención de muchos alumnos hacia la materia son algunas de las causas de que la lectura, para no pocos a juzgar por las cifras, sea algo no deseable, y la literatura más. Efectivamente, parece que la consideración social para estas tareas, leer literatura, escribirla, están en clara inferioridad de condiciones con respecto a otros campos de la actividad intelectual. Los escritores conocidos, con frecuencia, lo son por aventuras personales distintas de las literarias, de las que se suele hablar de oídas.

Hay quien opina que la literatura no se puede enseñar, al menos como asignatura, ya que la literatura y la lectura de ella deben llegar a suponer una forma de vivir. Si la literatura no se puede enseñar, sí se puede contagiar.

El binomio obligatoriedad-libertad también esconde algunas de las incongruencias internas que nos atañen. El acto de leer, plenamente comunicativo, no es objetivo, amenazado por interferencias u otros condicionantes, entre los que no son lo menor el carácter, la formación, el estado de ánimo, la predisposición y voluntariedad y el propio objeto, es decir, el texto. Todo es subjetivo en la lectura: la lectura depende del lector. La norma que sirve para uno no sirve para otro. En la lectura hay que tener en cuenta quien la hace, en qué edad, en qué sitio, en qué circunstancias. Los propios libros cambian según el ambiente. De ahí que los modificadores surjan tanto del lector como del material de lectura, que llamaremos producto literario. Tal como señala Armando Petrucci: “Un porvenir para la lectura, entendida como una actividad cultural o de deleite para el hombre alfabetizado, está asegurado, en la medida en que es cierto que en el futuro próximo continuará la otra actividad comunicativa fundamental, propia de las sociedades alfabetizadas, la de la escritura”.

La lectura, la literatura, a pesar de lo que señalá-bamos más arriba, suelen considerarse como materias propias del aprendizaje, con lo que el ámbito natural de su desarrollo estaría en la escuela, lo que supone una verdad a medias, por reduccionista. Lo malo es que esa verdad a medias funciona para muchos, que se creen liberados de su relación con la literatura cuando se libran del ámbito escolar, lo que en sí mismo supone la constatación del fracaso de los procedimientos, que no logran, por mil causas, lectores avezados. Tampoco esta relación de la escuela con la lectura y la literatura, que la hay, ha de verse

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD

como tarea exclusiva, pues es evidente que la escuela sola no lo puede todo, y lo que ocurre fuera de ella, en casa y en la calle, puede restar y no sumar la buena intención escolar.

A modo de colofón

“Si quieres la paz, prepara los libros”.

Louis Barthou

Durante siglos, la cultura de la mayoría no estuvo ligada al libro, por dificultades materiales, principalmente, lo que dividía la sociedad en libresca o no libresca. Fuera de los libros pueden darse muchas formas de conocimiento, basadas en la experiencia y en la transmisión oral, con su escenario principal en el mundo rural. En ese mundo rural aislado, actualmente hipotético, no se echan de menos los libros ni la lectura, porque se les desconoce. Va a ser a mediados del siglo XIX cuando, coincidiendo, no por casualidad, con la primera escolarización sistemática y con la aparición de las primeras Escuelas Normales, los individuos y la sociedad toda empiecen a sentir la lectura como una necesidad, o al menos como una curiosidad, y desde entonces niños y adultos, en proporciones variables, reclamarán a la Administración medios materiales y humanos para la alfabetización. El gusto por la literatura romántica, la aparición de obras de fantasía y aventura, como las de Julio Verne, y el abaratamiento de los materiales de lectura, gracias a los periódicos y a las novelas por entregas y revistas “magazin” hacen que se desee la libertad individual de leer, y si es posible, tener libros propios.

A la vez, las ciencias que iluminan el complejo acto de aprender a leer, la medicina, la psicología, la lingüística, la pedagogía, cuentan ya con medios científicos para afrontar la tarea con seriedad distinta de la que predicaba el viejo aforismo, “la letra con sangre entra”. Los modelos tradicionales de lectura, aplicados en aulas saturadas de alumnos y con una asistencia regulada por el absentismo que marcaban las labores del campo, con maestros frecuentemente poco cualificados para los párvulos, se basaban en el deletreo de muestras sin sentido ni texto compuesto con intención comunicativa distinta de la perseguida mecanización del descifrado, lo que suponía desprecio por la marcha individual de cada alumno, entre otras cosas. Sin embargo, en una infancia generalmente huérfana de libros, y más de libros adecuados, surgían lectores que buscaban la ocasión de leer, sobreponiéndose a las dificultades.

Ahora, cambiadas en esto tantas cosas, con bibliotecas bien dotadas e infinidad de libros adecuados para todo tipo de lectores, con un aumento del nivel de vida que convierte el libro, de alguna forma, en

artículo de consumo generalizado, incluso de mercado y competencia, con ediciones de muchos miles para algunos títulos, surge la evidencia de la pobreza lectora, de la escasez de lectores voluntarios y de la preocupación social que de ello se deriva, especialmente como consecuencia del fracaso escolar asociado y de la evidencia del empobrecimiento de los usos lingüísticos, orales y escritos, en un mundo dominado por el progresivo deterioro de las artes de la comunicación, en paradoja que crece en un tiempo de comunicaciones casi milagrosas.

Cargue la escuela con lo que le toca de responsabilidad en este proceso. Reclame para sí el mérito de haber acercado a la lectura y a la literatura a generaciones y generaciones de escolares. Reflexione sobre la posibilidad de adecuar sus procedimientos a un mundo nuevo. Pero, volviendo al principio, no han de ser para ella ni todos los honores ni toda la responsabilidad. La sociedad, a la que todos pertenecemos, ha de buscar cauces adecuados y sosegados, para que la lectura siga haciendo de nosotros, todos y cada uno, seres libres, capaces de navegar solos por el mar del conocimiento y la ensoñación.

No nos engañemos. Una sombra planea inexorablemente sobre nuestras cabezas cuando hablamos de lectura. Es la sombra de la competencia, una competencia arrolladora que nos roba, en gran medida, el tiempo y las mentes de los nuevos lectores, tal como, nuevamente, señala Bloom: “la niñez pasada en gran medida mirando la televisión se proyecta en una adolescencia frente al ordenador, y la Universidad recibe a un estudiante difícilmente capaz de encajar la sugerencia de que debemos soportar tanto el haber nacido como el tenernos que morir, es decir, de madurar. La lectura resulta incapaz de fortalecer su personalidad que, por consiguiente, no madura”.

Artículo publicado en *Aula Abierta*. Nº 79. Junio 2002

Carmen Ruiz-Tilve Arias

Catedrática de Lengua y Literatura de la E.U. de Magisterio de la Universidad de Oviedo

Bibliografía

- BLOOM, H. *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama, 2000.
 DELIBES, M. *Señora de rojo sobre fondo gris*. Barcelona: RBA, 1993.
 GARCÍA MARTÍN, J. L. Ese vicio impune. *Clarín*, nº 36, p. 3-4.
 MENDOZA FILLOLA, A. *Tú, lector. Aspectos de la interacción texto-lector en el proceso de la lectura*. Barcelona: Octaedro, 1998.
 PENNAC, C. *Como una novela*. Barcelona: Anagrama, 1995.
 PÉREZ RIOJA, J. A. *La necesidad y el placer de leer*. Madrid: Popular, 1998.
 PETRUCCI, A. *Leer por leer: un porvenir para la lectura. Historia de la Lectura*. Bajo la dirección de G. Cavallo. Madrid: Taurus, 1995.
 UNAMUNO, M. *Obras selectas*. Madrid: Plenitud, 1965.
 VARGAS LLOSA, M. *Los Jefes. Los cachorros*. Barcelona: Seix-Barral, 1980.

La “bella durmiente” necesita despertar

Es la hora de que la biblioteca escolar salga del letargo en el que se encuentra para ocupar su lugar de *corazón* en la escuela.

En principio les recuerdo que soy esencialmente aficionada al género de cuentacuentos.

Al igual que las minas de las montañas, con 90% de hierro en las venas y 100% de oro en el corazón, realmente me apetecería una larga conversación, alrededor del fogón, acompañada de pan, queso y un café. Son esos los ingredientes para una comunicación legítima entre emisor y receptor, en el asunto que voy a tratar.

Invito, por lo tanto, a los lectores a que formen conmigo una gran rueda de conversaciones, y en ella presentaremos consideraciones colectivas sobre esa “bella durmiente” de nuestras escuelas: la biblioteca.

Sabemos que nuestras bibliotecas escolares necesitan urgentemente ser redimensionadas.

Nos concienciamos de carencias profundas en su *performance*. Fundamentalmente se establecen tres carencias de base.

Inicialmente podemos tratar del espacio físico: en la mayoría de los casos tan sólo contamos con locales mal ventilados y ausencia completa de salas. En locales improvisados se guardan algunos libros. De esta manera la escuela continúa constituyéndose como un depósito provisional de la memoria, de las ideas y del pensamiento emancipador de la realidad brasileña.

A continuación trazamos el perfil del acervo. Libros didácticos son las fuentes de referencia generalmente utilizadas. Se observa pasivamente la ausencia de una política de selección y adquisición. En la escuela de biblioteconomía se mencionaba efectivamente tal política, pero en doce años de trabajo en la biblioteca escolar nunca supe a qué se referían.

Consideramos en conclusión la tercera carencia. Hablamos entonces de las virtudes del profesional. ¿Cuáles serán? En la mayoría de las veces concebimos sólo la dimensión de los profesionales burocráticos, sin emoción, sin empatía verdadera ni compromiso pedagógico con la institución. En ese estado letárgico, aguardan ansiosos la salida del último lector para poder apagar las luces. De esta forma también se apaga la esperanza de todos aquellos que penetran sordamente en el reino de las palabras, en busca de soluciones para sus problemas cotidianos. En una visión universalista, se ríen de las ideas de

mejora de la educación y del progreso de nuestro país, siempre olvidado y tan grandioso.

Mediante esta incursión en el mundo poco transparente de la biblioteca escolar, llegamos a la conclusión de que todo es escaso en ese espacio que sería, en otra situación, privilegiado y distinguido, como local de diálogo e intercambio de experiencias para el educando y el educador brasileño.

Por tanto se trata aquí de partir hacia cambios significativos: la biblioteca se conforma como ambiente de fundamental importancia en el interior de la institución de enseñanza. Ella es el corazón de la escuela, concediendo vida a la comunidad escolar, ya que permanece en constante sintonía con el proceso pedagógico.

¿Cómo podemos despertar a la princesa de este sueño profundo? ¿Cómo transformarla en un proceso catalizador de transformaciones sociales?

Creemos que los cambios surgirán, en la medida en que la comunidad escolar –bibliotecarios, educadores, educandos, administradores, padres y funcionarios– se movilice y actúe en actividades concretas creyendo en la fuerza dinamizadora y transformadora de la lectura. Bibliotecas cerradas o semi-abiertas representan siempre menos conciencia cívica y social. En ese campo cabría abordar la situación específica de los niños y los adolescentes.

En un país sin tradición bibliotecaria, la lectura y la escritura se convierten en elementos de lujo y no de placer estético. Mantener una biblioteca en funcionamiento constituye un dispendio económico para la escuela. Sin embargo, el verdadero desgaste monetario viene del mantenimiento de niños y adolescentes lejos de nuestras escuelas. El futuro del país depende de la calidad de la escuela. Y sólo habrá auténtica calidad cuando exista la presencia de la biblioteca en el interior de la escuela, gestionada por un buen profesional.

Pero, ¿quién es ese profesional?

Asistimos al desarrollo tecnológico de la humanidad. Y conocemos bibliotecas automatizadas que atienden con precisión a sus lectores. Una intrincada red de información hace el intercambio de estas bibliotecas con el resto del planeta. La aldea global se convierte ahora en una realidad virtual. Internet demuestra ampliamente la comunicación irrestringida y avanza hacia el futuro con descubrimientos impre-

visibles y accesos tecnológicos. A través de la Red de Información la tierra se queda pequeña. Una vuelta al mundo se procesa en 80 minutos en las modernas bibliotecas. Si Julio Verne estuviese vivo, ciertamente describiría largos viajes más allá de la galaxia, a través de sonar y aparatos diversos que hoy componen el infinito, cada vez más próximo.

Surge naturalmente el profesional más especializado, el gerente de información, el *cibortecario*, como fue llamado recientemente el bibliotecario en un encuentro de bibliotecarios.

En las bibliotecas escolares la historia es otra. Contamos a veces con profesionales cualificados, pero sin motivación, otras veces sin especialización y aguardando la hora de aposentarse. Hablamos específicamente del *robotecario*, elemento apático, sin deseo, ni pasión, sin elementos motivadores que estimulen la máquina de creatividad siempre presente en el cerebro del hombre.

En bibliotecas obsoletas, la tecnología sería el entusiasmo y la celebración de lo bello, tecnología que denomino de la emoción. Pero esta es conocida solamente por aquellos que en ella actúan con desenvoltura y dinamismo, generando vida nueva en la comunidad escolar.

El profesional que actúa en bibliotecas escolares debe, antes que nada, integrarse efectiva y afectivamente en el proceso pedagógico.

Sin este requisito básico, su función será siempre la de guardián, aquel que cuenta libros y hace estadística sin función social.

Necesitamos dentro de nuestras bibliotecas escolares, no de guardianes de acervos, sino de articuladores de acciones dinamizadoras; no de contadores de libros, sino de contadores de historias: no de estadística, sino de calidad de lectura.

Indagamos, entonces ¿de dónde surgirá este profesional?

De las escuelas de biblioteconomía ciertamente no emergerá esta potencialidad, a no ser que haya cambios en sus curricula. Al actuar en las escuelas se sienten perdidos y distantes de la maraña pedagógica.

Tampoco de las escuelas que forman educadores, que jamás citan en sus programas a las bibliotecas como parte integrante de la escuela.

¿De dónde surgirá este profesional que formará lectores, sean alumnos, profesores o funcionarios, y los colocará frente a la lectura placentera?

Creemos que esta personalidad es posible de encontrar a lo largo del territorio brasileño. Sea bibliotecario especializado o no, su actuación dentro de una institución de enseñanza dependerá de su postura y conciencia ciudadana. Le cabe a este profesional gestionar con habilidad el espacio privilegiado de la escuela, transformando la biblioteca en un local de

encuentro entre la alegría de leer y la puesta en cuestión de lo que se quiere aprender.

Nuestras bibliotecas escolares necesitan cambios que las agilicen e integren al proceso pedagógico. Infelizmente las decisiones jerárquicas, de arriba para abajo, no siempre vienen al encuentro del ansia de la sociedad. Lectores solidarios serán los ciudadanos del futuro. En conjunto, podrán crear mentalidades nuevas para la vivencia en el Tercer Mundo, haciendo posible el exterminio de los factores de desintegración del pueblo como el hambre, la miseria, el analfabetismo. Un nuevo milenio se hace, mediante la reescritura del pensamiento griego y la relectura de los mitos, de las hadas y de los duendes de América Latina.

El profesional distante del proceso pedagógico, que no participa en la vida escolar, transforma la biblioteca en una sala más y al educando en un lector solitario.

Para que el proceso de concienciación se haga efectivo en Brasil presento algunas recomendaciones:

- que las escuelas de biblioteconomía formen a los profesionales para que actúen dinámicamente en educación
- que las escuelas que forman educadores tengan en sus programas disciplinas que traten de la biblioteca como parte integrante del proceso pedagógico
- que haya proyectos para nuestras bibliotecas escolares. Espacios físicos adecuados y que éstos dejen de ser el eterno provisional definitivo
- que nuestras bibliotecas escolares sean gestionadas por profesionales conscientes e integrados en el proceso pedagógico
- que nuestras bibliotecas escolares surjan de la construcción colectiva. La comunidad escolar participando de su desarrollo. Ambicionamos una biblioteca construida por todos. Un local de convivencia y solidaridad

En fin, que la burocracia y la política no consigan empañar el trabajo de los educadores y de los bibliotecarios. Que creamos firmemente en la función transformadora del elemento actor en el espacio de la biblioteca, a fin de que sean expandidos los horizontes de la lectura y la escritura. Que nuestros lectores recreen la dura realidad de lo que nos cerca, construyendo viviendas donde existen techos y felicidad donde la tristeza pensaba que había llegado para quedarse. ☑

Traducción del portugués de Pilar Cruz

Graça Maria Fragoso es bibliotecaria, y trabaja en educación como consultora para secretarías de educación en Brasil. También trabaja como consultora para la red de TV FUTURA
fragoso.bh@terra.com.br

La biblioteca escolar

Tecnología de la emoción

La historia de la biblioteca siempre estuvo relacionada con la magia y el misterio. En el libro de Umberto Eco, *El nombre de la rosa*, las páginas envenenadas de la *Poética* de Aristóteles llevan a la muerte a varios monjes curiosos. Así, el ambiente donde se lee permanece unido al laberinto. Descubrir cómo llegar al libro, quitándole la venda enigmática de la muerte constituye la esencia del propio espacio "biblioteca".

Jorge Luis Borges crea un hexaedro y coloca los libros en ese lugar, cuyos prismas equivalen a la posibilidad múltiple de las lecturas. También para Borges la biblioteca posee en sí misma la potencialidad de lo mágico. En algún lugar de esa fabulosa arquitectura existe una porción diabólicamente divina o una llave que abre la puerta del placer.

A partir de esas consideraciones literarias, se inicia una discusión interesante en torno a la pasión y a la técnica, incorporada a la biblioteca. Ese recinto tan trabajado por los magos escritores, no suele ser bien entendido por los elementos que en él actúan.

Entrando en la sala, vemos a un funcionario sentado sobre la polvareda del tiempo, sin conseguir retirar de ella la fascinación secular. Empleado sin vocación, este falso bibliotecario es un simulacro de mago, la imitación del poder que podría emanar de sus rostros pálidos. A veces solamente las sombras de los personajes circulan por allí, solicitando en silencio el favor de un toque, algo que les dé vida y les transforme en seres.

Mientras tanto, el libro que debería andar de mano en mano yace sobre las mesas o en las estanterías, incapaz de reavivar la llama de su creación. Quedan

muertos el autor, la obra, el lector, la biblioteca. Túmulos de almas, cementerios de la creatividad. La historia no sucede y lo real permanece duro, porque dura es la mirada sin el gozo de la lectura.

Supongamos que, cierto día, penetra en la oscuridad un lector temerario. Un lector quijotesco, de esos que no temen molinos, ni la tentación de las sirenas. Galopando sobre Rocinante, de repente el lector pasa al límite de alguna lectura (un libro que estuviera leyendo) y se encamina vertiginosamente hacia el interior de la biblioteca.

"¿Quién eres tú, intruso?" Le interroga el murciélago guardián. "¿A qué vienes y por qué quieres retirar los siete velos que ocultan el saber?"

"Vengo a conocer el secreto para que no haya nunca más secretos. Vengo a liberarte a ti y al mundo de todas las prisiones. Déjame entrar en esa sala y descubriré la máquina del mundo que los escritores describen. Después de mostrar un poco de fantasía, podremos vivir una existencia mucho más feliz. Entre el libro y nosotros, la ilusión se instaurará y disminuirá la fuerza de lo absoluto. La verdad en mil leyendas y letras".

Supongamos que ese lector consiga romper las barreras de la vieja biblioteca y lea. "Será cuando el murciélago volará a un canto y la biblioteca será poblada por hadas y duendes y niños pequeños y viejos de largas barbas"

Después, cuando un anciano vuelva a contar esta historia, habrá un marciano que llega del futuro. Todos verán descender un disco sobre la sala, cambiando el clima del ambiente austero. El astronauta traerá del espacio los discos electrónicos. Mil cintas

de acetato con casos de cristal. Con un chasquido de dedos instalará las televisiones y el ordenador del año imaginable. En una esquina, un bebé de pañales y chupete accionará la impresora e imprimirá su propio texto.

¿Qué es lo que hace de este sueño un cuento encantador? Es la pasión en todos los lectores. La tecnología, acoplada al sentimiento, hace cosas de otro mundo en la biblioteca. Y porque hay sentimiento, no hay más prejuicios. El joven y el viejo conviven en esas páginas de un libro que pensamos escribir. Conviven juntos el perro, el gato y el ratón, salidos de un vídeo juego. Alicia de súbito irrumpe, corriendo entre las estanterías. No se sabe lo que es libro y lo que es lo imaginado. Escritores/lectores, lectores/escritores, inventan el país en el juego del contenido.

¡Eso es la biblioteca y sus deslumbramientos! Personajes y gente, sin diferencia ninguna, mezclando lo concreto y lo abstracto, de la rosa perfumada al conorno del lápiz.

Plena de confusión y voces, sin avisos ni prohibiciones, esa biblioteca también es sin paredes. Capta energías, estrellas telepáticas por el hilo del teléfono. Merlín manda decir en la tela de un monitor que el rey Arturo ha ganado la guerra y está a punto de llegar. “¿Quién dio la noticia?”, pregunta el mayordomo. Y una niña dice: “fue un disquete anónimo”.

¿Qué distantes estamos todavía de la biblioteca, como muchos la han imaginado! Generalmente silenciosas y llenas de notas: *No hable. Ponga los libros en su lugar. No deje marcas en las hojas. Psiu... Psiu... Psiuuu.*

Esas tristes salitas de leer mastican el misterio y lo engullen en un instante. En el estómago de mentira de esos perezosos, hay una doncella gentil, vestida de raso, ansiosa por buscar la alegría ahí fuera. En el vientre de esos monstruos que fingen algún sueño, hay un montón de estudiantes bien educados. En el frío salón hay varios profesores. Quieren sacar Xerox de la cara de la princesa. Quieren copiar un trozo de comedia para escribir en la pizarra o hacer un largo dictado. Quieren destacar un párrafo de las hadas, con el fin de hacer monerías con la sintaxis lusa. Y enseñan la gramática con versos de Virgilio ¡Vendedores del templo!

En el viaje de Pinocho, también él fue engullido por una de esas ballenas. Gepetto puso fuego en su barriga y la hizo explotar, llenando el aire de humareda. Felizmente el hada madrina de Pinocho, que era una chica modernilla, se dio cuenta, vía telex, del peligro del ahijado y al final todo salió bien. La casa de Gepetto juntó tecnología y afecto, vendiendo cucos muy futurólogos.

¿Porqué no incorporamos también a las bibliotecas esas hadas prodigiosas, derivadas de las telas?

Antiguamente –vamos a otra historia– había muchas brujas, vampiros incontables. Había demoniacos hijos de la noche y esqueletos que venían a perturbar el sueño. Todo el mundo, dado el caso, sufría muchos miedos. Nuestras abuelas no dormían, con el ruido de las corrientes. Las almas en pena resbalaban por las cunas y llevaban al limbo a los enfermitos.

¡Asombroso, ah, cuántos elementos! Huían del abismo y pululaban hacia las sombras.

Hasta dicen que los lamparones se apagaban y que en las calles soplaban el aliento de la hechicera.

¡Oh, tiempo pavoroso, oh, tiempo sin salida! Esta historia tiene un *happy end*. En una ciudad muy lejana, vivía un joven que era un príncipe del estudio. Pasaba las noches leyendo e informándose, para un día llegar a derrotar a la noche. ¿El nombre de ese joven? Era Thomas Edison y él inventó la luz eléctrica. Y entonces, ¡adiós monstruosos seres de otro mundo, que venían a robar almas de niños! Nunca más las abuelas se asombrarían y nuestros padres podrían leer incluso a Edgar Allan Poe, sin hacerse pipi en la cama. Hoy, libres de los monstruos horrendos de la oscuridad, podemos correr por las calles sobre zancos, bailar en las pistas en plena medianoche. Vemos al sol nacer, dudando de lo que ve: la tecnología no es sólo el tema de la historia. Es la realidad con la que ahora convivimos.

Un sencillo movimiento de ojos y entendemos el progreso: luces que titilan en las avenidas; botones que aceleran la multiplicación de las imágenes; cuerpos energéticos se intercomunican, creando nuevos conceptos de ciencia, descubriendo campos gravitacionales. Nos parece que de un tiempo a esta parte, las naciones vienen caminando hacia la era de Acuario, y ya sentimos en el aire los olores de la fraternidad. Dentro de poco la tecnología entenderá que se debe juntar a la pasión, de cara a la paz de los hombres.

Tal vez en todo lo que hablamos subyace la trama de la creatividad, transformando hasta las palabras en varitas mágicas. Si la filosofía se une a la técnica, ¿no existe más distinción del género literario? Si la física es tan mágica como las ficciones, ¿cómo puede la biblioteca estar al margen de todo, permanecer extrañada y distante de la transformación?

¿Cómo puede la biblioteca quedar abandonada a los falsos lectores que momifican la letra? ¿Cómo pueden los profesores cerrar la lectura en pedagogías que se prenden a las ideologías mantenedoras del poder? Es la hora de romper con la dominación sobre los ojos y permitir al lector elegir lo que quiera.

¿Y le sería posible a la bibliotecaria promover la producción de textos, incentivando al lector a recrear lo que vive? Sí, a través de la incorporación de los medios de comunicación, en el recinto de la biblioteca. Ordenadores, cintas magnéticas, películas, video juegos, CD-ROM, todo es objeto de lectura para develar los planos de la fantasía.

Pero, una vez presentes estos recursos electrónicos, es necesario cuidar de las manos que los irán a manipular. Sobre el teclado del ordenador, debe tocar la seda, el cariño del hada que piensa en su Pinocho. Sobre el programador de un filme, debe dejarse caer un corazón y transmitir a la pantalla el calor del tic-tac. Biblioteca con vida, hablada "biloteca" que cruza estanterías y pide subir a torres de papel. Pasión y técnica, unión perfecta para que se inicie el siglo del amor.

No puede, por tanto, la biblioteca estar lejos del misterio. Dos dramas. Dos comedias. Dos tragedias. No puede estar lejos del progreso, que se mezcla a las fábulas, por el milagro de la ciencia. Vivimos tantos milagros, fáciles de ser accionados con los dedos, que ni nos damos cuenta de su importancia. Y la biblioteca, por más que lo deseamos, continúa parada, sin buscar el progreso. Las *favelas* están, espe-

rando proyectos. Estamos intentando subir el morro y dejar que el libro hable el lenguaje de los pobres y los carentes. Traemos a los alumnos a la biblioteca y creamos una experiencia dentro de otra, como hay libros dentro de libros. En esta experiencia el alumno crea, por un tiempo que puede ser eterno en la biblioteca. Por una sala donde entramos todas las mañanas, pasan genios inventando la luz del día, escritores creando otras bibliotecas.

Los bibliotecarios somos brujos y hadas, motivos hasta de leyendas escolares. Luchamos por sacar de la sala a los burladores, aquellos que perturban el acto de la lectura (ah, esos educadores xeroxistas). Nuestro trabajo es arduo, porque tenemos como misión hacer el tránsito entre lectores y libros. Nos cabe la tarea milagrosa de hacer realidad las ficciones, de transformar en ficciones las realidades. En el ambiente sin fin por donde andamos, no hay poco de nada, ni la economía da fe de bien servir. A las emociones de la lectura, claro está. ☑

Graça Maria Fragoso

Traducción del portugués de Pilar Cruz

PUBLICIDAD

La bRuja de la biblioteca

Actividad de animación a la lectura desde la biblioteca escolar

Rosa M^a Fernández Sánchez
Maestra C.E.P. Pedro Caselles Beltrán
Tomiño (Pontevedra)

Este proyecto educativo resultó ganador de uno de los Premios a la Innovación Educativa sobre Temas Transversales en el curso académico 1998-99, concretamente en el apartado de Educación para el ocio, convocados anualmente por la Xunta de Galicia.

El programa de animación a la lectura *La bRuja de la biblioteca* se desarrolló en el C.E.P. Pedro Caselles Beltrán a lo largo de tres cursos (1995/96, 1996/97, 1997/98). El centro está situado en el ayuntamiento de Tomiño (Pontevedra), en una zona culturalmente desfavorecida. Los alumnos proceden de muchas parroquias de la localidad, algunas muy alejadas del colegio, por lo que es necesario el uso del transporte escolar.

Asimismo, es conveniente comentar el número de alumnos de Educación Primaria que estuvieron implicados en este proyecto:

Curso 1995/96: 378 alumnos

Curso 1996/97: 319 alumnos

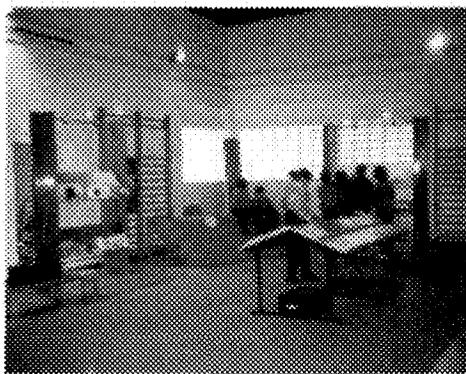
Curso 1997/98: 252 alumnos

La bRuja de la biblioteca fue un programa de animación a la lectura que tenía como

objetivo prioritario que los niños leyesen y, principalmente, que disfrutasen leyendo, que la lectura fuese una de las actividades de su tiempo de ocio. Nuestro colegio tenía unos índices de lectura muy bajos, acordes con su situación, ya que está inmerso en una zona rural, culturalmente desfavorecida; así, era una necesidad urgente paliar esa carencia. Obviamente, se trataba de una tarea ardua y difícil, que no se había afrontado anteriormente en el centro y que requería la colaboración de las familias y de los maestros. Pero lo más importante era “enganchar” a los niños y llevarlos a la consecución de ese objetivo.

De esta forma, ideé la aparición de un personaje “misterioso”: una *bruja* que vivía en la biblioteca escolar y que se comunicaba con los niños a través de *cartas*. Así, todos los miércoles enviaba una carta a todas las aulas en la que daba pistas sobre su identidad, recomendaba libros y proponía a los niños que participasen en distintas actividades. El “misterio” residía en el hecho de que los alumnos nunca vieron a la bruja; sólo conocían su letra, a su inseparable amiga Lumieira y la inicial de su nombre (R), que la bruja empleaba para firmar las cartas. Además, con el tiempo también supieron la fecha de su cumpleaños (el 23 de abril, Día del Libro) y algunas de sus aficiones (el cine, los viajes, los helados, las fiestas del cole y, sobre todo, leer).

El “ambiente de investigación” que se creó en el colegio para averiguar quién era la bruja fue tal que me resulta muy difícil de explicar. Los niños estaban convencidos de



que se trataba de un *profe* y cada poco tiempo sospechaban de uno diferente, acosándolo a todas horas para que “confesase”.

Las cartas llegaban a las aulas por diferentes vías: podían aparecer allí antes de la llegada de los niños (pegadas en el encerado, en la mesa de un niño, en la mesa del profesor, en el suelo...) o bien era la misma bruja quien las echaba por debajo de la puerta estando los alumnos en clase. Esta segunda opción le traía más problemas, incluso con los propios maestros, dado que los alumnos abandonaban sus tareas y salían precipitadamente del aula para cogerla *in fraganti* y averiguar así su identidad de una vez por todas.

En ocasiones, las cartas iban acompañadas por pequeños regalos (marcadores de páginas, caramelos, lápices, pequeños juguetes...), dirigidos a todos los niños de esa aula como agradecimiento por participar en alguna actividad o bien destinados al ganador de algún concurso.

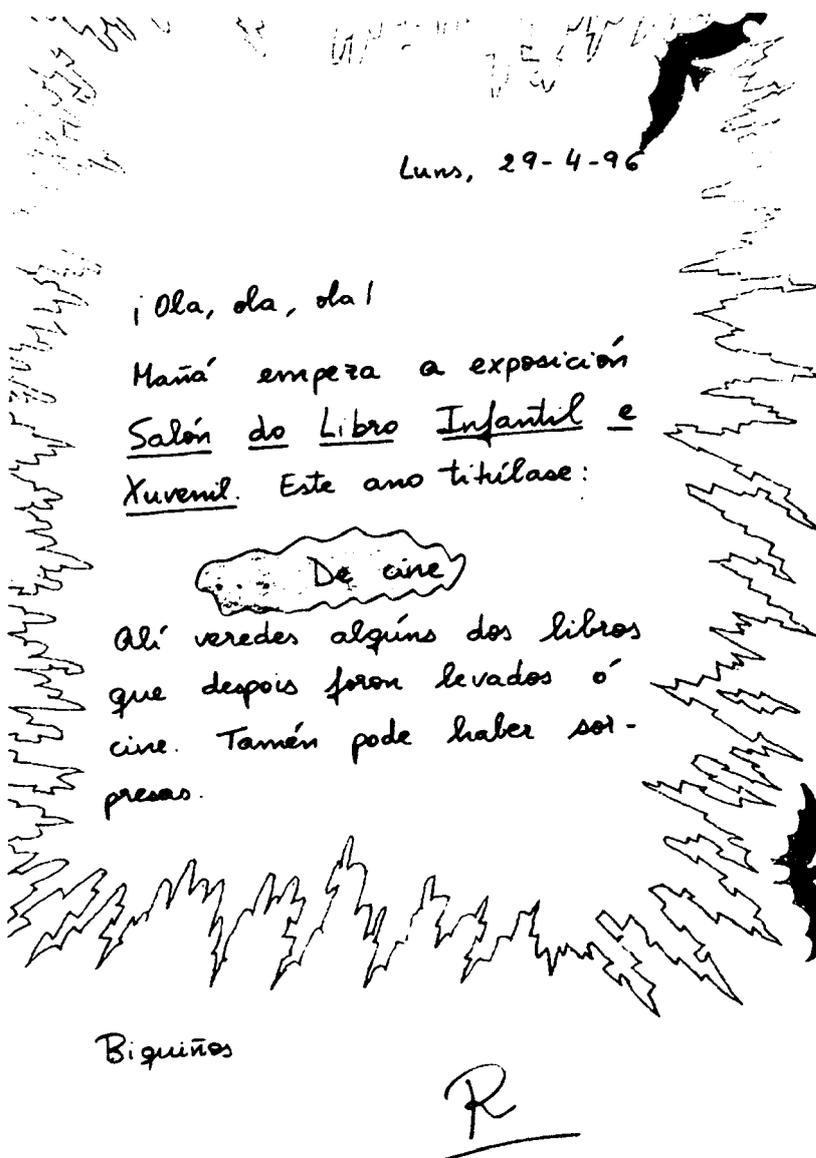
Las cartas podían ser manuscritas, estar escritas a máquina, podían tener diferentes colores, ser como un *collage*... Asimismo, en varias ocasiones la carta fue sustituida por un telegrama.

También reservé en la biblioteca un rincón para la “Mesa de la bRuja”, donde colocaba una reproducción gigante de la carta de esa semana y diversos materiales y objetos, que variaban dependiendo de las actividades propuestas (libros, casetes, películas, recortes de revistas, objetos personales de la bruja). De esta forma, en la hora del recreo la biblioteca se llenaba de niños que querían releer la carta y que incluso dejaban las migas de sus bocatas.

Asimismo, en la puerta de entrada a la biblioteca colocaba cada semana un cartel con una frase que resumía la actividad que la bruja invitaba a hacer.

Por último, encima de la “Mesa de la bRuja”, en la pared, instalé un tablón de corcho en el que exponía todas las noticias referidas al mundo de la literatura infantil que iban apareciendo en periódicos, revistas infantiles y otras publicaciones especializadas. Tenía por nombre “Las noticias de Lumicira”, ya que era la araña la encargada de actualizarlo.

La importancia de la bruja fue creciendo con el tiempo y llegó un momento en el que se convirtió en el elemento dinamizador de



la vida del colegio. Así, ella era la que pedía colaboración para las fiestas (Magosto, Navidad, Carnaval, Maíos), para la celebración de eventos (Día de la Paz, Día de los Derechos Humanos, Semana de la Prensa) e incluso para animar a los niños a estudiar.

Simultáneamente, los niños fueron tomando iniciativas propias, haciendo actividades no propuestas por la bruja sino ideadas por ellos mismos, ya que dejaban en su mesa cartas, mensajes, encuestas y todo tipo de regalos personales.

Temas

Los temas que se trabajaron durante los tres cursos que duró la experiencia fueron los siguientes:

- Curso 1995/96: Miedo y misterio / Fantasía



- Curso 1996/97: Aventura / Repaso de los tres temas
- Curso 1997/98: Viaje / Repaso general

Actividades

Las actividades de animación a la lectura propuestas fueron muy variadas, dinámicas y motivadoras. Para realizarlas, los alumnos contaron con la ayuda de los maestros y disponían de una hora semanal de su horario lectivo para ir a la biblioteca. La colaboración de los profesores consistió fundamentalmente en leerles la carta cada miércoles, exponerla en clase, llevarlos a la biblioteca y animarlos y ayudarlos con la actividad propuesta en cada semana.

A continuación, resumiré escuetamente las actividades desarrolladas en cada tema:

Miedo-misterio

La historia de la bruja comenzó con la aparición de unos carteles intrigantes referidos al tema del miedo, que aparecieron misteriosamente por los pasillos del colegio y en las puertas de entrada a las aulas. En ellos, un personaje misterioso ("R") les preguntaba a los niños si les gustaba pasar miedo y si tenían problemas para quedar dormidos. En ese caso, lo que necesitaban era un libro de miedo o misterio y les recomendaba que fuesen a la biblioteca y que escogiesen uno de entre los allí catalogados.

Todos los alumnos estaban intrigadísimo porque no sabían cual era el propósito de esos carteles ni quien los escribía. Unos días después recibieron una carta en la que una bruja les explicaba que vivía en la biblioteca y que iban a recibir una carta suya todos los miércoles, en la que les sugeriría que participasen en una serie de actividades

relacionadas con los libros de miedo y misterio. Y, para comenzar, les pedía:

- que participasen en un concurso para buscar un nombre para su amiga la araña, anotando las propuestas en un cuaderno dispuesto encima de su mesa
- que leyesen algún libro de miedo y le adjudicasen un color (verde, amarillo o rojo) según les gustase mucho, poco o nada, escogiendo al final del trimestre "Los 10 principales de miedo o misterio"
- que hiciesen un dibujo de ella según la imaginasen

La participación en estas actividades sobrepasó mis mejores expectativas, implicándose en ellas la práctica totalidad de los alumnos. A partir de ahí, realizamos muchos otros trabajos, entre los que cabe destacar:

1. *¡Ay, qué miedo!*

La bruja envió un cuento de miedo a cada aula, que fue leído en voz alta por los tutores.

2. *La casa del terror*

Los niños leyeron este libro de la editorial SM y escucharon la casete que lo acompaña. Después, colorearon los personajes, aprendieron las canciones e inventaron "recetas asquerosas".

3. *El castillo de los horrores*

En equipos, los niños jugaron con este libro. El juego consistía en ir siguiendo una serie de instrucciones y superar algunas pruebas para llegar al final sanos y salvos.

4. *"Pelis" de miedo*

Los alumnos anotaron títulos de películas de miedo en un cuaderno, que fueron recogidos en un pequeño dossier.

5. *¿Te gusta pasar miedo?*

Lectura de un cuento de miedo con tres finales. Los niños tenían que elegir uno y, dependiendo del que hubiesen escogido, variaba la descripción de la personalidad.

6. *Juegos de pesadilla*

Se trataba de una serie de juegos de mesa en los que los protagonistas eran seres de los libros de terror.

Fantasia

Algunas de las actividades realizadas alrededor de este tema fueron las siguientes:

1. *Cuentacuentos*

La bruja entregó un cuaderno a cada niño en el que tendría que ir pegando "cro-

mos”, uno por cada libro de cuentos que leyese. Por el anverso pondrían el título del libro y un dibujo de portada; por el reverso, harían un pequeño resumen con su opinión personal.

2. *Las hadas*

Exposición sobre estos seres mágicos en la biblioteca, con dibujos, pósters, reportajes.

3. *La cueva de los cuentos*

Los niños hicieron en el aula de Plástica una decoración gigante para la puerta de la biblioteca, de forma que parecía la entrada de una cueva.

4. *Mucho cuento*

Colección de cuentos inventados por los niños en las clases de Lengua.

5. *Casper*

Visionado de esta película.

Aventura

1. *Bibliobús*

Autobús gigante confeccionado en madera en el aula de Plástica. Se usó como expositor de los libros recomendados.

2. *Jumanji*

Visionado de esta película y actividades en torno a ella.

3. *Murria*

Historia inventada por la bruja en la que les daba instrucciones a los niños para ayudar a los personajes de los libros.

Viajes

1. *¡Qué sueño tengo!*

Construcción de diferentes casas para la bruja, porque la biblioteca estaba cerrada (por remodelación) y ella no tenía sitio para vivir.

2. *La vuelta al mundo*

La bruja decide viajar y pasar cada semana en un país distinto (las aulas), empezando por el País de Primero. El recorrido dura varios meses.

Durante los siete días que la bruja pasaba en cada clase, los niños le preparaban un sitio especial para descansar y le hacían toda clase de regalos.

Actividades periódicas

Aparte de las actividades anteriormente expuestas y clasificadas por temas, también

hubo otra serie de actividades periódicas, es decir, que se desarrollaron con regularidad a lo largo de los tres cursos. A continuación ofrezco un pequeño resumen de las mismas:

1. *Libros recomendados*

La bruja elaboró cada curso una lista de libros recomendados por edades.

2. *Libros trabajados en el aula*

Los niños compraban uno o dos libros cada curso, que eran trabajados en el aula con los tutores. Así, se programaban una serie de actividades para antes, durante y después de la lectura, que generalmente acababan con la visita del autor, del ilustrador o de un animador.

3. *Encuentros con nuestros escritores*

Visitas de los autores más relevantes de la literatura infantil, después de la lectura de su libro.

4. *Día del Libro*

Todos los años se prestó especial atención a este día, con la realización de muchas y variadas actividades:

- Visionado de la película *El Guardián de las Palabras* y actividades en torno a ella
- Salón del Libro Infantil y Juvenil: exposición de libros
- Concurso “Un libro es...”, en el que los niños participaban describiendo brevemente lo que significa un libro para ellos
- Lectura de historias y cuentos en los que apareciesen referencias a los libros, o bien ellos fuesen los protagonistas
- Concurso de marcapáginas
- Concurso de poemas en torno al libro

Valoración

La experiencia fue valorada muy positivamente por todos los implicados en la misma: maestros, alumnos y padres. También se comprobó que los índices de lectura aumentaron considerablemente.

En cuanto a mi valoración personal, ¿qué puedo decir? El trabajo fue realmente “duro”, con momentos de “agobio” por la falta de tiempo para realizarlo. Sin embargo, y a la vista de los resultados obtenidos y del entusiasmo mostrado por los niños, creo que el esfuerzo valió la pena. ☑

Busca a Loleo

Juego para formar usuarios desde la biblioteca escolar

Ana María López Andrade
Coordinadora de la biblioteca
del C.P. Velázquez
(Fuenlabrada)

Esta experiencia de formación de usuarios fue realizada en el C.P. Velázquez de Fuenlabrada (Madrid).

Loleo es la mascota de nuestra biblioteca escolar.

Nació a raíz de un concurso que propusimos a todos los alumnos y alumnas del centro.

El objetivo fundamental de esta actividad es mostrar, de forma lúdica, el sistema de organización de nuestra biblioteca, pensando además que debía ser válida para toda la comunidad escolar: maestros, padres y alumnado. Además, con este juego, conseguimos ser todos más autónomos en el manejo de los libros informativos y de ficción dentro de la biblioteca.

Hoy día, tras cuatro años de existencia, Loleo sigue más vivo que nunca, pues ha sabido adaptarse bien a todos los que con él han jugado.

Loleo forma parte ya de todas las actividades que organizamos desde nuestra biblioteca: nos informa de cuáles son las normas de la biblioteca, nos ayuda a encontrar los libros que necesitamos, nos envía mensajes, nos presenta cuentos y, sobre todo, juega al escondite con nosotros, y así nos ayuda a formarnos como usuarios de la biblioteca.

Busca a Loleo es, pues, un juego que consiste en encontrar a nuestra mascota, en sus diferentes colores, dentro de unos libros seleccionados previamente y mediante un sistema de pistas.

Preparamos el juego

Las fases de preparación del juego fueron:

- Se hizo a Loleo en tamaño pequeño, como para ser escondido en cualquier



libro, y se fotocopió 8 veces en cartulinas de colores; de este modo surgieron Loleo blanco, azul, verde, rojo,

amarillo, rosa, naranja y morado.

- Se pensó qué libros serían los mejores para esconder a Loleo, teniendo en cuenta que deberán estar bien repartidos por toda la biblioteca, es decir, pertenecer a diferentes grupos de la CDU (Clasificación Decimal Universal) y adaptarse a todos los ciclos de primaria.
- Se inventaron pistas para localizarlos, siempre relacionadas con los libros, y en forma de poesía o acrósticos.
- Se confeccionaron una serie de preguntas que sirvieran para la observación del libro y del lugar donde se encontró.

Antes de jugar

Se explica a los alumnos/as cómo está organizada la biblioteca, qué es un tejuelo, una ficha, dónde está el número de registro del libro, etcétera. Finalmente les contamos qué es la CDU y en qué lugar podemos observarla: en nuestra biblioteca está dibujada en un tren de colores cuyos vagones representan los diferentes números de clasificación de las materias, de cuyas ventanas salen objetos o imágenes que simbolizan el tema correspondiente.

Teniendo en cuenta que nuestros alumnos son de Primaria, les facilitamos la labor de búsqueda poniéndoles un montón de libros sobre una mesa, entre los cuales estarán los elegidos para el escondite de la mascota.

Para realizar el juego se organizan ocho grupos, ya que disponemos de ocho Loleos.

A cada grupo se le da una ficha con una pista y unas preguntas para contestar relacionadas con el libro.

El modelo de ficha que se hizo quedó así:

JUEGO PARA FORMAR USUARIOS DE NUESTRA BIBLIOTECA

Busca a Loleo

Loleo es la mascota de nuestra Biblioteca. Te voy a dar pistas para que lo encuentres. *Loleo azul*: vivo en un álbum muy sabroso para los que tienen entre 10 y 100 años. Cuando lo encuentres responde a estas preguntas:

¿Qué tiene su tejuelo?

¿Qué significa el número o el color del tejuelo?

¿Tiene ficha? ¿Para qué sirve la ficha?

¿Cuál es su número de registro? ¿En qué parte del libro está?

Completa los datos del libro: título, autor, ilustrador, editorial y colección.

Las demás pistas son:

- *Loleo verde*: Huelo muy bien, pues siempre estoy escondido en un libro lleno de flores.
- *Loleo rojo*: En un cofre de palabras suelo vivir, para que los más pequeños me puedan abrir.
- *Loleo amarillo*: Escondido estoy en un cuento secundario encontrado en la torre de Babel.
- *Loleo blanco*: En caja de bombones suelo estar, pero en realidad sirve para educar.
- *Loleo rosa*: Búscame inmediatamente bajo la inexistente *aifosolif*.
- *Loleo naranja*: Ando escondido en un libro refugio de enamorados, pues a la hora de rimar siempre te da la mano.
- *Loleo morado*: ¡Ajá!, en un libro de números está, ¡ajá!, con él vas a disfrutar.

Estas pistas son las que se dieron a los profesores; para los alumnos y alumnas se inventaron otras más sencillas adaptadas a su nivel.

Buscamos a Loleo

El grupo que lo encuentre y conteste bien a las preguntas, podrá seguir jugando en la búsqueda de otro Loleo. Los libros que se

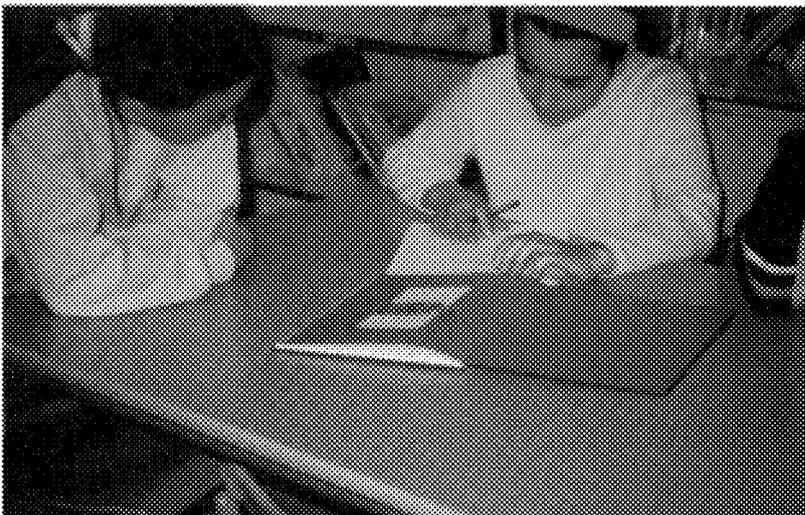
utilizan para esconder a Loleo, en el caso de las pistas antes mencionadas, son:

- *Loleo azul* estaba en un álbum titulado *El higo más dulce* de la editorial Fondo de Cultura Económica de México.
- *Loleo verde* estaba en el libro titulado *Flores que me gustan* de la *Enciclopedia Larousse* de los pequeñines.
- *Loleo rojo* se escondió en un diccionario para los niños.
- *Loleo amarillo* se encontraba en un cuento de Inglés, para los alumnos de Secundaria.
- *Loleo blanco* estuvo escondido en las famosas Cajas Rojas del Ministerio.
- *Loleo rosa* estaba metido en la *Biblia* (la pista era un acróstico y la palabra *filosofía* escrita del revés).
- *Loleo naranja* quedó escondido en el libro de poesía *Lecciones de poesía para niños inquietos*, de Luis García Montero, Editorial Comares.
- *Loleo morado* se hallaba en un libro de matemáticas titulado "*¡Ajá!*" de la Editorial Labor.

Al finalizar el juego se deben colocar los libros utilizados en las estanterías correspondientes, con el fin de que lleguen a coger soltura en la colocación de los diferentes libros de la biblioteca.

El resultado

El juego resulta altamente satisfactorio para todos pues con él llegamos a la conclusión de que la biblioteca no es sólo un lugar silencioso y serio sino un espacio lúdico en el que se pueden aprender muchas cosas.



Terrormanía

Actividad para “pasártelo de miedo” en la biblioteca

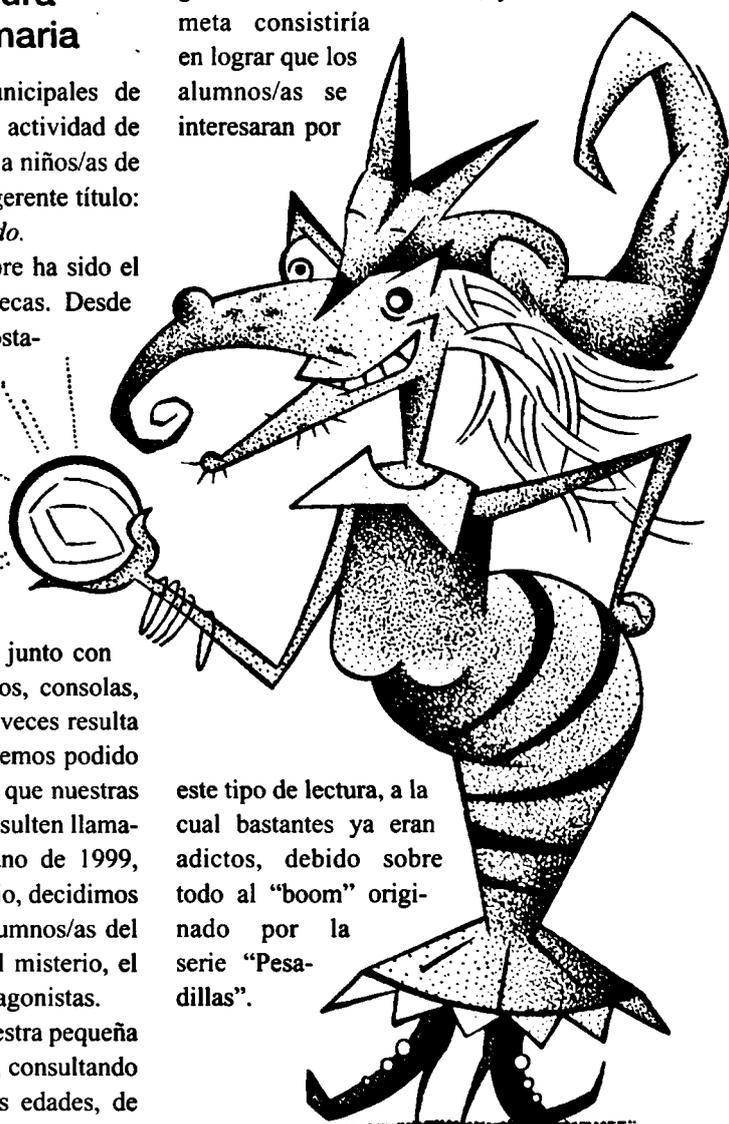
Animación a la lectura para 5° y 6° de primaria

Desde las Bibliotecas Municipales de Cartagena os proponemos una actividad de animación a la lectura dirigida a niños/as de 5° y 6° de Primaria, bajo el sugerente título: *Terrormania: pásatelo de miedo*.

La extensión cultural siempre ha sido el estandarte de nuestras bibliotecas. Desde nuestros comienzos hemos apostado fuerte por los usuarios infantiles, considerándolos nuestra cantera y futuros usuarios de nuestras salas de adultos. La apuesta es difícil, sobre todo si tenemos en cuenta que la biblioteca se ve obligada a funcionar junto con otros productos de ocio (vídeos, consolas, ordenadores...) cuya imagen a veces resulta más atrayente. Sin embargo, hemos podido colarnos en su espacio y hacer que nuestras actividades de animación les resulten llamativas y divertidas. En el verano de 1999, siguiendo un esquema de trabajo, decidimos preparar una actividad para alumnos/as del 3er ciclo de Primaria, donde el misterio, el terror, etcétera, fueran los protagonistas.

A partir de ahí, comenzó nuestra pequeña andadura, buscando, pensando, consultando con nuestros usuarios de estas edades, de qué manera podíamos darle forma. Estaba claro, además, que dicha actividad debía

girar en torno a los libros, y nuestra meta consistiría en lograr que los alumnos/as se interesaran por



este tipo de lectura, a la cual bastantes ya eran adictos, debido sobre todo al “boom” originado por la serie “Pesadillas”.

Jack Mircala. *Ciudad Monstrualia*. Ajonjolí. 2001

Queríamos mostrarles que además de esta colección existen otros libros de terror de autores españoles y extranjeros que debían conocer. Entre ellos, Concha López Narváez, que más tarde sería protagonista de nuestra actividad.

Planteamos el programa marcando objetivos, metodología, destinatarios, número y desarrollo de las sesiones, materiales necesarios y recursos humanos.

Los objetivos propuestos fueron los siguientes:

- Animar a la lectura
- Descubrir la biblioteca como centro de ocio
- Dar a conocer los libros de terror, misterio en diferentes colecciones
- Elaborar y escenificar historias, en este caso, de terror
- Conseguir socios-lectores

La metodología se basó principalmente en:

- Utilización del juego como estrategia de animación
- Elaborar elementos de decoración para crear un ambiente adecuado
- Uso de todo tipo de técnicas de maquillaje para dar vida a los personajes
- Confección de una guía de libros de terror

Los destinatarios:

- Niños/as del 3^{er} Ciclo de Primaria

Materiales empleados:

- Cartulinas, pinturas, caretas, rotuladores, fotocopias de dibujos de monstruos....

Recursos humanos:

- Una persona que dirija la actividad
- Una persona de apoyo
- Profesor/a que colabore o se implique

Desarrollo de la actividad

La actividad consta de dos sesiones de hora y media de duración realizadas en dos meses consecutivos.

El desarrollo de la actividad se inicia con la *primera sesión*: comienza con un mensaje de bienvenida y un “pequeño

susto”. A continuación, ideamos un juego de pistas, con el fin de poder dividirlos en cuatro grupos diferentes. Teniendo en cuenta que los personajes espeluznantes, enigmáticos, monstruosos... son sus favoritos, los convertimos a ellos en estos protagonistas, y así pasamos, de tener alumnos de 5º y 6º de Primaria, a encontrarnos con “Las Momias Danzantes”, “Los Vampiros de Transilvania”, “Los Dragones del Edén” y “Los Guardianes de la Muerte”. Lo siguiente fue pedirles que descubrieran sus orígenes, mediante unos enigmas que entregamos a cada grupo.

Creado el ambiente y entregado el grupo a la participación, nos encontramos en situación de entrar de lleno en los libros de terror. Se presentan diferentes colecciones y comentamos con ellos algunos títulos. A continuación iniciamos el relato de la autora Concha López Narváez: *La sombra del gato*. Con un ambiente adecuado (música de suspense, disfraz de vampiro, voz de terror....) nos adentramos en la historia. Esta historia no se cuenta entera, dejándose para la segunda sesión, el final, ante las numerosas protestas de los oyentes. Aprovechando este momento de creatividad, se plantea a la clase que construyan sus propias historias y las escenifiquen en una segunda visita a la biblioteca.

Se pone a su disposición un material de trabajo, consistente en fotocopias con esquemas sobre cómo crear un personaje, cómo crear un ambiente de terror...

La segunda sesión la protagonizan ellos por completo. Comienza con el final del relato y continúa con la escenificación de sus historias. Llevamos varios años escolares poniendo en práctica esta actividad y podemos señalar que se ha convertido en “la estrella” de la programación. Todos los años ha sido solicitada por casi todos los colegios de Cartagena.

Si deseáis más información podéis poneros en contacto con nosotras, estamos a vuestra entera disposición. ☑

M^a Carmen Rodal y Almudena Cortejosa
Bibliotecas Municipales de Cartagena
C/ Jacinto Benavente, nº 7
30203 Cartagena (Murcia)
☎968 128858
✉biblio@ayto-cartagena.es

P
U
B
L
I
C
I
D
A
D

Jaque lector al calor

María González Sánchez
FGSR
Biblioteca Municipal
Centro de Desarrollo
Sociocultural

Estamos habituados a hablar de la lectura en términos de hábito lector. Los niños tienen o no ese hábito dependiendo del tiempo o la cantidad de libros que lean.

Me atrevo a contradecir esta idea y afirmar que la lectura no es un hábito sino un placer, una costumbre entrañable que se afirma a través de repetidos encuentros agradables con los libros. Los niños llegan a disfrutar la lectura cuando entran en ella con libertad, por decisión propia, por gusto.

Como este placer no es innato, requiere que alguien lo siembre, lo contagie. En este proceso, el niño necesita un intermediario que le ayude a descubrir la emoción y diversión que encierran los libros, que mantenga su interés en ellos hasta que lleguen a formar parte de su vida cotidiana. Mientras esperamos ese momento, debemos tener en cuenta que el tiempo es un factor con el que no contamos.

De nada nos sirven los cronómetros más precisos. El único medidor que tenemos para que despierte este placer es un gigante reloj de arena donde cada grano es un libro que se va posando en el niño hasta que se complete su *cavidad lectora*. Nuestra función es intentar que este reloj nunca gire, ofreciendo libros de calidad que satisfagan sus intereses y que el paso de cada grano implique ganar una batalla al tiempo.

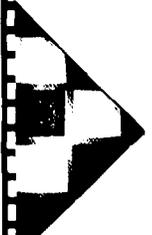
Porque para nuestra tarea no existen las horas, ni los días, ni los meses, ni tan siquiera las estaciones del año. Cada momento,

cada grano que pase por el estrecho pasadizo, cada libro que lean, irá sedimentando en su interior hasta que, sin darse cuenta, hayan conseguido cultivar en el desierto.

En una sociedad en la que todos vivimos contra reloj, debemos hacer mayor hincapié precisamente en las épocas en que los niños disponen de más tiempo para volcar su arena. Es en vacaciones cuando la biblioteca tiene que ofrecer a los niños la posibilidad de disfrutar de las cosas que les gustan, por lo que en esta época no debemos ahorrar esfuerzos en descubrir sus intereses. Necesitamos la lupa de Sherlock Holmes para conducir al niño al placer de la lectura indagando, como detectives, qué libros pueden seducirles y guiarles de forma paulatina y gratificante hacia ellos.

Teniendo en cuenta que sus vacaciones más largas coinciden con el verano, sistemáticamente programamos actividades de animación a la lectura durante la época estival con las que intentamos que el libro sea ese rayo de sol que durante el resto del año se oculta tras las nubes rutinarias del quehacer diario.

El verano olvida los deberes, los horarios, las clases..., olvida que "Renata toca el piano, estudia inglés, etcétera, etcétera". Pero a pesar de su poca memoria, el verano es un recordatorio de las aficiones que los niños han manifestado durante el resto del año y que no han podido llevar a la práctica por falta de tiempo.

<p>Biblioteca Municipal Pararanda de Bracamonte Autonoma de ... Paseo de ...</p>	<p align="center">Horario de verano Sala infantil y Sala de adultos de lunes a viernes, de 10 a 14.30 h. Bibliopiscina de lunes a viernes, de 12 a 14 h y de 16 a 20 h.</p>	
---	--	---

Y echando la vista atrás en esta agenda, constatamos la afición de los niños de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca) por el juego del ajedrez. En los pocos ratos libres con que contaban durante el resto de las estaciones, manifestaron una especial demanda hacia cualquier documento relacionado con el mundo ajedrecístico. Tanto fue así que en la biblioteca adquirimos unos tableros de ajedrez con sus correspondientes fichas para ofrecerlo como un servicio más dentro de la sala de lectura.

Por este motivo, cuando llegó la hora de programar las actividades de animación a la lectura que llevamos a cabo durante el verano, no hizo falta limpiar nuestra lupa de detectives para buscar un tema en qué basarnos. Teníamos claro que el rey, la dama, los caballos, los alfiles, las torres y los peones serían nuestros aliados para dar un jaque lector al verano.

Pocos factores influyen tanto en la difusión del ajedrez como la duración de sus partidas. Encuentros que necesitan mucho tiempo para su conclusión, sin duda alejan del tablero a muchos aficionados, del mismo modo que las lecturas aburridas e impuestas alejan a los niños de las bibliotecas. Para dar el jaque necesitábamos encontrar estrategias de lectura profundas y maniobras calculadas para que los niños no se retiraran del torneo ya que el tiempo de duración del mismo iba a ser largo.

Para conseguir esto programamos una serie de actividades combinando lectura y diversión para que los niños jugaran al ajedrez leyendo o leyeran jugando al ajedrez.

Por una parte se seleccionaron títulos de libros que aparecieron en una guía de peones lectores y que los niños leerían para conseguir las piezas del tablero de ajedrez.

Se originó así una batalla lectora que enfrentaría a dos equipos (el equipo de blancas contra el de negras) cuyo objetivo sería conseguir un ejército formado por 6 clases de combatientes (peones, alfiles, caballos, dama y rey) sumando al final las 16 piezas que componen cada color en el ajedrez.

A medida que consiguieran las figuras, se colocarían en un gran tablero donde quedaría representada la posición que cada equipo fuera tomando en su combate lector.

En el juego de ajedrez no todas las piezas tienen el mismo valor. La misma táctica utilizamos para poder conseguirlas. Teniendo



en cuenta el valor de las piezas en el juego, establecimos un baremo de puntos que dependería de los libros leídos. Fue el siguiente:

Para conseguir un peón: Leer 1 libro de la guía
 Para conseguir un alfil: Leer 3 libros de la guía
 Para conseguir un caballo: Leer 3 libros de la guía
 Para conseguir una torre: Leer 5 libros de la guía
 Para conseguir la dama: Leer 9 libros de la guía
 Para conseguir el rey: Leer 15 libros de la guía

Ya teníamos establecido el reglamento de esta partida tan especial. Los adversarios tenían que ser los encargados de no dejar la partida en tablas y ganar esta batalla lectora.

Cada mañana comenzábamos la jornada con una apertura que consistía en acertar una serie de preguntas sobre los libros recomendados en la guía. Lo harían con acento francés los niños del equipo de negras e italiano los de blancas, ya que *La Italiana* y *La Francesa* son dos famosas aperturas del juego del ajedrez.

Las respuestas acertadas se canjearían por las distintas piezas que componen el juego, dependiendo de los libros que hubiera leído cada equipo. De este modo los tableros se iban completando a lo largo de los días.

Tras la apertura se daba paso a actividades más lúdicas programadas para cada día, con la intención de que los jugadores no pronunciaran un "abandono" y que los *mirones* se animaran a formar parte de uno de los equipos.

Así, cada semana nos centramos en una de las piezas del ajedrez para conocerla más

a fondo y de este modo los niños pudieron comprender sus movimientos, puntuación y disfrutar de juegos basados en distintas acepciones del nombre de cada figura.

De esta forma los *peones* (también conocidos como peonzas) volvieron a ponerse de moda en nuestro pueblo, tras muchos años de olvido en el cofre de los juguetes, bajo la ilusionada mirada de papás y abuelos que se brindaron a impartir las nociones básicas a nuestros pequeños usuarios.

Pudimos volver a jugar a los *caballos* tanto dentro de la sala como fuera de ella. Tras un pequeño pesaje a ojo, determinamos que los más delgaditos serían jinetes y los más fuertes caballos. A sus puestos, preparados, listos, ya....

Hicimos encuestas en la calle y dibujos, aprendimos a modelar, pudimos conocer los nombres de las *torres* más famosas del mundo, buscamos en la Red el escudo de armas del apellido *Torres* y por supuesto el de los muy nobles apellidos de nuestros participantes, inventamos historias con el *Alfil de marfil*, aprendimos a crear palíndromos del tipo *Amad a la Dama y a paso de rey* pudimos encontrar refranes ocultos en el tablero del ajedrez.

También pudimos deleitarnos con el buen hacer de distintos artesanos que vinieron a la biblioteca a realizar una pieza de

ajedrez con diversos materiales (papier, madera, piedra o masa de pan) que fueron tomando forma bajo la atónita mirada de los niños.

Los más osados hablaron por radio en directo todos los martes para que todos pudieran enterarse de lo divertido que resulta asistir en verano a la biblioteca, y finalmente elaboramos nuestros disfraces de piezas de ajedrez para el *día del gran desfile*.

Sobre el gran tablero vertical quedaron colocadas las piezas obtenidas por cada equipo, listas para enfrentarse en la última y singular batalla que daría la victoria y los merecidos honores a uno de los dos grupos. Evidentemente, el grupo que más hubiese leído tenía más piezas activas, y por tanto más posibilidades de dar *jaque lector*.

Tras un apasionado pero incruento combate, las piezas negras acorralaron y obligaron a capitular al rey blanco, que junto con su acongojado equipo no perdió la ilusión de seguir *enrocado* a la lectura.

Durante el solemne acto de entrega de diplomas que daba el *jaque mate* protocolario a nuestra *animación* estival, corroboramos la frase del maestro de ajedrez José Raúl Capablanca cuando afirmaba que "El jugador de ajedrez siempre es afortunado", a la que añadiríamos que su fortuna se incrementa si lo que consigue es dar *jaque lector*.

Desarrollo de las actividades

Contamos con cinco semanas para llevar a cabo la animación, las cuatro primeras dedicadas a las *figuras del ajedrez* y la última para la celebración de un campeonato de ajedrez entre los equipos.

La semana de los peones

El peón del rey de negras: El grupo musical Mecano compuso el tema "El peón del rey de negras". Ésta será la canción que escucharemos toda la mañana mientras cada equipo inventa otro tema dedicado al peón del rey de blancas. Pueden poner la melodía que más les guste, pero la letra debe ser inventada. Les ofreceremos instrumentos de la Escuela de música para que puedan aportar más ritmo a sus composiciones.

Cam-peones: Intentaremos ser unos auténticos CAM-PEONES en el juego del peón. Saldremos a la plaza y aprenderemos

diferentes tiradas que se pueden realizar con una peonza.

Peón coronado: Cuando el peón alcanza la octava fila del tablero puede conseguir ser cualquier pieza. Se dice entonces que el peón se ha coronado. Cada niño debe leer un libro recomendado para 8 años y así poder ser coronado. Tienen que representar lo que quieren ser mediante mímica al equipo contrario que tendrá que adivinarlo.

A ritmo de peón: El peón en el tablero de ajedrez realiza movimientos en forma de Y. Haremos un dictado común a los dos equipos cuyo texto esté plagado de palabras que contengan la y y la ll.

La semana de la torres

Torres famosas: Torre de Pisa, Torre Eiffel, Torre de Hércules, Torre del Oro, Torre de la Iglesia de Peñaranda, Torre del

Reloj de Chinchón, Torre de Espantaperros en Badajoz, la torre de la Catedral de Salamanca... son algunas de las torres que, aparte de las de ajedrez, mejor conocemos cada uno de nosotros. Debemos hacer cuantos dibujos podamos de estas famosas torres, buscando documentación entre los libros de la biblioteca.

Torres y torres: Torres es también un apellido castellano cuyo escudo se representa en heráldica mediante 5 torres. Con ayuda de Internet deberán buscar el escudo del primer apellido y dibujarlo en una hoja. Cada equipo dispondrá de un ordenador conectado a Internet para realizar las búsquedas.

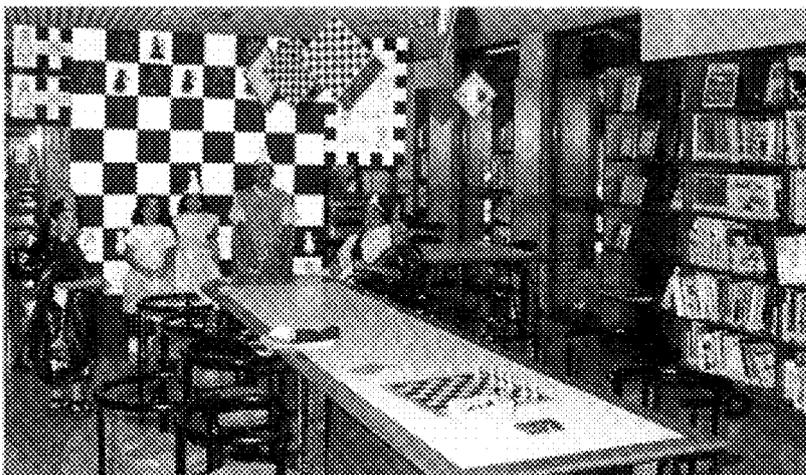
Sumando torres: El movimiento de la torre en ajedrez se representa con el signo +, que es el signo de la suma. Vamos a sumar puntos a nuestras nociones de ajedrez leyendo en voz alta los libros que tratan de este tema.

Torres de castillos: Las torres de ajedrez tienen forma de castillo, por eso a veces también se les llama de este modo. Los niños deben salir a la calle a hacer una encuesta a los ciudadanos acerca de los nombres de castillos que conocen y elaborar un cuadernillo en el que se recojan estos nombres y la localización de los mismos.

La semana de los caballos y los alfiles

Hipi-juegos: El caballo se mueve en el tablero con el movimiento de la L de libro. Vamos a convertirnos en caballos y jinetes y a realizar este movimiento, intentando en dos minutos conseguir por parejas todos los libros que podamos haciendo entre las estanterías el movimiento de L. Cada dos minutos le tocará el turno a un equipo diferente. Todos los niños deben participar en este juego, haciendo al final el recuento de los libros conseguidos por ambos equipos.

Hipi-cuentos: En grupos, los niños inventarán una historia basada en la figura del alfil. La pueden titular *El gentil alfil*, *El alfil Serafín*, *El alfil de marfil*, *El perfil del alfil*, *El alfil zascandil*... En esta historia el protagonista debe ser un alfil. Los niños deben tener en cuenta a la hora de escribir la historia que sólo puede moverse en diagonal y que sólo va por su color. Deben introducir los colores de la biblioteca (azul, rojo, verde y amarillo) para los movimientos de esta pieza en el cuento.



La doma del caballo: El caballo ha necesitado muchos ejercicios de doma para que al final consiga moverse siguiendo el movimiento de la L. Pero esta doma ha resultado tan eficaz que no sólo ha aprendido esta letra sino que la ha duplicado en su propio nombre. Nosotros también necesitamos domar la L. Debemos escribir por equipos nombres de animales que llevan esta letra, bien sea simple o doble. El equipo que más nombres escriba en su lista será el que mejor aprenda el movimiento del caballo.

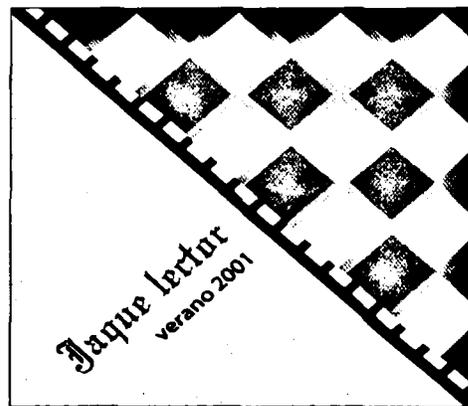
¿Un alfil?: Nosotros vamos teniendo claro qué es un alfil, pero, ¿qué nociones tiene la gente sobre esta pieza de ajedrez? Saldremos a la calle a hacer una encuesta y preguntaremos qué es, qué relación tienen estas piezas con los obispos, si saben con qué figura se representaba en el siglo XV.

La semana del rey y la dama

El juego de las damas: La dama es una de las piezas más importantes en el juego de ajedrez. De hecho, con el mismo tablero de ajedrez se puede jugar a otro juego: el juego de las damas. Durante toda la mañana enseñaremos a los niños este juego.

Jaque al rey: El rey se representa con la R. Será la letra clave para dar jaque al equipo contrario. Cada equipo inventará cuantas palabras crea necesarias para acabar con el equipo contrario. Deben tener en cuenta que todos ellos tienen que empezar por R.

A paso de rey: El rey puede moverse en cualquier momento por las casillas que le rodean. Puede trasladarse en cualquier dirección, pero sólo una casilla por jugada. Teniendo en cuenta estos movimientos, los niños deben descubrir los refranes escondidos en los tableros que les mostramos.



Amad a la dama: Esta frase que se lee igual de izquierda a derecha que de derecha a izquierda se denomina palíndromo. Cada uno de los equipos debe poner sus ideas del derecho y del revés para intentar inventar cuántos palíndromos les sean posibles.

Taller de reciclaje en las ondas

Cada viernes se realizará un taller de piezas de ajedrez con material de reciclaje.

La imaginación de los niños en cuanto a los distintos materiales a utilizar será la que marque el resultado final del taller. Todas las piezas se expondrán en la biblioteca y será un jurado el que decida, al finalizar el taller, cuál ha sido el más original de los trabajos.

Del mismo modo, todos los viernes vendrá una persona a hacer una demostración artesana de creación de piezas de ajedrez: en madera, en pasta de papel, en barro y en pan.

Y el último día de cada semana, se realizará un jaque en las ondas. Cada viernes un miembro de cada equipo podrá comentar, a través de la radio, los aspectos más relevantes de la semana.

Negros contra blancos

Campeonato de ajedrez: Una vez que ya conocen todas las piezas y sus movimientos, dedicaremos todas las mañanas de la última semana a realizar campeonatos de ajedrez entre los miembros de ambos equipos, esto es, cada niño del equipo blanco debe jugar con uno del negro.

Ajedrez viviente: Teniendo en cuenta las piezas conseguidas durante los *open* de las semanas anteriores, ya sabemos las piezas que puede representar cada niño en el aje-

drezz viviente y se harán sus disfraces en el taller de disfraces. Si hubiera más participantes que piezas de ajedrez, haríamos también disfraces de damas para representar este juego.

También durante esta semana habrá una exposición de las piezas de ajedrez con materiales de reciclaje que se han realizado a lo largo de la animación.

El viernes de esta última semana haremos un desfile de los disfraces realizados. Por otra parte, este mismo día, para finalizar las actividades, el jurado encargado de decidir el mejor ajedrez del taller entregará un premio al que considere ganador del equipo de los blancos y de los negros.

También para los adultos

Al tiempo que se desarrolla la animación en la Sala infantil también se llevarán a cabo diferentes actuaciones en la Sala de adultos encaminadas a implicar a los mayores en la animación:

- incorporación de tableros de ajedrez en la Sala
- elementos decorativos e informativos
- distribución de guías de lectura y puntos de libro
- campeonato de ajedrez

Ambientación y distribución de material

Se ha diseñado una decoración que se colocará tanto en la Sala infantil como en la de adultos, así como en el zaguán del Centro. Esta decoración tendrá elementos meramente estéticos y también elementos informativos.

También se distribuirá entre los niños y adultos una guía de lectura y puntos de libro.

El rey de los cuentos en la Bibliopiscina

Habrà sesiones de cuentacuentos a cargo de Juan Jiménez, un rey de ajedrez que se ha convertido en el rey de los cuentos para aportar así a la animación un toque de frescura.

La memoria de las actividades y el material empleado en las mismas, así como la guía de lectura, pueden verse en <http://www.fundaciongsr.es/documentos/default3.htm#ani> 

PUBLICIDAD

Proclama de Medellín

Primer Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad

Por la creación de Servicios de Información Local en las Bibliotecas Públicas

Medellín (Colombia), 18, 19, 20 y 21 septiembre de 2001

La realización del *Primer Coloquio Iberoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad* en septiembre de 2001 en Medellín, fue apoyado por instituciones nacionales como el Ministerio de Cultura de Colombia e instituciones internacionales como la IFLA. Contó con la asistencia de 205 personas provenientes de Venezuela, Chile, España, Brasil, México, Cuba, Gran Bretaña, Costa Rica, Panamá, Perú y Colombia. El Coloquio fue una oportunidad para reconocer y validar los servicios de información a la comunidad en las bibliotecas públicas como aporte sustancial a la formación de comunidades informadas, participativas, conocedoras de su entorno y de la posibilidad de transformarlo.

Proclama de Medellín

Los participantes del *Primer Coloquio Latinoamericano y del Caribe de Servicios de Información a la Comunidad* celebrado en Medellín (Colombia), del 18 al 21 de septiembre de 2001, convocado por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas y Bibliotecarios (IFLA), por el Departamento de Cultura y Bibliotecas de la Caja de Compensación Familiar de COMFENALCO Antioquia, la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y la Red Colombiana de Bibliotecas Públicas del Ministerio de Cultura de Colombia, instan a la sociedad en general y a las autoridades gubernamentales en específico, a considerar la información como un bien público. En consecuencia, manifiestan su interés en que los *Servicios de Información a la Comunidad* se creen y consoliden en las bibliotecas públicas de la Región. Por lo anterior, dejan para conocimiento de la comunidad latinoamericana y mundial las siguientes consideraciones y acciones que deben ser tenidas en cuenta, con el propósito de que las bibliotecas públicas cumplan a cabalidad con las pautas plasmadas en el *Manifiesto de la UNESCO*, en la *Declaración de Caracas* y en el *Manifiesto de Papallacta*, entre otros.

Estrategias de acción sugeridas a los bibliotecarios públicos de América latina y el Caribe

1. Impulsar la reflexión y análisis del nuevo papel de la biblioteca pública latinoamericana y la formulación de políticas de información con la participación activa de los actores claves en su formulación e instrumentación, en las que se respalde la creación y permanencia de los *Servicios de Información Local y Comunitarios* (1) en las bibliotecas públicas financiadas por el Estado, de tal manera que se garantice el suministro de información como un servicio público. Dicha responsabilidad debe ser asumida por las asociaciones de bibliotecarios de cada país.
2. Sugerir la inclusión permanente del tema de las bibliotecas públicas y los servicios de información local o comunitarios en las agendas nacionales e internacionales de los ministerios de educación, de cultura y de comunicaciones especialmente.
3. Crear y llevar a cabo, en instancias gubernamentales y privadas, programas de sensibilización sobre el valor de la información como bien público y como insumo en los procesos de desarrollo social, y acerca de la importancia de los servicios de información local o comunitarios, como herramientas estratégicas para cumplir con dicho propósito.
4. Crear y desarrollar los servicios de información local o comunitarios en cada país y realizar un trabajo cooperativo en el ámbito local, nacional e internacional, por medio del cual se promueva una infraestructura de redes que permita la conectividad entre las bibliotecas públicas de la región.
5. Promover la participación e integración del personal de las bibliotecas en los comités locales de planeación y en las organizaciones de base de la comunidad, con la perspectiva de apoyar la formulación de planes de desarrollo local y la puesta en marcha de las veedurías ciudadanas.
6. Abrir espacios en las bibliotecas públicas para el debate y la confrontación de la información que circula en las sociedades, y sobre otros temas que afectan a las comunidades locales y regionales.

7. Hacer un inventario de los servicios de información local o comunitarios existentes en la región, independiente de la fase de desarrollo en la que se encuentren, y de su tipología (sector público o sector privado), en aras de converger en acciones y proyectos.
8. Crear redes que permitan realizar diagnósticos de necesidades de información de la comunidad, con el propósito de mejorar el diseño y desarrollo de los servicios de información local o comunitarios.
9. Difundir los proyectos piloto, los servicios, programas y publicaciones que tienen los servicios de información local o comunitarios, existentes en la región, para que las bibliotecas públicas los implementen teniendo en cuenta sus particularidades y entornos. Así mismo, crear mecanismos para compartir experiencias e instar a los bibliotecarios a difundirlas en las listas de correo profesionales o en páginas Web, y publicar y traducir literatura relacionada con los servicios de información local o comunitarios.
10. Diseñar perfiles acordes con las funciones del personal que trabaja en los servicios de información local o comunitarios de las bibliotecas públicas y promover su actualización permanente.
11. Formular e impulsar proyectos que propicien la participación de organismos internacionales en el diseño e implementación de servicios de información local o comunitarios en los países de la región.
12. Proponer al Comité permanente de la IFLA para América Latina y el Caribe (IFLA-LAC) (2), la realización bienal del *Coloquio de Servicios de Información a la Comunidad en América Latina y el Caribe*, para que se constituya en un espacio académico de intercambio y comunicación en el que se conozcan, discutan y difundan experiencias, propuestas y perspectivas de los servicios de información local o comunitarios.
13. Desarrollar cooperativamente un programa presencial y virtual, de diseño y prestación de servicios de información local o comunitarios dirigido a los bibliotecarios que trabajen en las bibliotecas públicas de la región, y que pueda ser presentado, en corto plazo, como proyecto piloto de formación a la sección de América Latina y el Caribe de la IFLA (IFLA-LAC).
14. Fortalecer y ampliar el programa de formación del PIC-BIC (3) en contenidos relacionados con la creación y consolidación de servicios de información local o comunitario en la región, para garantizar el desarrollo y proyección de estos servicios.
15. Solicitar a las escuelas de bibliotecología de la región, la redefinición de sus currículos, con el fin de que contemplen en sus planes de estudio, aspectos como la biblioteca pública, los servicios de información local o comunitarios, la gestión pública, la promoción comunitaria y la formulación y seguimiento de políticas de información, de tal manera que se promueva la formación del bibliotecario público como agente de transformación social. Todo esto enmarcado en una dimensión política, social, cívica, participativa y tecnológica de su desempeño profesional.
16. Diseñar y realizar, en conjunto con las universidades y las asociaciones de bibliotecarios de cada país, planes y programas de formación y capacitación continua en el uso y desarrollo de las tecnologías de transferencia de información como herramientas para el almacenamiento y recuperación de la información generada en las localidades. Así mismo, impulsar la formación de bibliotecarios públicos para asumir los retos de alfabetismo funcional de la población, entendiéndose éste como la capacidad de los individuos de saber localizar, evaluar y utilizar efectivamente la información por medios convencionales o electrónicos.
17. Motivar a las revistas académicas de la región, especializadas en temas sociales, políticos, culturales, educativos y bibliotecológicos; y a los medios de comunicación masivos y alternativos, para que publiquen artículos relacionados con participación ciudadana, relaciones biblioteca-comunidad, servicios de información local o comunitarios, e información y democracia, entre otros. ☑

IFLA
 COMFENALCO Antioquía
 Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquía
 Red Colombiana de BP del Ministerio de Cultura de Colombia

Notas

- (1) Estos servicios se han conocido mundialmente como Servicios de Información a la Comunidad. Sin embargo, el Departamento de Cultura y Bibliotecas de la Caja de Compensación Familiar COMFENALCO Antioquia los ha denominado Servicios de Información Local, para lograr mayor precisión en los contenidos informativos y en el área de acción. Para efectos de la *Proclama*, se adopta esta denominación y se agrega el término Comunitarios, para significar que se refiere a ambas denominaciones.
- (2) IFLA-LAC. Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas y Bibliotecarios. Sección para América Latina y el Caribe.
- (3) PIC-BIC. Programa Iberoamericano de Cooperación en Materia de Bibliotecas Públicas.

Los dossiers temáticos

Un recurso útil para las bibliotecas

Núria Ventura
Servicio de Bibliotecas
Diputación de Barcelona

La mayoría de bibliotecas públicas y también algunas bibliotecas escolares utilizan la prensa general y especializada para extraer artículos sobre temas de actualidad, los cuales constituyen un buen recurso informativo para dar respuesta a muchas consultas. En general se buscan temas sobre los que hay pocos libros o el contenido de los cuales lleva un considerable retraso frente a la realidad del momento. Además los artículos de prensa acostumbran a tener un carácter más divulgativo, lo que facilita su consulta por parte de niños y jóvenes, que muchas veces no encuentran en los libros información adecuada a su nivel o capacidades. Este trabajo de selección para confeccionar dossiers supone un esfuerzo importante para bibliotecarios y maestros que, armados de tijeras y/o fotocopidora, se dedican a buscar artículos y reportajes en revistas y periódicos. Luego se organizan en carpetas según los temas: la inmigración, el cambio climático, la eutanasia, etcétera, que son algunos de los temas recurrentes que en muchos casos responden a los trabajos que escolares y estudiantes tienen que realizar para las clases de sociales.

El problema de estos dossiers temáticos, confeccionados por aluvión de diferentes medios de comunicación –y recogidos a veces por diferentes personas– es que repiten las mismas informaciones publicadas en los diversos medios y dejan aspectos sin



explicar. Además pueden tener un nivel de fiabilidad poco claro o tratar los temas de manera muy superficial. Este problema se agudiza con la información proveniente de Internet, que en muchos casos puede contener errores de bulto o informaciones tendenciosas, porque muchas veces no se sabe cuál es la fuente informativa ni el grado de conocimiento de la persona que ha hecho el artículo.

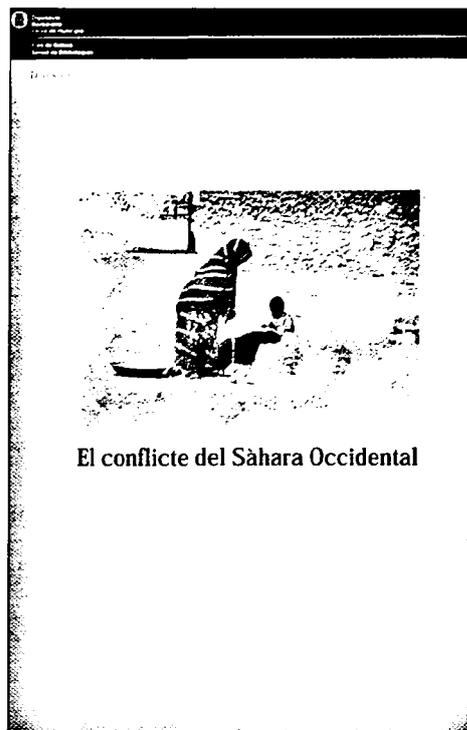
Una biblioteca escolar o pública debe velar por la calidad de los contenidos de los materiales que pone a disposición de los usuarios y en este sentido es importante que en la selección de libros, audiovisuales, revistas y otros documentos se tenga en cuenta esta labor educativa y cultural. En la confección de materiales, como el caso que nos ocupa, es importante hacer una buena selección y buscar aquellos documentos que tengan un mínimo de calidad científica y literaria y cuyos contenidos ayuden a abrir las mentes de los lectores y ver también los distintos enfoques que puede tener un mismo tema, según la forma de pensar de los diversos articulistas.

Las ventajas del trabajo en red

En el Servicio de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona éramos conscientes del trabajo que estaban haciendo muchos bibliotecarios y técnicos auxiliares, que vaciaban por su cuenta muchos artículos de revistas y periódicos y además confeccionaban dossiers temáticos. Para no repetir los mismos trabajos desde cada biblioteca, se puso en marcha hace tres años el *Proyecto Tàndem*, gracias al cual diversas bibliotecas se responsabilizan de vaciar unos títulos determinados de revistas, que son accesibles al conjunto de bibliotecas gracias al catálogo informatizado. Así, por ejemplo, la biblioteca de Manresa realiza el vaciado de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA y las 160 bibliotecas restantes tienen acceso a esta información. Conseguimos un ahorro de tiempo y un mayor número de revistas revisadas.

En cuanto al tema de los dossiers temáticos decidimos hacerlos desde los servicios centrales de soporte bibliotecario y desde hace cinco años intentamos, en la medida de nuestras posibilidades, ofrecer a las bibliotecas algunos dossiers que consideramos de interés general, con la finalidad de ser más eficaces y también ofrecer un producto más elaborado y de contenido actual.

Partiendo de los temas que los bibliotecarios apuntan como interesantes y también de los materiales que algunas bibliotecas ya poseen, se hace una prospección de artículos sobre estos temas en diferentes revistas y periódicos que recibimos en el Centro de



Recursos del Servicio de Bibliotecas. La finalidad es confeccionar unos dossiers temáticos útiles al conjunto de bibliotecas y que al mismo tiempo tengan un orden informativo que dé una visión más estructurada del tema.

Desde el año 1998 se confeccionan entre 7 y 10 dossiers anualmente, los cuales se fotocopian y se encuadernan de forma muy sencilla, para mandarlos a todas las bibliotecas de la Red. Este trabajo lo realizan dos personas, que además se encargan de otras tareas, y están supervisadas por una bibliotecaria.

Las bibliotecas, por su parte, elaboran otros dossiers que consideran útiles o que están más relacionados con temas de interés local.

Cómo se confecciona un dossier

Los temas se eligen en función de las demandas de los bibliotecarios, que detectan más fácilmente los intereses de los usuarios y también se eligen temas que sabemos que pronto serán de interés, como efemérides, el año internacional de... Era fácil adivinar que la demanda de información sobre Gaudí iba a crecer extraordinariamente, o que un recopilatorio de artículos sobre el

ataque a Estados Unidos del 11 de Septiembre tendría muchos lectores, para citar un par de ejemplos. En otros casos elegimos temas que, sin ser de tanta actualidad, sabemos que generan consultas que se repiten cada año, como las derivadas del ciclo festivo anual (Navidad, Carnaval, San Juan...) que los profesores recomiendan a sus alumnos cuando se acercan estas fechas.

Una vez elegido el tema se confecciona una especie de guión sobre los aspectos que queremos tratar: planteamiento general del tema, el proceso histórico, aspectos concretos de la problemática tratada, legislación (si la hay), opiniones en pro y en contra, la situación en el contexto mundial, en España y en Cataluña... Y para terminar una bibliografía de los documentos que tienen las bibliotecas de la Red sobre este tema.

Los temas tratados hasta hoy responden a los siguientes apartados: salud (anorexia y bulimia, gente mayor, tabaquismo); medio ambiente (incendios forestales, el agua, clónicos y transgénicos); escritores y artistas (Josep Pla, Federico García Lorca; Charles Perrault, Miquel Martí i Pol, Gaudí); las fiestas del calendario (Sant Jordi, el Carnaval, Fiestas de primavera); sociedad (violencia contra las mujeres, el conflicto del Sáhara, la pena de muerte, tribus urbanas).

Los materiales que se utilizan son los principales periódicos y revistas que se publican en Cataluña y en el ámbito español (en el centro de recursos tenemos los periódicos, pero no las revistas, que se consultan en bibliotecas de la Red) y también prensa especializada de organismos y asociaciones, folletos divulgativos de entidades, organismos y ONGs; páginas Web que sean fiables porque son de entidades u organismos conocidos y en general cualquier tipo de documento que tenga un nivel adecuado.

Para buscar información a veces hay que acudir a las bibliotecas o centros de documentación de entidades, que nos facilitan sus materiales y en algunos casos hay que reestructurar el guión previo porque no encontramos la documentación adecuada.

Los textos están en castellano y catalán, según su origen, y en algunos casos, muy pocos, puede haber algún texto en francés o inglés.

Cuando tenemos toda la documentación estructurada se procede a fotocopiarlo todo a tamaño DIN A4, haciendo algunos malabarismos para adecuar los diversos formatos de los materiales a este tamaño. Luego se busca un título que defina claramente el contenido y una imagen para la cubierta. Finalmente el servicio de reprografía hace las copias con una fotocopidora láser, que da imágenes de mucha calidad, y los encuaderna (encolado y lomo de papel).

El uso en las bibliotecas

Sabemos que este material es muy utilizado en las bibliotecas y que algunos dossiers se han convertido casi en *best-sellers* (como el que hicimos sobre tribus urbanas). Toda selección temática tiene un nivel de riesgo, porque se trata de una selección –imposible poner todo lo editado– pero se intenta hacer el tipo de dossier que un bibliotecario haría en su biblioteca si tuviera los recursos humanos y técnicos para dedicarse a ello.

Algunos de estos dossiers envejecen pronto y hay que retirarlos de la consulta, mientras que otros son de uso más largo, como el de las fiestas del ciclo anual. Pero igualmente se catalogan, con el fin de que estén presentes en el catálogo.

También nos hemos planteado si con la difusión de Internet merece la pena realizar estos trabajos. Por otra parte en la página Web del Servicio de Bibliotecas (<http://diba.es/biblioteques/inici.asp>) también hay una selección de enlaces temáticos útiles para usuarios y bibliotecarios. Pero vemos que podemos complementarnos y que estamos ofreciendo un material de muy rápida consulta y con recursos muy variados. En algunos casos, como en el tema de la implantación del euro, optamos por no hacer dossier y enviar impresas las direcciones de todas las páginas Web junto con los folletos que los organismos oficiales repartían sobre el euro.

Se trata en definitiva de ahorrar trabajo a los bibliotecarios y ofrecer unos recursos compartidos que tengan un nivel de calidad y fiabilidad. ■

Minorías culturales en las bibliotecas públicas

La gestión de la información en las bibliotecas públicas ha sufrido en poco tiempo cambios radicales, muchos de los cuales todavía no están consolidados; nos estamos refiriendo al impacto sufrido con la aparición de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), así como a la revolución de la información disponible en formatos multimedia. En este entorno cambiante ha surgido un nuevo tipo de público, unos nuevos usuarios: las minorías culturales y étnicas. Estas minorías están llegando como inmigrantes a nuestras ciudades, lo que significa un esfuerzo adicional por parte de la biblioteca pública.

En el desarrollo de su labor informativa, cultural y social, la biblioteca pública no puede obviar esta realidad; al contrario, debe ser el espejo donde se miren los demás estamentos de la sociedad para la integración de estas personas en nuestra comunidad. La biblioteca pública debe dirigir todos sus esfuerzos hacia estos nuevos usuarios, para que dispongan de los medios necesarios y para conseguir su plena integración en la sociedad, a la vez que deben hacer que la sociedad conozca a estas minorías y sus culturas no les sean ajenas. La multiculturalidad enriquece a la sociedad en su conjunto.

Nuevos servicios

Los servicios bibliotecarios tradicionales ofrecidos por todas las bibliotecas públicas, como el préstamo de documentos bibliográficos, sala de lectura, estudio, etcétera, se han visto aumentados por el servicio de audiovisuales (música y cine, sobre todo), la consulta en sala y préstamo y la consulta con elementos multimedia (Internet, CD-ROM y Bases de datos); a todo ello habrá

que añadir los servicios surgidos de las nuevas necesidades que demandarán estos nuevos usuarios que comienzan a llegar. Debemos atender a este público con materiales donde quede reflejada esa multiculturalidad, incorporando a la biblioteca fondos en el idioma de estas comunidades, que contribuirán a descartar el sentimiento de temor que produce lo desconocido, y destacando el mensaje de integración.

La biblioteca pública debe desarrollar no sólo una labor informativa en su trabajo diario dirigido a la sociedad, también debe ser un medio de educación para esta misma sociedad; debe preocuparse de que estas minorías culturales se integren en la sociedad, contando con el aprendizaje del idioma de la mayoría como un valor capital para lograrlo; para ello será necesario contar con los materiales necesarios para el aprendizaje del idioma, incluyendo los formatos multimedia disponibles hoy en día y tan útiles para esta tarea; de igual forma, y en colaboración con otras entidades locales, participará activamente en las programaciones que a tal efecto se realicen. La elaboración y el uso de boletines temáticos dedicados a la información de los países o comunidades de origen de estos nuevos usuarios será un trabajo muy adecuado e interesante para los mismos, que dispondrán de una información actualizada y previamente preparada.

Partiendo de la base de que tenemos nuevos usuarios, debemos formarles como tales, labor encomendada a la alfabetización informacional, área mediante la que se persigue que el usuario domine todas las técnicas para la utilización y disfrute de la información tanto interna como externa a la biblioteca, donde el usuario sea capaz de definir sus necesidades de información, accediendo a ella eficazmente, trasladándo-

José Luis González Olivares
BPM de Jumilla
jlolivares@serconet.com





la a su entorno, de manera que le sea útil en su tarea, e informándole del uso acertado y legal de la información y el valor de la misma. Mediante la convocatoria de talleres de diferentes actividades y encuentros entre usuarios, o de éstos con algún personaje de relevancia en el mundo cultural y social, conseguiremos crear un clima de convivencia e integración más dinámico. También sería conveniente la realización de actividades de ocio y extensión cultural, desde conferencias hasta exposiciones, que nos servirán para aunar a todas las comunidades integradas en la sociedad.

Estos nuevos productos y servicios, dirigidos a las minorías culturales de nuestro entorno, deben integrarse como un servicio más dentro de lo que se ha venido a llamar Servicio Integrado de Información Local. Como centro de información local, la biblioteca debe informar a los ciudadanos de cualquier acontecer local, nacional o internacional, aunque indudablemente la información local será más útil para los usuarios de minoría inmigrante. Otro tipo de información útil es la de carácter administrativo, comercial, social, educativo y cultural.

Premisas de planificación

Con anterioridad a la puesta en marcha de un servicio específico dirigido a las minorías culturales inmigrantes en la biblioteca pública, y teniendo en cuenta la envergadura de tal proyecto, será recomendable establecer convenios y acuerdos con diferentes entidades tanto públicas como privadas, para asegurarnos tanto los medios económicos como los materiales necesarios. Si no se actúa así, realizaremos un trabajo que no tendrá continuidad temporal y, por tanto, no sólo decepcionará a los usuarios, sino que contribuirá a que la imagen de nuestra biblioteca pierda valor.

Hay que establecer las correspondientes relaciones institucionales, tanto con instituciones locales como con instituciones representantes de estas minorías en nuestra comunidad, puesto que nos será de gran valor la información que podamos recabar de estas minorías tanto en nuestro país como en el país de origen.

Habrà que asegurar y planificar una adecuada política de incremento de fondos, para cumplir con las premisas que se pre-

tenden desarrollar, pues para este tipo de servicio es primordial proveerse de fondos adecuados y en la cantidad necesaria, siempre teniendo en cuenta el número de usuarios a los que nos vamos a dirigir.

Marketing y difusión

El *marketing* bibliotecario será la herramienta que utilizaremos para conseguir la difusión de estos nuevos servicios que pretendemos ofrecer, y así conseguiremos atraer un mayor número de usuarios de estas características.

Las actividades del *marketing* bibliotecario comienzan con la realización de los correspondientes estudios de mercado con la finalidad de conocer el estado en el que se encuentra la biblioteca o el servicio específico sobre el que deseamos actuar, decidir los objetivos que perseguimos, aplicar las acciones decididas y, por supuesto, evaluar los resultados. Con la elaboración de un estudio de mercado, se obtendrá información del tipo de usuario al que queremos dirigirnos, que en nuestro caso ya es conocido en parte, aunque será necesario conocerlo más a fondo.

Siempre dentro de un programa de decisión de objetivos de *marketing* bibliotecario, deberemos tener en cuenta que los servicios o productos que nos planteemos ofrecer deben de tener un público decidido a consumirlo, que los nuevos servicios o productos que ofertemos nos ayudarán a captar mayor número de usuarios.

Una vez decidido e identificado el cliente/usuario al que nos dirigimos, deberemos difundir los servicios que estemos seguros que tendrán continuidad, y por supuesto los que mejor funcionan, con el objetivo de aumentar el número de usuarios, el consumo de nuestros productos y mejorar la imagen de nuestro centro. Para ello, se utilizarán elementos de difusión, la elaboración de una guía sobre el uso general de la biblioteca explicando los servicios que se les ofrecen, horarios, etcétera. Asimismo se elaborarán boletines dirigidos específicamente a los usuarios de estas minorías. Estas guías y boletines informativos se pueden entregar a los usuarios en locutorios u organizaciones de apoyo social. De igual forma la señalización de la biblioteca deberá ser clara, y de fácil entendimiento, poderse leer de forma

rápida, ser llamativa y estar escrita en los distintos idiomas de las minorías. Por medio de las visitas guiadas y demás actos en que se vea involucrada la biblioteca aprovecharemos para presentar y difundir nuestros productos.

Con la finalidad de conseguir el adecuado funcionamiento de nuestro servicio deberemos establecer algún mecanismo de evaluación del mismo, donde se nos muestre el grado de satisfacción de los usuarios y las carencias que ofrece el servicio, utilizando para ello los métodos de recogida de datos a nuestro alcance como encuestas, cuestionarios, etcétera.

Conclusiones

La sociedad de la información debe servir a las bibliotecas públicas para dotarse de nuevos instrumentos de trabajo, con los cuales desarrollar productos de mayor calidad, y que a la vez sirvan a nuevos segmentos de usuarios surgidos de esta nueva sociedad de la información, y trabajar en el proyecto de una sociedad multicultural para la que tan bien posicionada ha estado siempre la biblioteca pública. Sería necesaria la implantación de mecanismos de comunicación tales como la construcción de plataformas digitales conectadas con las comunidades de origen.

Experiencias de atención a la comunidad inmigrante llevadas a cabo por la BPM de Jumilla

La Biblioteca Pública Municipal de Jumilla ha llevado a cabo una serie de experiencias encaminadas a la integración de la comunidad de ecuatorianos, por ser éste el grupo de inmigrantes mayoritario que puebla nuestra ciudad.

La primera acción que realizamos fue la organización de una exposición sobre Ecuador, donde se mostraban objetos, dibujos, cuadros, libros, mapas, etcétera, sobre Ecuador, su cultura y sus habitantes, para lo cual contamos con la colaboración del Cónsul de Ecuador en la región de Murcia. Con esta exposición se perseguía dar a conocer entre los habitantes de Jumilla la idiosincrasia de este país y sus habitantes, para que dejaran

de ser algo ajeno y extraño para los jumillanos, y se integraran en nuestra ciudad.

Siguiendo con nuestra idea de crear en la biblioteca un Servicio Integrado de Información Local, nos hemos dotado de toda la información generada en nuestra ciudad, tanto cultural, social, administrativa o educativa, para poder facilitar a este colectivo cualquier demanda informativa que solicite.

Se ha incrementado la colección infantil de la biblioteca, de forma general, para atender al colectivo infantil, que ha aumentado con la llegada de niños procedentes de la comunidad ecuatoriana, para fomentar su afición a la lectura, así como su integración y uso de la biblioteca, aumentando de esta forma además el préstamo a domicilio entre los miembros de esta comunidad.

Desarrollamos una serie de actividades en colaboración con los centros educativos locales donde diseñamos una serie de visitas guiadas a la Biblioteca Pública Municipal, para facilitar el conocimiento de la misma.

Se ha hecho hincapié en que se difunda, en los locutorios telefónicos utilizados habitualmente por los inmigrantes ecuatorianos, cualquier tipo de cartel o folleto explicativo de todas las actividades culturales que desarrolla la biblioteca, como forma de difusión ideal para llegar a ellos.

Asimismo instalamos un PC de uso público, dirigido en especial a este colectivo, para que lo puedan utilizar, puesto que en su gran mayoría no disponían de este tipo de instrumento, y dotamos el puesto con manuales de los programas informáticos más utilizados habitualmente.

Para hacer frente a todas estas acciones se ha contado con el apoyo económico de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Jumilla; actualmente se encuentra en estudio el desarrollo de un proyecto más amplio y ambicioso y solicitar la colaboración de alguna entidad financiera regional.

Bibliografía

- GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio, coord. *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información*. Murcia: KR, 2000
- GONZÁLEZ OLIVARES, José Luis. Proyecto Jumilla: Desarrollo de un Servicio Integrado de Información Local. *Actas de las VI Jornadas Nacionales de Documentación*. Valencia: Fesabid, 1998, p. 413-417
- IFLA. Comunidades multiculturales: normas para servicios multiculturales. *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*. Año 6, nº 51, nov. 1994, p. 43-48
- EMBIH HERRANZ, Pedro, et al. *Marketing para empresas de servicios. Curso Multimedia*. Granada: Albay, 2000



Nosotras red(volucionarias)

Sobre las tecnologías y la imagen de las bibliotecarias

NOSOTRAS [bibliotecarias de diversos sexos y orientaciones sexuales] (1) seguimos preocupadas por nuestra imagen, por cómo nos ven y nos imaginan las gentes que van o no van a las bibliotecas.

Atrapadas en un retrato que no nos satisface, las bibliotecarias tenemos que alimentarnos con un menú fijo de pescadilla enroscada que se compone de:

- La gente usa poco las bibliotecas
- Las asocian con esa época de la vida en la que están matriculadas en algún centro de estudios (aunque muchas no las pisan ni en esa época)
- La imagen de las bibliotecarias está extraída de tópicos caducos o de experiencias lejanas y poco afortunadas
- Las administraciones responsables pasan de invertir lo necesario para que las bibliotecas puedan ofrecer más servicios interesantes y se den a conocer entre la gente
- Como consecuencia de esto último la gente usa poco las bibliotecas

NOSOTRAS [algunas dirán qué pesimistas] creemos que este mordisco en la cola de la pescadilla tiene mucho de cierto, pero, al mismo tiempo, estamos convencidas de que no se han agotado todos los factores para que nuestra imagen sea la que es. La susodicha pescadilla nos deja en una posición bastante victi-

mista (“esa gente que pasa de leer o de informarse”, “esas administraciones canallas que no nos reconocen”) y eso nunca es bueno, ni totalmente cierto.

Puestas a mirar, algunos de los tópicos que nos adjudican no son negativos. Por ejemplo, tenemos fama de ser grandes lectoras. “¿Trabajas en una biblioteca? Hija que suerte, tendrás mucho tiempo para leer”. Es, desde luego, mucho suponer que una tenga tiempo para hacer lo que quiere dentro de la biblioteca y un modelo del “pensar bien aunque no aciertes” decidir que si lo tenemos lo vamos a emplear leyendo. A falta de algún estudio sesudo (quizá lo haya para otros países y prometo buscarlo) mi percepción personal es que con las bibliotecarias pasa como con el resto de las trabajadoras: algunas leen mucho, otras poco y muchas nada. Nada relacionado con la literatura, el pensamiento o la propia profesión, me refiero.

Hay otros lugares comunes sobre las bibliotecarias que ya no son tan positivos: somos serias (tirando a sosas y estiradas); frustradas (“qué pena esta chica, con carrera superior y se hizo bibliotecaria”); obsesionadas por el orden y el silencio; guardianas de la colección hasta el martirio (propio o ajeno). En fin, una sarta de lindezas a la

que hay que añadir el lote inherente a cualquier trabajadora que sea funcionaria (y la mayoría de



NOSOTRAS en este Estado lo somos) o se asimile al funcionariado por parte del público: las de la hora del café, las que no calientan el asiento, las que van al trabajo a descansar, las que rabian cuando ven entrar a una clienta, las que... Nos sale un retrato robot muy, muy feo con el que no nos sentimos identificadas.

Es verdad que NOSOTRAS [nos gustaría mentir por omisión pero somos "testigas"... de nuestro tiempo] conocemos bibliotecarias que responden al cliché y lo dejan corto pero no es justo que paguen justas por pecadoras. Las bibliotecarias ya no somos todas tan carcas, tan jetas ni tan aburridas (¿lo hemos sido alguna vez como colectivo?). Es más, a ver en dónde encontramos otra profesión en la que se detecte una preocupación tan generalizada por las novedades tecnológicas, la innovación y el estar a la última. Un repaso por la literatura profesional nos deja clarísimo que el mundo de los ordenadores, las redes y lo virtual son el pan nuestro de cada día.

Si hasta en una revista de tan amplia difusión como *Mia* (nº 833, agosto-septiembre de 2002, p. 46-47) en un artículo sobre el tecnoestrés aparece el siguiente comentario:

"La expresión tecnoestrés fue acuñada por el psicoterapeuta estadounidense Craig Brod. Con ella se refería a una enfermedad provocada por la incapacidad de enfrentarse a las tecnologías. El primer colectivo en el que se reconoció fue en el bibliotecario (a mediados de los 80 se encontraron con desafíos en su campo, nuevas demandas de los usuarios y la perspectiva de perder su empleo)"

A NOSOTRAS [suspicaces analistas] nos parece que tiene que haber alguna explicación para que una revista tan alejada de nuestra profesión (ni siquiera presenta *abstracts* al comienzo de cada artículo) ponga a las bibliotecarias como ejemplo de algo tan *avant-garde* como el tecnoestrés. Y se nos ocurre que:

La revista *Mia* entra dentro de lo que se denomina "prensa femenina" y las bibliotecas son un campo laboral tradicionalmente feminizado. Las responsables de esa publicación saben a quién se dirigen y dan por hecho que hay un colectivo de bibliotecarias

lectoras que se van a poner muy contentas con esa muestra de interés.

La redactora del texto, que firma como EF, es una licenciada o diplomada en Biblioteconomía y Documentación en paro que se ha reconvertido en periodista. En la facultad le han hablado mucho del gran salto tecnológico y ha aplicado sus conocimientos para ilustrar el texto con un ejemplo.

El comentario se refiere sólo a Estados Unidos y se le ha pasado el detalle. Porque a mediados de los 80 la mayoría de las bibliotecas del Estado Español tenían que integrar tecnologías tipo máquina de escribir eléctrica para reproducir fichas de cartón y ordenador para catalogar y punto (eso las más modernas). Casi todas las bibliotecas continuaban manteniendo catálogos manuales y las consultas a bases de datos *online* (por poner un ejemplo) eran una cosa muy especializada que hacían unas pocas.

En todo caso, ahí tenemos un ejemplo de cómo las bibliotecarias vamos saliendo del rollito "señora antigua que dormita entre libros". Ya somos susceptibles de sufrir tecnoestrés, afrontar desafíos y atender nuevas demandas. Lo de perder el empleo daría para otro artículo pero, de momento, lo dejo en nota (2).

Pero aunque en la revista *Mia* las bibliotecarias quedemos *guay*, tan implicadas en los cambios tecnológicos, cuando salimos de cañas y entramos en conversación volvemos a la cruel realidad:

"¿Bibliotecaria? Hija no lo pareces, para nada hubiera dicho que eras bibliotecaria". Y ahí comienza una a sulfurarse y a pensar cuál será la apariencia que tiene una bibliotecaria y se acaba poniendo una en lo peor.

Resulta paradójico que con tanta preocupación como muestra nuestra profesión por las tecnologías sigamos teniendo una imagen tan tradicional, tan asociada al polvo de los papeles y al sopor tras las estanterías. Pensando que las bibliotecas son nuestro principal escaparate deberíamos mirar concienzudamente hacia los servicios que ofrecemos, la forma que tenemos de acoger a las usuarias, nuestra capacidad de dar respuesta a quienes se acercan buscando algo para encontrar alguna explicación sobre este asunto.

Deberíamos preguntarnos hasta qué punto las innovaciones tecnológicas afectan a nuestras usua-



rias y les hacen las cosas más fáciles dentro de la biblioteca (o fuera, que las teleusuarias aumentan). ¿Verdaderamente les importa que nuestras tareas internas (catalogación, adquisiciones, gestión de publicaciones periódicas, etcétera) se hayan automatizado? ¿Les cambia a ellas en algo su vida, o la percepción que tienen de la biblioteca, el hecho de que nos pasemos horas y horas pegadas al ordenador?

Veamos un ejemplo. Fijémonos en ese grupo de usuarias que se acercan a la biblioteca a buscar un documento concreto (un manual de la asignatura que están estudiando, una novela que desean leer o cualquier otro material). Lo que estas usuarias quieren es localizar rápidamente el documento que necesitan y tener unas buenas condiciones de consulta. Lo primero afecta al catálogo y a la ordenación de los fondos y lo segundo a las instalaciones y a las condiciones de préstamo. En todos esos ámbitos se pueden dar ejemplos de bibliotecas que no piensan en sus clientes a la hora de diseñar sus productos y servicios. Y no nos referimos a bibliotecas pequeñas, aisladas, con bajo presupuesto (o sea, a las bibliotecas públicas municipales en general) sino a centros lustrados y bien alimentados con fondos públicos (aunque lo de "bien" siempre es relativo).

Volvamos a esa hipotética usuaria-clienta que, sabiendo lo que busca, ha entrado en el catálogo de una gran universidad española –no, no vamos a dar nombres– con la intención de hacerse con un documento del que conoce el título. Si este documento está muy representado en la biblioteca corre el riesgo de abrirse con varias pantallas de listados porque resulta que esta biblioteca universitaria tiene la costumbre de crear registros no ya por cada edición sin cambios, sino por cada reimpresión, sin que ésta haya significado ninguna variación en el texto y/o la presentación del documento. Una vez seleccionado el registro que desea ver, nuestra usuaria-clienta se encuentra con una serie de datos que le traen al pario: clasificación, número del depósito legal, ISBN, secundarias de títulos, secundarias de autores, materias, etcétera y *sólo al final* la información sobre la ubicación del ejemplar y su disponibilidad que es, justamente, lo que la usuaria deseaba saber. También hay que señalar que la cosa cambia si la consulta se hace desde un ordenador con interfaz Web o desde una "terminal tonta" con las que también cuenta esta inclita universidad. En el segundo caso, a las dificultades de con-

sulta (no se puede utilizar el ratón y todos los movimientos se realizan a partir de teclear letras o números) hay que añadir el problema del tamaño de la pantalla en la que muchas veces no cabe toda la información. A nuestras usuarias les da lo mismo que contemos con un sistema de gestión bibliotecaria a la última si luego tienen que vérselas con unos equipos informáticos carentes de posibilidades. Algo similar ocurre cuando se diseñan páginas Web que requieren equipos muy potentes y programas sofisticados para obtener una visualización completa y/o cómoda sin tener en cuenta a qué usuarias queremos llegar. Puede ocurrir que para la mayoría de ellas, si acceden desde sus casas, entrar en nuestra "superWeb" sea un martirio de esperas inútiles.

Lo que es válido para el OPAC (sencillez, posibilidad de elegir entre poca o mucha información en cada registro, etcétera) lo es para la biblioteca como

espacio. Nuestras usuarias necesitan una ordenación de los materiales clara y sencilla, nada de signaturas achorizadas con números y letras o de estanterías sin señalar o de circuitos caprichosos y saltarines. Si la biblioteca en su conjunto recuerda más a un procesador de textos en MS-DOS que a un Entorno Windows, nuestras usuarias seguirán percibiendo a las bibliotecarias como guardianas intransigentes, poco flexibles y anticuadas.

Si no nos empeñamos en hacer las bibliotecas fáciles (para llegar, entrar, usar, buscar,

pedir, intercambiar...) no nos quitamos la imagen de dinosaurias ni con la más completa colección de piercings y tatuajes. Eso sí, en caso de optar por esas modificaciones en nuestro cuerpo, a modo de salida individual del tópico típico, se puede contactar con *The Modified Librarian: Librarianship and the art of Body Modification* [<http://www.bmeworld.com/gailcat/>]. En esta página se encuentran textos y fotos de bibliotecarias que han modificado su cuerpo y quieren compartir con otras profesionales sus historias e impresiones. No todo el monte es orégano, en esa página también se da testimonio de una bibliotecaria que tuvo que retirar su foto porque a la dirección de la biblioteca no le pareció oportuno o no le gustó o no estaba de humor. Pero las que están cuentan cuál es su lugar de trabajo. Aunque sólo sea por su efecto liberador, diez puntos por la página. ¡Ya está bien de ocultar el tatuaje favorito con la "ropa de ir a trabajar"!



Y hablando de ropa, un trajecito de *batgirl* también puede ser un buen apaño para eso de cambiar de imagen. Aunque lo importante es, como siempre, tener el estado mental adecuado. Puede ser interesante darse un garbeo por *Batgirl was a Librarian!* [<http://www.naughtykitty.org/librarian.html>] y ver esa curiosa mezcla de recursos profesionales y sentido del humor.

Y las bibliotecarias necesitamos unas altas dosis de sentido del humor. Cualquiera que tenga que tratar con personas desde un servicio público necesita tenerlo y hacer el esfuerzo de recordar que lo tiene. Un ejemplo estupendo de sentido del humor es *The Lipstick Librarian* [<http://www.lipsticklibrarian.com/>]. NOSOTRAS la reconocemos como la primera página Web bibliotecaria que nos hizo soltar la carcajada. Es más, NOSOTRAS nos reconocemos como Lipstick librarians de corazón y fuimos Lipstick librarians *avant la lettre* cuando decidimos acercarnos a esta profesión. Esta página es la demostración de que hay una genealogía de buen gusto entre las madres de la profesión de finales del XIX y NOSOTRAS [nacidas para lo tecnológico pero muy bien arregladas].

Y por abundar en el tema de las tecnologías y sus implicaciones en nuestra imagen, ¿cuántas bibliotecas todavía no permiten el uso de ordenadores para los trabajos de sus clientas? NOSOTRAS [deslenguadas pero sin que nos guste señalar] sabemos de algunas bibliotecas de investigación que ofrecen la consulta a bases de datos y no permiten que las usuarias carguen los resultados en un disquete. Hay que proteger los ordenadores de posibles virus, vale. ¿Pero no sería más lógico vender en la propia biblioteca disquetes vírgenes o pasar un antivirus actualizado por el que traigan las propias usuarias? NOSOTRAS [pasmadas] también nos hemos encontrado con bibliotecas que ofrecen un servicio de reprografía con fotocopiadoras de autoservicio (una tecnología ya muy asimilada, pero tecnología) y no tienen previsto dar cambios de monedas o ni siquiera venden tarjetas: "No, mire, la tiene que comprar usted en este otro sitio, fuera de la biblioteca, pero sólo en horario de mañana, a esta hora ya está cerrado". NOSOTRAS [empatizadas con nuestras usuarias] creemos que esas no son maneras de tener a la gente contenta, ni de dar la imagen de un buen servicio, ni de que se animen a volver o lo hagan de buena gana.

¿Cuántas bibliotecas sólo tienen Internet para uso interno? ¿Cuántas lo ofrecen a sus usuarias-clientas y no ofertan cursos de formación? Todavía es muy común que las bibliotecas ofrezcan acceso a Internet pero sólo para buscar información sobre un tema. ¿Cómo se le puede ocurrir a alguien querer consultar su correo electrónico desde la biblioteca? Bueno,



NOSOTRAS creemos que otras bibliotecas son posibles.

Ejercicio

Os podéis imaginar una biblioteca con ordenadores último modelo, que ofrece la posibilidad de escanear, imprimir, trabajar con tus disquetes, navegar por Internet con una conexión rápida, poner correos electrónicos, hojear o leer revistas, consultar guías de viaje, novelas, CD-ROMs... Os imagináis esa biblioteca en el centro de la ciudad, dentro de un complejo que incluye otros espacios de ocio, cines y restaurantes y abierta a todo el mundo... Os imagináis que esa biblioteca es sólo una de las divisiones o sucursales de una gran biblioteca pública que llega a todos los barrios de la ciudad... Pues eso existe. Ahí está la Cable Book Library de Helsinki [<http://www.kirjakaapelilibrary.fi/index-en.html>]. Tampoco es que por aquí nos parezca cosa de otro planeta una biblioteca que ofrezca a sus usuarias estaciones de trabajo potentes y conexiones a Internet. La Biblioteca de la Universidad de Cantabria tiene una división en el centro de la ciudad que ofrece unos servicios similares para la comunidad universitaria [<http://pc41.buc.unican.es/LaBuc/centros/PAR.htm>]. Lo que tiene de especial la Cable Book Library es que es un servicio público

abierto a toda la ciudadanía. Y es que, en estas cuestiones de bibliotecas públicas, Finlandia es un país envidiable. ¿Pero por qué no tenemos en el Estado Español un sistema bibliotecario que nos recuerde siquiera un poquito el finés? Vale, hay tradiciones históricas que no se las salta una galga, llevamos muchos años de retraso, vale. Pero aún con todo, ¿caminamos acaso hacia una corrección de esas tradiciones torcidas, sin bibliotecas, sin libertades, sin unos buenos servicios públicos? ¿vamos a la velocidad necesaria en esa dirección? Por que vamos a ver, somos occidentales, europeas, ricas... Pero sólo nos luce el pelo para algunas cosas: más coches, más centros comerciales, más consumo, más mercado.

NOSOTRAS [biblioguerrilleras] experimentamos un sentimiento de rabia cada vez que visitamos una gran-superficie-de-venta-de-productos-culturales en el centro de cualquier ciudad del Estado Español. Vemos personas de todas las edades (pero muchísimas jóvenes) que se mueven por esos espacios enmoquetados hojeando libros, escuchando discos, mirando y probando qué les apetece... para después compararlo o no. NOSOTRAS [envidiosas de lo nórdico] nos preguntamos: ¿No podría nuestro poderoso Estado (en su variante central o en cualquiera de las sucursales autonómicas) gastar nuestro dinero en algo parecido a la Cable Book Library? ¿O es mejor seguir dejando los temas culturales en manos de la industria y el mercado? ¿No serían las bibliotecas un super éxito si pudieran competir con esos edificios tan céntricos y tan cómodos (3) ofreciendo novedades y documentos atractivos? ¿No favorecería la diversidad cultural que hubiera laboratorios públicos en los que probar, ver, investigar? ¿Os imagináis las posibilidades que darían unas bibliotecas llenas de gente para llevar a cabo políticas culturales diferentes? Porque NOSOTRAS no queremos reproducir el esquema de las grandes superficies comerciales en las que se impone la ley del mercado. NOSOTRAS creemos que la gente puede acudir a un lugar cómodo, atractivo y gratis (o sea, una biblioteca) buscando algo (cualquier novedad promocionada en los medios de comunicación) y encontrarse con muchas más cosas que ni siquiera sospechaba. Al menos, muchas más cosas que en esas atractivas grandes-superficies-de-venta-de-productos-culturales en donde la esperanza de vida de un libro, vídeo o disco es mínima y depende, en grandísima medida, de su momento de entrada al mercado.



“Pero hay otras prioridades”, dirán las más ecuánimes, “no podemos gastar en bibliotecas cuando se necesita hacer un gran esfuerzo en educación (4), sanidad, prestaciones sociales para ancianas, grupos más desfavorecidos...” Ya, claro, pero resulta que tanto en Finlandia como en el resto de los países nórdicos (países todos ellos con unos sistemas bibliotecarios espléndidos) es en donde más se invierte en gastos sociales. Y no es una cuestión de que ellos sean más ricos, o no es sólo eso, sino de elegir entre un modelo u otro de sociedad. Es, en definitiva, una cuestión política. Otra cosa es que nuestro gobierno, y otros tantos a este lado del paraíso, hayan declarado como verdad incuestionable que el estado del bienestar ya no es posible, que el gasto social es una rémora para el crecimiento económico y que se aca-

baron los tiempos de la intervención estatal en esos temas (para las más liberales en cualquier tema..., que no sea el orden público, claro. Menudo plumero se les ve a estas anties-tatalistas).

NOSOTRAS [que no estamos dispuestas a perder el *glamour* a golpe de mercado] no nos creemos ningún pensamiento único y pensamos que a las bibliotecarias nos va mucho

en esta batalla que se está librando contra lo público. Por eso os recomendamos el libro de Vicenç Navarro *Bienestar insuficiente, democracia incompleta: sobre lo que no se habla en nuestro país* (Anagrama, 2002), que no sólo de Webs se alimenta una bibliotecaria con ganas de estar informada. Este libro explica muy bien cómo en nuestro país nunca se ha alcanzado un nivel aceptable de estado del bienestar y ya tenemos a esas jaurías de bien peinados y bien planchados clamando para que desaparezca lo poco que se ha conseguido. El libro, que no nombra las bibliotecas, es interesante para cualquiera que crea en los servicios públicos de lectura. Su tesis es que en nuestro país el olvido histórico, la democracia incompleta y el insuficiente estado del bienestar están íntimamente relacionados. Pero además, demuestra cómo el gasto en bienestar social no está reñido ni con una economía globalizada, ni con un alto crecimiento económico y que la intervención estatal no supone menos creación de empleo y de riqueza, sino todo lo contrario.

Otra lectura recomendable para bibliotecarias, y muy relacionada con mercados y tecnologías, es el número 51 de la revista *Archipiélago* dedicado a la edición. Bajo el título “Editar en tiempos de gigantes” se da la palabra a varios editores, grandes y

pequeños, independientes o que operan dentro de grandes grupos, que hablan de lo que significa editar a estas alturas del siglo XXI. En casi todos los artículos se adivina (algunos lo citan) la espléndida y triste obra de André Schiffrin, *La edición sin editores* (Destino, 2000) que aunque no sea novedad no dejamos de recomendar. NOSOTRAS [bibliocencerras] tenemos una especial necesidad de estar informadas de lo que pasa en el mundo editorial y cierta responsabilidad sobre el mantenimiento de una bibliodiversidad que garantice la libertad de pensamiento y en muchos casos el buen gusto. Así que cuidado con las políticas de adquisiciones.



En todo caso, en este número de *Archipléago* hay once artículos que tratan sobre la edición y todos son muy recomendables. NOSOTRAS [que nos encanta escoger] os recomendamos algunos. Por supuesto el de Jorge Herralde, "Experiencias de un editor durante la Transición (1973-1982)", al que tanto debemos todas las amantes de la literatura. Para pasar un buen rato, "Cómo montar una editorial universitaria" de José Antonio Sánchez Paso que destila humor negro y vitriólico. También tiene su gracia, con su tono gruñón tan bien mantenido, la aportación de Constantino Bértolo, "Acerca de la edición sin editores y del capitalismo sin capitalistas". El dossier se cierra con un artículo de José Antonio Millán, "El texto maleable: los avatares de la letra, de Gutenberg a Berners Lee", que habla sobre el texto electrónico con una visión equidistantemente alejada de los que lloran la muerte del libro y de los que celebran un futuro sin papel. Y es que a José Antonio Millán lo que le preocupan son las mejoras en nuestra capacidad de comunicación y no las predicciones de escenarios futuristas rosas, negros o de según qué color. ¡Ya está bien de tanta futurología! ¡Fuera las pitonisas! Parece que todavía hay pensadoras-críticas-teóricas que no se han dado cuenta de que lo que está ocurriendo es que el formato libro convive con muchos otros formatos y soportes. Para algunas cosas el papel tiene cada vez menos sentido (una enciclopedia, una revista de resúmenes, según que publicaciones periódicas de carácter científico...) pero para otras todavía puede seguir dando mucha guerra. Lo que es cierto es que la Web y el hipertexto nos han abierto unas vías que no vamos a dejar de explorar por mucho que lloren (y berreen) las nostálgicas de no sabemos qué tiempos. Lo que se nota es que a Millán le gustan los libros y sabe hacerlos muy bonitos. Ahí está su *Base y el generador misterioso: una aventura digital* (Siruela, 2002) con hermosos y ocurrentes dibujos de Arnal

Ballester, que gustará a personas de todas las edades pero que a las pequeñas seguro que les chifla.

Y como punto final, de ediciones y de recomendaciones, el número 47-48 de *Zehar: revista de Arteleku* dedica un dossier a "Pensar la edición". Veinticinco revistas relacionadas con la creación artística cuentan por qué crearon su proyecto editorial, para quién está pensada su publicación y cuáles son sus circuitos de difusión deseados. Interesante para las relacionadas con el arte

de nuestro tiempo y para las bibliotecarias que quieran ofrecer recursos frescos y alternativos sobre lo que se cuece en el arte actual. Allí están los testimonios de *Metronome*, *Mal de ojo*, *Afterall*, *Esculpiendo milagros*, *Neural*, *Mute*, *Quaderns*, *Erreakzioa/Reacción* y hasta 25 proyectos más.

Que disfruten estas frutas y que luchen por sus gustos. ☑

Javier Pérez Iglesias. Es bibliotecaria y lectora devota de poemas, novelas, ensayos, revistas y otros productos editados de este y otros siglos. Es amantísima hija de su madre, hermana de sus hermanas, sobrina de sus tías y tía de sus sobrinas. Además de amiga de sus amigas y novia de su novia (que para todo queda tiempo si sabe una organizarse).
jpereziglesias@hotmail.com

Notas

- (1) NOSOTRAS [cabacteras, agradecidas, emocionadas] sabemos que somos más. Hemos recibido varios correos electrónicos de bibliotecarias que leyeron el artículo publicado en el número de julio-agosto de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA y han querido comentar sus impresiones. NOSOTRAS [un poco abrumadas y muy contentas] agradecemos a todas esas compañeras sus muestras de afecto y nos sentimos más animadas aún a perorar sobre estos temas.
- (2) En una profesión como la nuestra en la que abundan las becas de colaboración, los contratos basura y las plazas de un nivel ínfimo para llevar a cabo tareas técnico-gestoras-directivas y tener responsabilidades muy elevadas (no hay más que darse un pasco por muchas bibliotecas municipales) el miedo a perder el empleo por causa de las tecnologías es algo residual.
- (3) No se nos entienda ahora que abogamos por el edificio espectacular en el centro de la ciudad y los barrios allá se las apañen. Las bibliotecas necesitan estar cerca de sus usuarias y debe haberlas cerca de donde vive la gente. Ahora bien, los centros de las ciudades tienen un efecto magnético sobre muchísimas personas que acuden a ellos de compras, a divertirse o a trabajar y eso hay que aprovecharlo.
- (4) NOSOTRAS [en algo se tenía que notar que llevamos años leyendo EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA] creemos que la educación y las bibliotecas son términos que caminan muy bien juntos. Con una salvedad: "la escuela es para unos años y la biblioteca sirve para toda la vida" Michel Melot *dixit*.

PUBLICIDAD

Nueva exposición itinerante de la FGSR

En el número 121 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (marzo, 2001) informábamos de las cinco exposiciones itinerantes que ponía en marcha la Fundación Germán Sánchez Rui Pérez. Hoy la noticia es que ha habido una nueva incorporación. *El texto iluminado. Una mirada a la Ilustración española y latinoamericana* es una muestra de casi una treintena de ilustradores españoles y latinoamericanos que han puesto sus trabajos a disposición de distintos textos literarios. De cada uno de estos artistas, todos ellos con técnicas y trayectorias diferentes (literatura infantil, viñetas, gráficos publicistas, etcéte-

ra), se ha realizado una selección de originales, ubicados en expositores individuales, complementados con una biografía del autor. Toda la información sobre los datos técnicos se encuentra en <http://www.fundacionsr.es/exposiciones/default.htm> y el miembro de la Fundación encargado de este asunto es Rafael Muñoz. ☐

Fundación Germán Sánchez Rui Pérez
C/ Peña Primera, 14 y 16
37002 Salamanca
☎923 269 662
☎923 216 317
✉rmunoz@fundacionsr.es

Actividad solidaria desde Gran Canaria: *Comparte tus libros*

La Consejería de Educación y Universidad del Cabildo de Gran Canaria, de la que esperamos tomen ejemplo otros municipios, ha llevado a cabo durante todo el pasado mes de septiembre una campaña solidaria relacionada con los libros y la lectura. *Comparte tus libros* ha sido un proyecto de captación de material bibliográfico –libros, revistas, etcétera– que los grancanarios han querido ceder para su recuperación y uso en bibliotecas públicas, centros sociales y escuelas. Para que la actividad no fuera “costosa” –tanto a nivel económico como a otros niveles relacionados con comodidad o tiempo–, la consejería, que preside Yolanda Arencibia, ha puesto a disposición de los “lectores donantes” un teléfono (900 725 725) y un servicio de mensajería encargado de recoger los libros en desuso, ambos sin ningún coste para ellos. Para transmitir la iniciativa y conseguir las donaciones se ha realizado una campaña publicitaria en medios televisivos y en prensa local y digital. Tras las llamadas y la recogida de libros, dos bibliotecarios contratados por el Cabildo para este fin han sido los encargados de la catalogación de los fondos mediante la aplicación informática Absys, que es la utilizada por los centros de la Red de Bibliotecas Públicas de la isla. También estas personas serán las encargadas de determinar los destinos más adecuados de estos materiales ya procesados en base al tipo de libro, su nivel de especialización y su existencia o carencia en los distintos centros.

Aunque inicialmente la campaña ha sido pensada para bibliotecas y centros escolares de Gran Canaria, también cabe la posibilidad de que algunos de estos libros se destinen a otras zonas o países con menos recursos. Al cierre de este número de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no se tenían datos del número exacto de publicaciones recolectados, pero el balance era positivo, ya que la media aproximada es de 60 llamadas diarias, siendo Las Palmas de Gran Canaria, Telde, Arucas y Santa Brígida las zonas “más compartidoras”. ☐

Cabildo de Gran Canaria
Consejería de Educación y Universidad
C/ Buenos Aires, 56
35002 Las Palmas de Gran Canaria
☎928 219 654 / 928 219 651 / 928 219 652
☎928 219 653
✉pfemandez@grancanaria.com
☎<http://www.grancanaria.com>



Comparte Tus Libros

Máquinas de libros en el Metro de Barcelona

En el número de mayo/junio de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA contábamos que el Metro de Madrid celebró el Día del Libro regalando algunos títulos a los viajeros. Ahora es el Metro de Barcelona el que acoge una iniciativa también relacionada con la lectura. Con la idea de que andenes y trenes son sitios ideales para recrearse leyendo (según dicen las últimas encuestas, el transporte público es uno de los lugares donde la gente lee más), Suma de Letras y Metro de Barcelona han llegado a un acuerdo para instalar, desde finales de julio, en algunas de las estaciones más transitadas (Sagrada Familia, Plaça España, Passeig de Gràcia, Universitat, María Cristina, Plaça Catalunya, Diagonal y Verdaguer) máquinas automáticas de venta de libros de bolsillo de la colección "Punto de lectura". La idea llega avalada por el éxito que ha tenido en diversos lugares de Chile, donde se colocaron expendedoras de este tipo hace varios meses. Si el experimento funciona de igual manera en España, en poco tiempo

ciudades como Valencia, Madrid o Bilbao también dispondrán de este tipo de expendedoras en los andenes de sus zonas y en otros lugares como gasolineras u hospitales.

Las máquinas son como las que estamos acostumbrados a ver por las redes metropolitanas y que comúnmente expenden bebidas, tabaco, chicles, etcétera. Evidentemente la oferta de libros es reducida y está compuesta por algunas de las obras más vendidas del mercado editorial de los últimos años de autores como Pérez Reverte, José Saramago, Anne Rice, John Grisham, etcétera. Para que la fórmula funcione el género será renovado prácticamente todas las semanas y los precios serán económicos, oscilando entre los 5 y 9 euros. ☑

Suma de Letras
C/ Barquillo, 21, 3º izq - 28004 Madrid
☎915 241 232
☎915 239 091
✉info@sumadeletras.com
☑http://www.puntodelectura.com

Leer más y más es fácil en Fraga (Huesca)



Se podría decir que no pasa un par de números de nuestra revista sin que tengamos en nuestras manos más guías y publicaciones con olor, sabor y color oscenses y esto sucede porque desde Fraga no se toman ni un respiro cuando se trata de animar a leer a los más pequeños. Hoy tenemos dos nuevos trabajos. *Leemos y comienza la aventura* es el cuarto número de la colección "Animación a la lectura" editada desde el Departamento de Educación y Ciencia del Gobierno de Aragón (véase nº126 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA). Con este material, su autor, Mariano Coronas, lanza sugerencias y

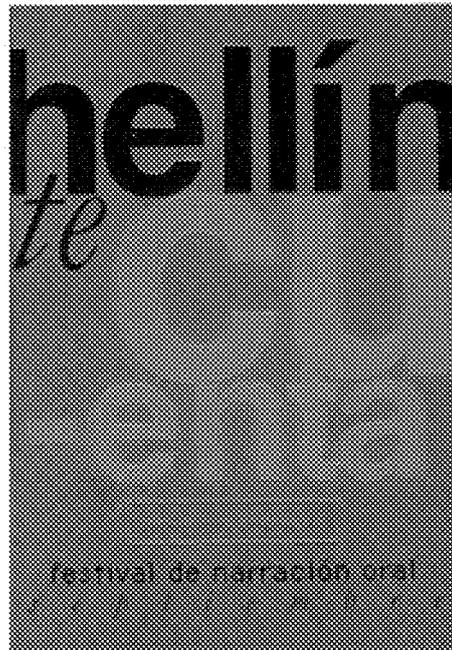
propuestas didácticas de variada índole para ayudar al profesorado a acercar los libros a los niños. Del *ABCDario de lo que debería ofrecernos un buen libro* también tiene la "culpa" Mariano Coronas, pero esta vez la "responsabilidad" editorial es del Movimiento de Renovación Pedagógica Aula Libre (véase nº130 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA). Desde la tempranera letra "A", pasando por la meridiana "M" y hasta llegar a la siempre retrasada "Z", el autor desgrana y clasifica todas esas sensaciones y otros aspectos que se le puede pedir a un buen libro. ☑

Mariano Coronas Cabrero
C/ La Paz, 12 - 2º
22520 Fraga - Huesca
☎974 472 687
✉mcoronas@boj.pntic.mec.es

En septiembre Hellín cuenta y representa

La localidad albacetense de Hellín ha tenido un mes de septiembre movidito. Empezó con la celebración de la 13ª Muestra Popular de Teatro (2, 3, 4, 5 y 6 de septiembre), en la que los hellineros pudieron disfrutar de distintas representaciones en las que el principal objetivo, como manifestó el alcalde, era hacerlos reír: *Proyecto Alpha* de Aldaba producciones, *Imprebis* de L'om Imprebis, *Minuta pecata* de Les Bouffons Teatro, *Again, again!!!* de Vol-ras y *Pocacoña y punto* de Poca Conya. Ya más avanzado el mes (9, 10, 11 y 12 de septiembre), esta vez organizado desde la Biblioteca Pública Municipal, tuvo lugar la segunda edición del Festival de Narración Oral que tenía como lema "Hellín te cuenta todo lo que quieras oír". Los "contadores" en esta ocasión han sido Pepe Maestro, Ana García Castellano, el grupo Jamacuco Cuenta Cuentos, Vicente Cortés, el dúo Palique Cuentacuentos, el grupo Albo Narradores, Rodarín y Aldo Méndez. Vamos, que en este pueblo la vuelta a la rutina tras las vacaciones ha sido mucho menos dolorosa gracias al teatro y a los cuentos. ☑

BPM de Hellín
Plaza de las Monjas, 3
02400 Albacete



Manos Unidas: Construir la paz, es cosa de todos

La ONG Manos Unidas ha presentado el nuevo material educativo para el curso 2002-2003. Pensado para los profesores y maestros interesados en trabajar la educación para la paz en el aula, este año se ha seguido el esquema de fichas con distintas actividades en cada uno de los niveles (Infantil, Primaria y Secundaria). El tema principal de los materiales educativos de la campaña de este año titulada "El desarrollo, camino para la paz", es el desarrollo sostenible, con "la clara finalidad de informar y educar para que en las distintas clases se tenga una clara conciencia de dónde radican los problemas que hacen de esta sociedad una sociedad injusta". Los aspectos tratados en la serie de fichas han versado sobre la sensibilidad con los más desfavorecidos, la comprensión de los grandes problemas, la búsqueda imaginativa de soluciones y el hecho de que todos tenemos algo que dar y algo que recibir. Los métodos de las actividades han sido también variados: lectura y comentarios de cuentos, dar color a algunos

dibujos, establecer pequeños debates, etcétera. ☑

Manos Unidas
C/ Barquillo, 38-3º - 28004 Madrid
☎ 913 082 020
☎ 913 084 208
✉ info@manosunidas.org
🌐 <http://www.manosunidas.org>



PUBLICIDAD

Campaña por el fomento de la lectura en Telecinco

Enmarcada dentro de la iniciativa solidaria "Doce meses, doce causas", puesta en marcha por la cadena de televisión privada Telecinco hace tres años, el pasado mes de agosto tuvo lugar una campaña por el fomento de la lectura. De este modo, la cadena dedicó parte de su programación, y de sus intermedios publicitarios, a sensibilizar a su público sobre este problema (según las últimas encuestas un 42% de la población no lee nunca o casi nunca y casi un millón de españoles son analfabetos), del mismo modo que hiciera en junio y en julio con el problema de la integración de los discapacitados y la lucha por la protección del medio ambiente, respectivamente. Así pues, a lo largo de todo el mes de agosto, Telecinco emitió en todas las franjas horarias –tanto en las que están enfocadas al público infantil, como en las dedicadas al público adulto, al entender que ambos colectivos eran

potenciales objetivos de estas acciones– una campaña publicitaria institucional cuyo *spot* estaba protagonizado por la presentadora Elia Galera, que dio un consejo: "En el colegio nos enseñan a leer, pero es en casa donde se aprende a amar la lectura. No lo olvidemos". También en algunos programas se emprendieron acciones especiales sobre este tema y en su página Web –www.telecinco.es– se incluyeron algunos enlaces a entidades (Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Fundación Alonso Quijano y Libros para el Mundo) que trabajan de un modo continuo para que todos (en el más amplio sentido de la palabra) leamos más. ■

Telecinco
Ctra. de Irún, Km. 11.700
28049 Madrid
http://www.telecinco.es

Guías de lecturas y otros productos bibliotecarios



¡Somos europeos! y desde el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Ruipérez han trabajado muy bien este verano para recordárnoslo. El producto ha sido una guía de lectura en la que se recoge una selección de obras que conforman un panorama de la literatura infantil más reciente del viejo continente. Este trabajo se presentó en el

marco de la animación "Europa de Libros"; actividad de promoción lectora desarrollada con niños y adolescentes durante los meses estivales en la biblioteca. Los epígrafes en los que aparecen clasificados los diferentes títulos han sido: "El humor en Europa", donde se han escogido algunos divertidos libros del humor austriaco, español, francés,

holandés, inglés, italiano, sueco, suizo y ruso; "Personajes europeos", donde se llama la atención sobre amigos-personajes como la portuguesa Ana Marta, el oso y la ratita daneses César y Ernestina, el famoso detective inglés Sherlock Holmes o la revoltosa niña sueca Pippi, entre otros; "Un paseo por Europa" es eso mismo, un recorrido que gracias a los libros permitirá al lector conocer más cosas de Ámsterdam, Copenhague, París, Sarajevo, Suecia, Varsovia y Venecia; "Europa a todo color" da prioridad a las ilustraciones que colorean los libros e historias europeas; "Para conocernos más" ofrece una lista de publicaciones de valor informativo que dan al pequeño lector algunas pistas y conocimientos de los pueblos y culturas europeas (cocina, viajes, gustos, etcétera). Todas estas referencias están sazonadas con las bonitas ilustraciones de Juanvi Sánchez.

Fundación Germán Sánchez Ruipérez
 Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil
 C/ Peña Primera, 14 y 16
 37002 Salamanca
 ☎923 269 662
 ☎923 216 317
 ✉ fgsr.salamanca@fundaciongsr.es
 ☒ http://www.fundaciongsr.es

La Biblioteca Pública del Estado Fernando de Loazes en Orihuela (Alicante) emprendió antes del verano un par de actividades que tienen afán de continuidad. "Bloc de notas" está concebida como una guía de lectura que destaca la trayectoria de algún personaje o acontecimiento específico. La primera de estas guías ha estado dedicada al pintor murciano Ramón Gaya, recientemente galardonado con el Premio Velázquez de Artes Gráficas. En ella se ha incluido una breve biografía de su vida y una selección de obras que sobre esta figura existen en el centro bibliotecario. "Textos mínimos" es una colección de marcapáginas, que están a disposición de los usuarios en varias partes de la biblioteca y que también se entregan en cada préstamo realizado. Éstos tienen en su superficie un párrafo literario relacionado con el libro, la lectura y/o la biblioteca. En el primer caso se ha recogido un divertido texto, titulado *Restaurante literario*, publicado originalmente en la revista *Libro Andaluz*, del escritor Felipe Benítez Reyes.

Biblioteca Pública del Estado Fernando de Loazes
 Plaza Marqués de Rafal, 1
 03300 Orihuela - Alicante
 ☎965 302 497
 ✉ bpori.pi@olmo.pntic.mec.es

Afortunadamente otra vez hablamos de una publicación proveniente del Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil del Colegio Público "Miguel Servet" de Fraga (Huesca). Desde allí, ya en el cuarto año, con motivo de la festividad del Día del Libro (celebrada el pasado 23 de abril), han realizado la publicación *Así nos lo han contado*. Se trata de un conjunto de páginas que recoge una recopilación de cuentos y leyendas aportadas por el alumnado y contadas por sus progenitores. Todas estas formulaciones, canciones populares, etcétera, han sido ilustradas por los "precozes" lápices de los alumnos del colegio. Al mismo tiempo que recibimos esta guía, nos llegó el nº 45 del Boletín informativo de esta biblioteca escolar, *Bibliotelandia*, del que queremos destacar uno de los breves que allí aparece ya que es una buena actividad que invita a la lectura como un acto amable y relajante. Se trata de "Retrato lector". Durante la última semana del pasado curso, cada alumno de 6º de Primaria recibió una fotografía en la que él o ella salían leyendo en la biblioteca escolar. La fotografía está montada en una cartulina y acompañada de un texto de Borges que habla de los libros. ¡Buena idea!

Ilas, canciones populares, etcétera, han sido ilustradas por los "precozes" lápices de los alumnos del colegio. Al mismo tiempo que recibimos esta guía, nos llegó el nº 45 del Boletín informativo de esta biblioteca escolar, *Bibliotelandia*, del que queremos destacar uno de los breves que allí aparece ya que es una buena actividad que invita a la lectura como un acto amable y relajante. Se trata de "Retrato lector". Durante la última semana del pasado curso, cada alumno de 6º de Primaria recibió una fotografía en la que él o ella salían leyendo en la biblioteca escolar. La fotografía está montada en una cartulina y acompañada de un texto de Borges que habla de los libros. ¡Buena idea!

Colegio Público Miguel Servet
 22520 Fraga - Huesca
 ☎974 472 687
 ✉ mcoronas@boj.pntic.mec.es

El Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI), perteneciente a la Universidad de Castilla La Mancha, acaba de editar la guía *Yo leo, tú lees, él lee... Libros para todos*. Elaborado por Santiago Yubero, Mª Carmen Utanda, Pedro C. Cerrillo y Cristina Cañamares, este trabajo pretende ser una ayuda para los mediadores (padres, bibliotecarios, maestros, animadores, etcétera) que han de transmitir el gusto por la lectura a los más pequeños. Todas las recomendaciones han sido divididas en seis grandes epígrafes: "Primeros lectores", "A partir de 7 años", "A partir de 9 años", "A partir de 12 años", "A partir de 14 años" y "Mediadores". Según el prólogo, los criterios seguidos para hacer esta selección son los expuestos en el artículo de Pedro C. Cerrillo "Qué leer y en qué momento", en *Hábitos lectores y animación a la lectura*, Cuenca: UCLM, 1996. ☒

Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades
 CEPLI
 Avda. de los Alfares, 44
 16071 Cuenca
 ☎969 179 100 ext. 4207 y 4304

ASÍ NOS LO HAN CONTADO



C.E.I.P. "MIGUEL SERVET"
 FRAGA

DÍA DEL LIBRO - 2.002

MÍNIMOS BIBLIOTECA

TEXTOS

restaurante literario
 © FELIPE BENÍTEZ REYES

Uno de las pocas emociones intelectuales que se derivan del hecho de ser dueño de un restaurante consiste en poder burlar o capricho los platos que uno se inventa, aunque la invención marcadamente consiste en rociar un lomo de buey con una mousse de menta tras haberlo cocido en un baño de chocolate especiado con ajonjolí, pongamos por caso, pues la mente de un cocinero suele estar de sobra preparada para asumir cualquier atrevimiento estético de corte más o menos dardista.

Si yo abriese un restaurante, lo más probable es que haviere que cerrarlo a los dos semanas, pero, al menos durante ese período, podría burlar a mi gusto numerosos platos, y practicaría ese sacramento culinario con orgullo o la deformación profesional que todo escritor aplica, más o menos interesadamente, a las cosas de la realidad, pues en eso consiste lo esencial de su faena.

En la carta de mi ruinoso restaurante no faltaron el solomillo stendhal, los bigoditos de foulner al whisky, los entremés de chachos góticistas, el amoque de azarín o las liras yerbas, el osobuco

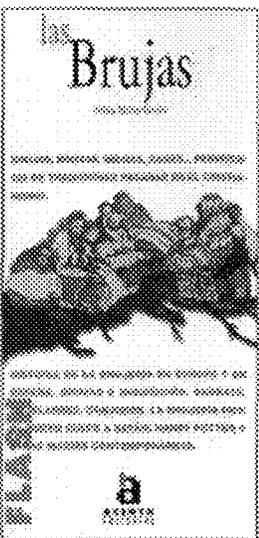
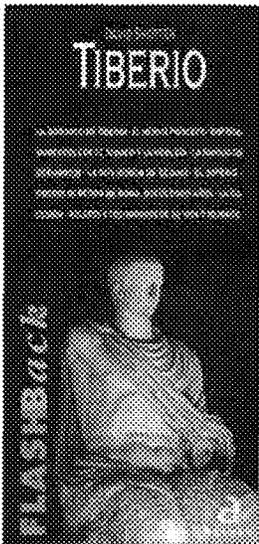
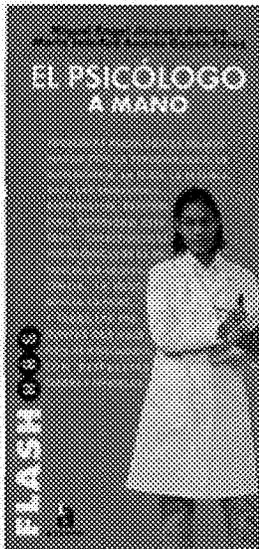
CEPLI

YO LEO, TÚ LEES, ÉL LEE...

LIBROS PARA TODOS

Yo leo, tú lees, él lee... Libros para todos

Varios



Los temas son tantos y el tiempo tan escaso... Con esa idea surgieron las colecciones de libros de bolsillo "Flash", "Flash Back" y "Flash Más" de Acento Editorial, que acaban de lanzar varios títulos nuevos. Dentro de "Flash Más", y siguiendo con el objetivo de proporcionar al lector publicaciones de consulta rápida y sobre temas diversos, se han editado *El psicólogo a mano*, de Miguel Ángel Jiménez Arriero y María Soledad Andrés-Gayón Pérez, y *Diccionario de Teatro*, de Liuba Cid y Ramón Nieto. Estos libricos, con apenas 140 páginas y cuyo precio no supera los 5 euros, son una excelente excusa para saber de todo un poco, si se es muy curioso, sin necesidad de perderse entre las páginas de volúmenes muy "tochos". El primero de ellos, escrito conjuntamente por dos prestigiosos psicólogos y profesores universitarios españoles, nos acerca, mediante el esquema pregunta-respuesta, a los problemas o dudas más frecuentes en asuntos como trastornos de personalidad, estados depresivos, problemas comunes en la vejez, la infancia, la adolescencia, etcétera. Como complemento útil a los lectores, se ha incluido un directorio de asociaciones de ayuda a pacientes y familias distribuidas a lo largo y ancho del territorio español. El segundo, escrito por una curtida directora de teatro y un autor de obras de narrativa y ensayo, es un diccionario que recoge más de 300 términos relacionados con los aspectos técnicos y pedagógicos de la escena teatral. No se han recogido los nombres de autores, actores, salas y teatros, que merecerían, sin duda, un repertorio especial, pero sí las palabras cuyo significado importa conocer tanto a los profesionales como a los aficionados.

"Flash Back" se centra en la edición de monografías sobre temas históricos y biografías de importantes personajes del pasado. *Maimónides*, del director, productor de cine y escritor Joaquín Lledó, nos acerca a la agitada vida de una de las principales figuras del judaísmo. Maimónides fue un gran médico, filósofo y legislador que sufrió en su propia carne la persecución y la

represión religiosa. Su obra más conocida, calificada como una genial síntesis de la filosofía griega, fue *La guía de perplejos*. También la época, la política y la psicología del emperador romano Tiberio, han tenido un hueco en esta colección. *Tiberio*, del profesor de Historia de Roma en la Universidad de Lancaster, David Shotter, pretende examinar la vida y la carrera de este personaje que no contó con la confianza de sus contemporáneos pero que, según las investigaciones del autor, hizo muchas cosas positivas durante su reinado entre los años 14 y 37 después de Cristo.

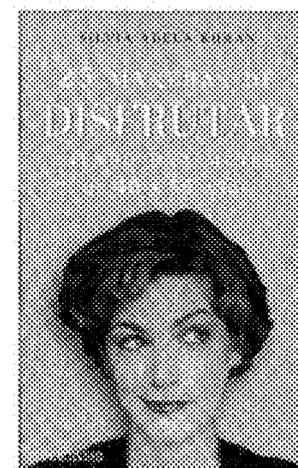
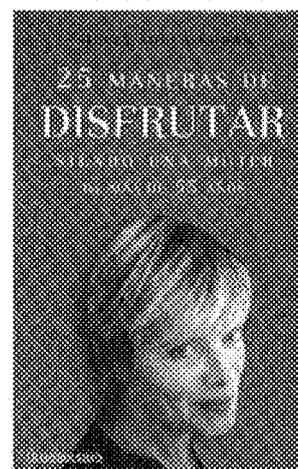
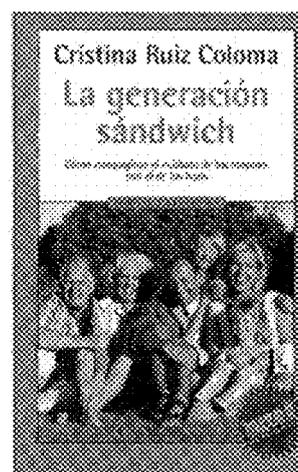
"Flash", a secas, es una colección que se estructura en once series: Arte, Ciencia, Cultura, Economía, Informática, Música, Ocio, Psicología, Religión, Salud y Sociedad. De este modo las preferencias de cada lector pueden encontrar un hueco entre las distintas propuestas. *Las Brujas*, de Julián Muñoz Goulin, es un libro pequeño que se centra en la historia de los tres siglos que duró la brujería (XV-XVIII) y aclara conceptos que se han venido confundiendo desde entonces. Abarca lo que significó la brujería para las personas que fueron acusadas de practicarla y para quienes la persiguieron y temieron... Ahora que el Sr. Potter –para otros que le han tratado más, simplemente Harry– ha vuelto a despertar el interés por la magia, este trabajo puede resultar de lo más atractivo para aprendices de artes ocultas, porque para todo es necesario documentarse... El conflicto de Oriente Próximo, sin embargo, no es cosa de brujas, sino un producto heredado de algunas acciones emprendidas durante la Primera y Segunda Guerra Mundial y que conjuga múltiples factores relacionados con odios, religiones, guerras y extraños negocios que, en general, se ven ignorados por una gran parte del mundo y potenciados en exceso por otra. Esas son las ideas principales que la autora, Lidia Escribano, lanza en la introducción de su libro *El conflicto árabe-israelí*. Con la lectura de este breve volumen de la colección "Flash", el lector podrá entender las raíces de este enconado y prolongado con-

flicto entre palestinos e israelíes, cuyas acciones y protagonistas son plato frecuente en los periódicos y telediarios de todo el mundo.

La generación sándwich, de la psicóloga clínica especializada en atención psicológica de adultos y ancianos, Cristina Ruiz Coloma, es una de las novedades de la serie "Familia y Educación" de la colección "Mitos. Autoayuda" de **Debolsillo**. No es un libro de cocina para aprendices, como puede hacer pensar su título, sino una monografía que se adentra en la problemática actual del cuidado de mayores y pequeños, cuando la realidad laboral, social y familiar ha cambiado tan profundamente. Gracias al aumento de la esperanza de vida, cada vez hay más personas mayores a nuestro alrededor que necesitan de la atención de hijos y familiares, pero la presencia habitual de la mujer en el trabajo, la inestabilidad laboral, los nuevos tipos de uniones de pareja, etcétera, son distintos elementos que en muchos casos hacen muy complicada la solución de esta circunstancia. La autora ha escrito este libro para aquellas personas de entre 30 a 60 años, que se encuentran entre dos focos distintos que les presionan y de los que han de ocuparse, sus padres y sus hijos (de ahí el curioso título) y ofrece sugerencias, propuestas y recursos para que sea más fácil compaginar las obligaciones cotidianas con el cuidado de los mayores.

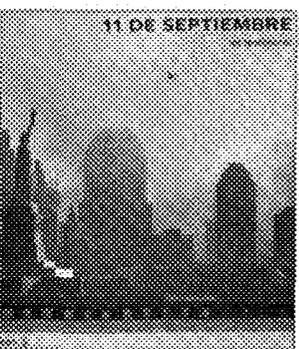
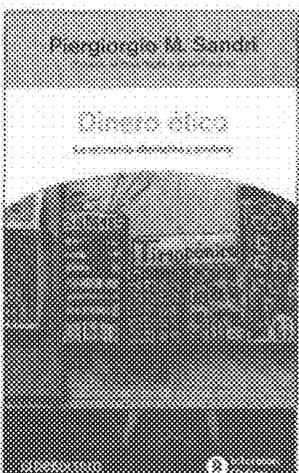
25 maneras de disfrutar siendo una mujer de 40 a 55 años y 25 maneras de disfrutar siendo una mujer de más de 55 años, de la periodista y filóloga argentina Silvia Adela Kohan, publicados recientemente por la misma editorial, siguen el esquema, últimamente muy de moda (basta con "tragarse" los programas vespertinos que ocupan cada tarde la parrilla televisiva), de aconsejar a las mujeres de "cierta edad" sobre cuáles son las mejores ideas para "aprovecharse" de ese periodo. Basta con hojear un poquito estas monografías para apreciar que no deben tomarse como guías de procedimiento ni tenerse en cuenta al pie de la letra cual decreto o ley, pero si es cierto que en un momento dado, y teniendo en cuenta el tono práctico y actual de ambos títulos, pueden ser lecturas útiles para saber que lo que te pasa a ti no es único, sino bastante común.

En nuestras páginas siempre hay hueco para las iniciativas solidarias emprendidas por las ONG's y en esta ocasión esta iniciativa tiene forma de libro. **Intermón Oxfam** y **Random House Mondadori**, a través de su sello **Debolsillo**, han lanzado conjuntamente la colección "¿Sabes realmente lo que pasa en el mundo?". Ambas entidades, con la idea de ofrecer información sobre los grandes y actuales temas de debate necesario, han editado estas obras, todas prologadas por el director de Intermón Oxfam, Ignasi Carreras, y la escritora Rosa Regás, que propician la reflexión, y que en algunos casos pueden llevar a la acción. Una parte de los beneficios que se logren con la venta se destinarán a proyectos de Intermón Oxfam. *Reponer la tierra: un repaso a las relaciones del ser humano con el planeta*, del periodista especializado en ecología y medio ambiente, José Luis Gallego, pretende, mediante un tono didáctico y ameno, concienciar al lector de la importancia de la contaminación y la escasez de agua. Utiliza estas páginas para demostrar que el desarrollo de nuestro planeta puede ser equilibrado, justo y sostenible si todos, de un modo individual y colectivo, empezamos a preocuparnos y a tomar cartas en el asunto. *Hijos de guerra: la vida cuando callan las bombas y los micrófonos*, de la escritora catalana Magda Bandera, es un libro pacifista y contundente que critica la cultura de la violencia y la hipocresía de los organismos internacionales. A través de distintas historias reales, contadas a modo de carta, nos adentramos en la naturaleza y las consecuencias finales de algunas de las últimas guerras (Irak, Serbia, Argelia, etcétera). Un buen resumen de lo que la autora ha sacado en claro tras este complicado y difícil recorrido se puede obtener mediante la lectura del epílogo, en el que se dan diez ideas para reducir nuestro "grado de corresponsabilidad" en este mundo de engaños y de engaños. *ONGD: historia, aciertos y fracasos de quienes quieren ayudar al Tercer Mundo*, del periodista y "activista" solidario, Sisco Baiges, es un repaso a lo bueno y lo menos bueno de las acciones emprendidas por las asociaciones sin ánimo de lucro dedicadas a la cooperación pro colectivos necesitados. Desde luego no es un libro de alabanza a héroes, ni nada por el estilo. Es sólo una monografía para saber un poco más





sobre aquellos que desempeñan un papel muy necesario y que sin embargo no ocupan las portadas de los medios de comunicación ni son los primeros en el orden del día de gobiernos y gestores políticos. *Cuarto mundo: no somos tan ricos*, de la periodista argentina Gisela Busaniche, se ha fijado en una situación que no nos pilla tan lejos (excusa ésta, muchas veces esgrimida para justificar nuestra despreocupación por otros temas): la vida de los ocho millones de españoles que viven en la pobreza, dos millones de ellos en extrema pobreza. Habla de gitanos, de ancianos, de inmigrantes, de drogadicotos, de todas aquellas personas que se vuelven invisibles para los demás cuando viajamos en metro, caminamos por el mercado, etcétera. *Dinero ético. La economía alternativa y solidaria*, del periodista económico Piergiorgio M. Sandri, es una monografía que explica la relación posible que podría darse entre dinero y ética. Se trata de invertir para tu propio bien, pero a la vez emprendiendo una actividad solidaria que pueda revertir en otros. Este trabajo puede ser una muy válida herramienta para que los “trabajadores de la solidaridad” obtengan vías de financiación ética para sus campañas a favor de los demás. *La paz es posible: una agenda para la paz del siglo XXI*, del director de la Escuela de Cultura de Paz, Vicenç Fisas, es un libro pacifista que apuesta por un mundo en el que no existan armas, ni injusticias sociales, ni agresiones al medio ambiente, y en el que las necesidades básicas de los seres humanos estén satisfechas. Se trata de enfocar el presente siglo, al que le queda todavía mucha andadura, hacia un proyecto de paz y no repetir los errores, llamados guerras, que causaron la muerte a 120 millones de personas en el siglo XX.



Aunque cambiamos de editorial, no nos alejamos mucho del tema. *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*, de varios autores, coordinados por las sociólogas M^a José Rubio y Silvina Monteros, es una de las novedades de la editorial CCS. Según se explica en la introducción, la circunstancia que hizo que surgiera este trabajo fue que en distintos cursos relacionados con la educación y la intervención social, los alumnos expresaron a las coordinadoras la necesidad de poder entender, no sólo de

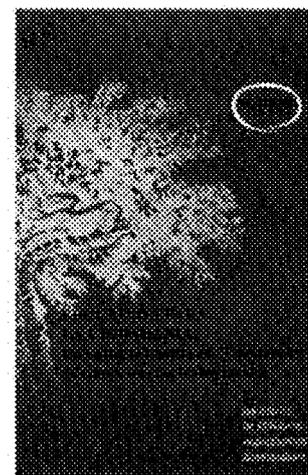
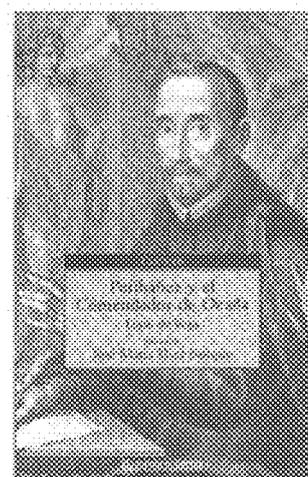
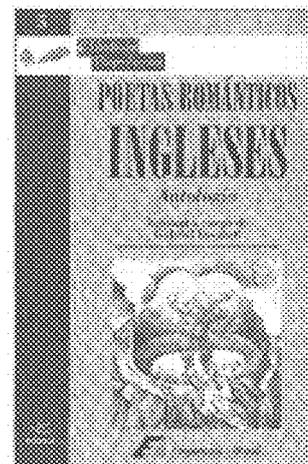
un modo académico-teórico, sino de un modo práctico, las acciones y experiencias concretas que sobre exclusión social están llevando a cabo distintos colectivos. Así pues, el libro trata de explicar las causas, consecuencias y actuaciones relativas a los grupos negativamente afectados por los nuevos esquemas económicos, culturales y financieros que ha traído consigo la globalización. Tras una introducción general sobre el concepto de exclusión social, los artículos se han englobado en los siguientes epígrafes: Inmigración, Sida, Toxicomanías, Menores, Desempleados y Reclusos.

Ya se ha cumplido un año de los ataques terroristas a Estados Unidos que conmocionaron al mundo. Como los medios de comunicación, el sector editorial también ha querido cubrir el trágico aniversario y son muchos los títulos que sobre este tema han aparecido recientemente. Uno de ellos es *11 de septiembre. Un testimonio*, editado por Pearson Educación. Esta publicación recoge algunas de las fotografías con momentos vividos durante los ataques y los primeros días después de los mismos. Al margen de su valor como documento gráfico de un hecho histórico actual de indudable importancia, hay que destacar el excesivo patriotismo que emana de la secuencia fotográfica. Aunque están las instantáneas que tienen que estar (el choque de los aviones, la agonía de las personas que trabajaban en los últimos pisos, el desplome de las torres, las posteriores labores de búsqueda de víctimas, etcétera), existen otras que se escapan de los propios hechos y se acercan más a ese victimismo mediático y prepotencia norteamericana al que desde entonces nos tienen acostumbrados (pancartas y banderas en los andamiajes, los desfiles posteriores, el “Dios salve a América” sostenido por los agentes de la Bolsa, los carteles con la foto de Bin Laden y su búsqueda “Vivo o muerto”, los partidos de béisbol celebrados como homenaje, el minuto de silencio guardado por los israelíes Sharon y Peres, etcétera). Esperemos que los próximos aniversarios del 11-S no vengán a tapar otros conflictos que desgraciadamente siguen estando a flor de piel y en los que la política del gobierno norteamericano tiene mucho que ver.

Informática

El año pasado por estas fechas dedicamos el dossier del número 125 a los aspectos de calidad y accesibilidad que debían tener los sitios Web para un mejor acceso para todo tipo de personas. Uno de estos aspectos era la usabilidad entendida como el modo en que la página resulta orientada y útil para sus usuarios potenciales y reales. Ahora nos ha llegado a la redacción un libro que abunda en este requisito de un modo más específico: *Usabilidad de páginas de inicio. Análisis de 50 sitios Web*, de Jacob Nielsen y Maria Tahir, del sello **Prentice Hall** del Grupo Pearson Educación. Los autores, expertos en usabilidad, han escogido 50 importantes sitios Web –todos ellos de multinacionales y/o de utilización masiva– para explicar cuáles son los requisitos necesarios que hacen de la primera pantalla

que ve el cibernauta un elemento de atracción hacia su atención y le dirija al resto de espacios que pueden interesarle. El lector—quién sabe si es ese hipotético bibliotecario que con los escasos medios disponibles se esfuerza por crear o mantener una página Web de su biblioteca— podrá enterarse de algo, cuanto menos, reconfortante: los “grandes” tampoco hacen siempre todo bien, a la vez que complementa sus conocimientos sobre estos temas. La página de inicio de Disney es calificada de inútil, la de IBM de muy compleja para nuevos usuarios y la de MTV obliga al conocimiento anticipado por parte del internauta del resto de contenidos internos, aspecto calificado de “mal gusto”, así como a la utilización de gran cantidad de tiempo para su descarga total.



Literatura

Comenzamos el bocado literario con un nuevo título de la colección de poesía “Clásicos Populares” de **Cooperación Editorial**. *Poetas románticos ingleses. Antología*, del filólogo Gabriel Insausti, es un libro de esos que se cogen con ganas. Sabido es que el romanticismo fue una época crucial en la literatura universal en general, y en la inglesa, en particular. Por ello, Insausti ha elegido dentro de la gran riqueza literaria del momento algunos trabajos de William Blake, William Wordsworth, Samuel Taylor Coleridge, Percy Bysshe Shelley y John Keats para ofrecerlos tanto en su versión original en inglés, como traducidos al español. Para dar un uso didáctico a esta publicación y que pueda servir a jóvenes estudiantes, se han incluido unas fichas de trabajo con preguntas sobre el adecuado entendimiento de los poemas.

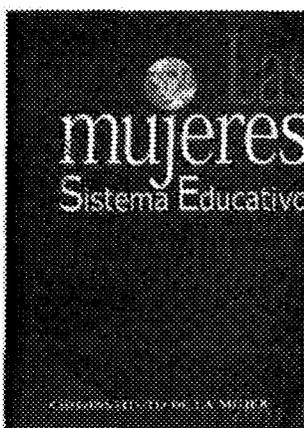
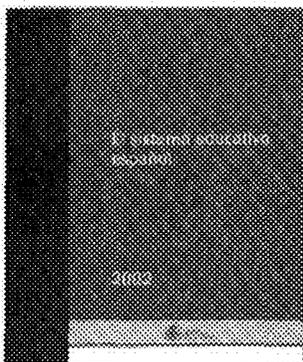
Siguiendo una línea parecida en cuanto a la idea de hacer atractivas y de fácil lectura

las grandes obras literarias a los alumnos que han de acercarse a ellas, **Debolsillo y Área** (Sello de Ollero y Ramos), acaban de presentar la colección “Clásicos comentados”. Compuesta de 29 importantes títulos de la excelencia literaria en castellano de todas las épocas (todos ajustados a las directrices para la ESO y Bachiller marcadas por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes), esta colección está dirigida por el Catedrático de Literatura Española de la Universidad Complutense de Madrid, José María Díez Borque. Además cada libro, compuesto por una introducción, el texto propiamente dicho –con sus correspondientes notas– y un apartado de actividades a realizar en el aula en torno a la obra, ha sido encargado a especialistas expertos en cada autor y su trayectoria. Algunos de estos títulos son *La Celestina*, *El Poema del Mio Cid*, *Don Quijote*, *El sí de las niñas*, etcétera.

Educación

Educación para la ciudadanía. Un enfoque basado en el desarrollo de competencias transversales, de varios autores, coordinados por Berta Marco Stiefel, y editado recientemente por **Narcea** dentro de la

colección “Apuntes IEPS” es un libro práctico que recoge la experiencia sobre educación para la ciudadanía realizada en el Colegio Pedro Poveda de Jaén. El concepto al que se pretende acercar esta monografía es



el ligado con la adecuada transmisión en el ámbito escolar de conocimientos, habilidades, aptitudes, etcétera, que contribuyan positivamente en la creación de adultos con sensibilidad solidaria. Dentro del conjunto de partes que forman este libro, hay una que puede interesar especialmente, en tanto en cuanto sirva para darnos cuenta del valor que este tipo de actividades lleva implícito. Me refiero a las páginas que recogen las opiniones de los alumnos sobre la experiencia. En éstas los chicos dicen haber aprendido, entre otras cosas, a ser más persona, han conocido que no todas las leyes son legítimas ni morales aunque sean legales y piensan que la teoría no debe quedarse en su cabeza, sino llevarla a la práctica.

Alfonso Capitán Díaz, Catedrático en Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Murcia, es el autor de *Breve historia de la educación en España*, obra recientemente publicada en la colección "Pedagogía" de Alianza Editorial. Este libro, en formato de bolsillo, introduce al lector en un ameno recorrido que le llevará desde los orígenes de la pedagogía española, pasando por otros periodos comprendidos entre los siglos XVI y XIX, hasta llegar a las acciones pedagógicas más importantes del reciente siglo XX (Escuela Nueva, Enseñanza en la Guerra civil, Ley de Reforma Universitaria, etcétera).

Desde el Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE), dependiente del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, nos han llegado dos de sus últimas novedades. *El sistema educativo español 2002* es un pequeño libro que ofrece una descripción del funcionamiento del sistema educativo español hasta principios del año 2002. Nutrido de diversas fuentes oficiales, este trabajo da a conocer al lector la realidad educativa, a nivel institucional, vivida en nuestro país. Habla de los principios estructurales y administrativos del sistema educativo, la organización de los centros docentes en los distintos niveles de enseñanza, de las condiciones del personal docente y no docente, etcétera. No esperen sacarle mucha miga, porque se basa demasiado en cifras numéricas y textos de las normativas vigentes... *Las mujeres en el Sistema Educativo*, también está editado por el CIDE, pero en su

realización ha colaborado el Instituto de la Mujer. El objetivo de este trabajo, según se explica en la introducción, es dar a conocer y difundir datos actualizados sobre la presencia de las mujeres en la educación. Para ello se ha recurrido a los informes del MECD del curso 98/99, así como a otras fuentes bibliográficas de diversa índole. Además de los cuadros, gráficos y líneas estadísticas, las páginas se complementan con recuadros informativos de algunas de las figuras femeninas que han destacado a lo largo de la historia por su contribución en el ámbito educativo (Isadora Duncan, María Goyri, Concepción Arenal, etcétera). No es ésta una comparación entre hombres y mujeres, pero sí una buena herramienta para conocer la evolución del sistema educativo desde el punto de vista de la progresiva integración de la mujer como alumna y profesora en la educación de hoy.

Acabamos con dos títulos editados por Graó y Editorial Laboratorio Educativo, dentro de su colección "Claves para la Innovación Educativa". *Dinámicas colaborativas en el trabajo del profesorado. El paso del yo al nosotros*, de varios autores, es un trabajo que aboga porque los profesionales docentes, tradicionalmente "instalados" en sus departamentos, trabajen en equipo para el bien de la comunidad educativa, rentabilizando al máximo el tiempo y los conocimientos. Se proponen ideas para superar esas implicaciones personales e ideológicas que conlleva el trabajar en grupo. Aunque ésta parezca una problemática superada ya hace tiempo en los centros docentes, la realidad parece ser otra, y se confirma que en los niveles superiores a las etapas de infantil y primaria, los modos de trabajo colaborativos no están suficientemente arraigados. *Las ciencias sociales: concepciones y procedimientos*, de varios autores, es otro práctico manual que aporta diferentes estrategias metodológicas y técnicas para la obtención y tratamiento de la información del currículum de las ciencias sociales desde infantil hasta secundaria. Estas propuestas tienen especial importancia en dicha materia, porque es en las ciencias sociales donde existen contenidos de considerable carga ideológica que han de ser tratados con cierto cuidado. ☑

Marta Martínez Valencia

Biblioteconomía

Tópicos y distorsiones

GÓMEZ HERNÁNDEZ, José Antonio y SAORÍN PÉREZ, Tomás (Coordinadores)

La información y las bibliotecas en la cultura de masas

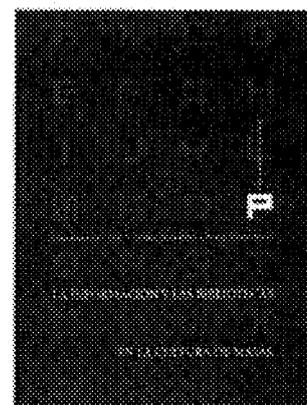
Valencia: Biblioteca Valenciana, 2001

No conozco mejor definición, más concisa y contundente, sobre la lectura que la que escuché, de pasada, en una conversación: "Leer es haber leído". Cuatro palabras, bien armonizadas, que recogen la devoción, la adicción, el tiempo sucesivo, la persistencia y lealtad a una actividad que, nos guste o no, siempre será controvertida, puesto que se trata de una tarea inquietante; por un lado, porque es más que una suma de destrezas o un instrumento de conocimiento, y por otro, porque el resultado de la lectura, que puede por igual favorecernos o extraviarnos, nos convierte en lo que somos. De ahí la sagacidad de esa frase, que indica, sobre todo, que nos leemos a nosotros mismos como texto inacabado. Pero lo que no queda nunca dicho, y ni siquiera esta frase lo revela, es qué hay que leer, qué textos nos favorecen, apelan a la imaginación y a la inteligencia, y qué textos son perfectamente prescindibles.

Creo que con la biblioteca sucede algo parecido, y no sólo por su parecido de familia con la lectura, sino porque su imagen social está sacramentada por los profesionales del libro —y ahí incluyo a los organismos oficiales tanto como a los bibliotecarios—, o por el contrario no ocupa ningún lugar relevante en el imaginario común del ciudadano medio. En el monográfico de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (número 74, diciembre, 1996) se intentó ofrecer un diagnóstico del modo en que la biblioteca aparecía en la narrativa, en los libros infantiles y juveniles, en el cine y en la prensa. La conclusión provisional que allí expresábamos era que, pese a la transformación notable de los últimos años,

la biblioteca no está enraizada en la vida social, y que por tanto persistía una imagen petrificada que curiosamente se encargaban de difundir los escritores, cineastas y periodistas, que debían ser más conscientes de esa transformación. Aquel número de la revista se había diseñado dentro de un proyecto más general que englobaba una serie de jornadas de debate, con ponencias de expertos y de bibliotecarios españoles y extranjeros. La carencia de presupuesto impidió llevar a cabo ese plan, y de aquel ambicioso proyecto sólo quedaron los cuatro ensayos que se publicaron en la revista.

Lo que entonces no se pudo hacer, ha sido suplido en este libro coordinado por José Antonio Gómez Hernández y Tomás Saorín Pérez, que junto a sus propios textos incluyen trabajos de Plácido Guardiola Jiménez y Manuel Hernández Pedreño. El tratamiento es esencialmente exhaustivo, lo que produce una primera impresión de haber agotado el tema... por el momento. En todo caso, es un libro imprescindible en cualquier biblioteca. Con una profusa documentación, tanto escrita como visual, analizan en un primer apartado el lugar que ocupa la biblioteca en la cultura de masas, para realizar después, en un segundo tramo, un minucioso análisis sociológico del discurso sobre bibliotecas y lectura en la prensa impresa y digital española, y concluir con unas páginas de excursus literarios sobre el mundo de la información y las bibliotecas. La estructura es, así, un viaje desde la institución bibliotecaria, propiamente dicha, al espacio de la ficción, donde la memoria del hombre, como metáfora primordial de la biblioteca, atraviesa el mundo de la información y los recursos documentales, a través de unas relaciones donde siempre prevalece un intento de ordenar el mundo, irremediable-



mente condenado al fracaso o la perplejidad. Este último capítulo, sin duda el menos árido, es también el más confortable, puesto que los textos seleccionados de los grandes escritores procuran el placer fantástico de estar dentro de una matriz generadora de textos infinitos, en un territorio donde conviven las palabras de Umberto Eco y Borges, de Dostoievski y Bradbury, de Paul Auster y García Márquez, de Canetti y Landero, y otros nombres menos radiantes, como Iegor Gran y Nick Hornby, y con ellos las técnicas de investigación que aparecen en las películas de intriga policiaca, como *El silencio de los corderos* o *Seven*. (Entre paréntesis, Tomás Saorín, arrastrado al abismo por su fervor de documentalista, sufre un acceso de exageración al decir “algunas de los miles de millones de películas que se hacen cada día sobre policías e investigadores criminales”. El día tiene veinticuatro horas, y Hollywood, con toda su maquinaria pesada, no podría hacer en un día “miles de millones de películas”, ni siquiera del género ínfimo). Bien, pero eso no desmerece el interés de su selección, que nos sumerge en un recorrido que ilustra los laberintos del formato actual del conocimiento, y nos proporciona una sucinta antología del protagonismo de las bibliotecas en la literatura y el cine, como un sismógrafo muy preciso que registra los últimos movimientos de la imaginación humana.

A diferencia de este capítulo, que viene a ser un homenaje a los aspectos simbólicos de la biblioteca, los dos primeros capítulos centran más su objetivo en la cuestión social de la biblioteca, en la imagen que suscita en el imaginario colectivo: “Entendemos la imagen social como el conjunto de opiniones, valores, actitudes, estereotipos de una sociedad, formado a partir del efecto y la participación en los medios de comunicación social, en las creaciones artísticas y los mensajes específicos de publicidad”. El resultado de esta indagación, para decirlo de un modo general, es la constatación de que persisten los tópicos y los estereotipos sobre la biblioteca, a pesar de que su percepción social es cada día más compleja, y que sobre ella recaen múltiples segmentos que la hacen visible, o que al menos la nombran indirectamente, como sucede cada vez que se menciona Internet y con ella esa superstición, convertida en inapelable demostración de la divinidad, de

que el manejo de los recursos de la información supone el acceso al conocimiento, sin que nadie ponga en entredicho de qué conocimiento se trata, y por qué ese conocimiento es intrínsecamente bueno, y no un modo de perder la cabeza o el sentido común. Al parecer, para ser eficaces, para enraizarse en la sociedad, a las bibliotecas no les queda otra alternativa que sistematizar “la difusión de su imagen a través de técnicas de marketing y publicidad”. De no ser así, están condenadas a vivir una existencia precaria y silenciosa. Dicho en crudo, y con su punto de exageración, tienen que hacer, por ejemplo, lo mismo que hace El Corte Inglés o FNAC (para arriar el ascua más caliente a nuestra sardina): crear una marca corporativa y ofrecer servicios de una aséptica efectividad. Esta es la tendencia, sin duda, y acaso no haya otra en el improbable futuro. Ciertamente este libro no pretende ser profético (ni yo tampoco), pero de sus páginas se desprende que la antigua biblioteca, vieja custodia de los libros, es un pabellón de muertos, y la nueva, la de ahora mismo, necesita “dinamizarse” si no quiere seguir los pasos de su predecesora. Pero persiste el mismo interrogante (esto no es una reseña, sino un diálogo), acerca del conocimiento que necesitamos. Hoy día el conocimiento se confunde sumariamente con la acumulación de datos, y el acceso al mundo de la información se confunde con el derecho democrático a la información. Francamente, no veo por qué una cosa tiene que ver con la otra. Berkeley decía que “no es verdad todo lo que existe”, pero nosotros creemos que todo lo que existe es información. ¿Por qué ese empeño de las bibliotecas en convertirse en herramientas de la información? “Leer es haber leído”, decíamos más arriba. La biblioteca ha sido, desde que el mundo es mundo, gestora del conocimiento, pero ahora parece abocada a ser algo semejante a un eficazísimo servidor de Internet. Permítaseme transformar la frase: “Gestionar es haber gestionado”. La biblioteca, a diferencia de El Corte Inglés, de FNAC y de los servidores de Internet, conoce bien los mecanismos de la memoria humana, y siempre ha sabido, como la memoria, seleccionar el conocimiento para su salvación (y la de quienes acceden a sus promesas) y sobrevivir sin traicionarse a los fracasos. ☐

Francisco Solano

PUBLICIDAD

Siglo XX

Siglo XX pretende rescatar textos que nos parecen valiosos y que pertenecen a un pasado no tan lejano.

Porque muchas cosas ya han sido dichas y volver la mirada hacia ellas es una manera de reconocer su actualidad y homenajear a sus creadores, intelectuales inconformistas con su tiempo, que supieron mirar más allá de las caducas ideas del momento.

¿Hay que escribir para los niños?

Pierre Gamarra

No podría hablar aquí sino de lo que práctico, o sea, mi oficio de escritor. No se espere de mí un ensayo de teórico crítico o de pedagogo. Sin embargo, desde estas primeras palabras surge una dificultad: ¿cómo se puede pretender escribir para los niños, o ambicionar hacerlo, si no se ha reflexionado siquiera un poco sobre el tema, o si no se han abordado las cuestiones que preocupan tanto al padre o a la madre de familia como al pedagogo?

No se necesita ser un experto para observar que el niño plantea problemas generales y particulares. Los problemas de su desarrollo físico, mental y afectivo. Los problemas de sus relaciones con el adulto... La simple afirmación de su categoría de edad plantea problemas. Y cada niño o joven lector presenta problemas particulares.

Y el problema general o total que nos plantea este niño o joven lector virtual, ¿no es acaso el del porvenir? Así como

un novelista para adultos puede imaginarse —con razón o sin ella— que tiene delante de él un lector inmóvil, de contornos nítidos, precisos y fijos, un novelista para jóvenes no puede ignorar que su lector es esencialmente móvil, muy difícil de “atrapar”. Se aleja en el momento en que uno cree haberlo fijado. Vive, evoluciona, se mueve. Se lleva hacia el porvenir las palabras, las imágenes, los sueños que hoy le son propuestos.

¿Cómo se los lleva? ¿Cómo los transforma al mismo tiempo que él es transformado por ellos? Y si ese novelista reflexiona, si tiene alguna honestidad experimentará, quizá más directamente que frente al adulto, un sentimiento de gran responsabilidad. Esto no facilita ni su tarea ni su arte. Dado que no basta con percibir los problemas y su gravedad, hay que intentar ceñirlos lo más posible si no se los resuelve. A las dificultades de creación literaria se agregarán dificultades de orden pedagógico.

Pero he aquí otro obstáculo de consideración. ¿Hay que escribir para los niños o no hay que hacerlo? La literatura para ellos, ¿existe realmente? Lo que existe o puede existir, ¿no es simplemente la literatura?

“En la prensa importante, los libros para niños no aparecen sino en forma de avisos publicitarios, en ciertos periodos, especialmente en las proximidades de Navidad o vacaciones”

Cervantes, Daniel Defoe, Swift o aun Dickens no han escrito para los niños. *Los Cuentos de mi madre la Oca* no fueron compuestos especialmente para los niños. Más aún, diría que los cuentos popula-

res, las historias del folklore que se ha transmitido de generación en generación y de país a país, y que constituyen un tesoro a menudo admirable de sabiduría, sutileza, picardía, poesía y música verbal, no han sido destinados especialmente a los jóvenes lectores. Más cerca de nosotros, *La posada del abismo*, de André Chamson, o *El león*, de José Kessel, considero que no han sido escritos, en su origen, para la juventud.

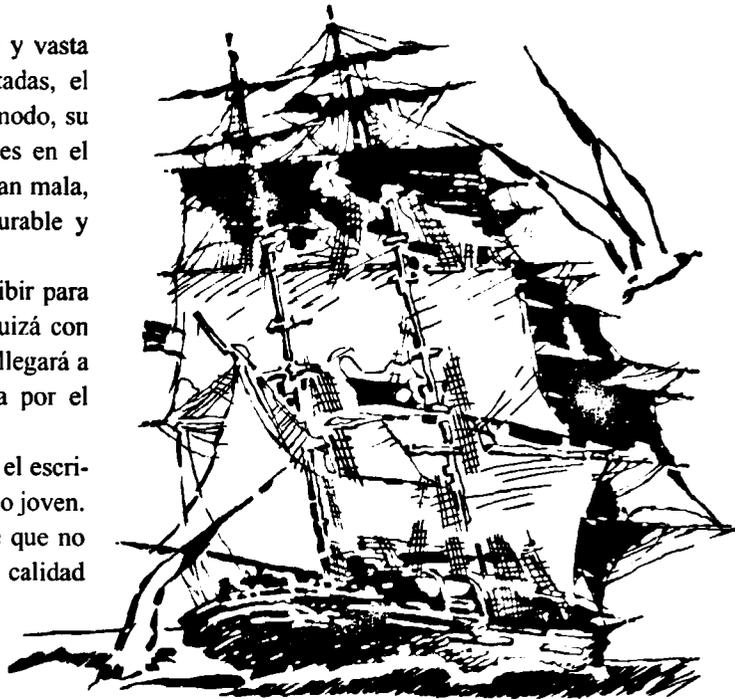
Solamente, en la onda continua y vasta de las historias inventadas y editadas, el público joven ha hecho, de algún modo, su elección, ha recogido algunas flores en el jardín literario. La elección no es tan mala, y esas flores son a menudo de durable y substancial belleza.

Por consiguiente ¿para qué escribir para la juventud? Hay que escribir, y quizá con genio o suerte tal obra perdurará y llegará a ser una obra parcialmente querida por el público joven.

Esta cuestión es angustiosa para el escritor que descara dirigirse a un público joven. Se le puede tranquilizar diciéndole que no está prohibido crear una obra de calidad destinada a los jóvenes y que, incluso, es recomendable. Pero ¿es difícil hacerlo? Ciertamente, y quizá muy difícil. Mas, ¿quién puede afirmar que es imposible?

Otro obstáculo lo constituye la indiferencia que se ha profesado durante mucho tiempo, y aún hoy, hacia la literatura para la juventud y los escritores para jóvenes. Las cosas no han cambiado mucho en estos últimos años. La literatura para la juventud sigue estando ausente –salvo rarisimas excepciones– de las crónicas literarias de los diarios, los semanarios, las publicaciones mensuales y los manuales de la literatura. La crítica de las obras, las crónicas que se ocupan de temas o de problemas importantes de la literatura para la juventud, no existen sino en las publicaciones femeninas, en los diarios pedagógicos, en las publicaciones de padres de alumnos. En la prensa importante, los libros para niños no aparecen sino en forma de avisos publicitarios, en ciertos periodos, especialmente en las proximidades de Navidad o vacaciones.

Si en estos últimos años, los ensayos se han multiplicado y es auspicioso que se haya comenzado a ofrecer a la atención de un público numeroso selecciones de obras y métodos de selección, la literatura para la juventud sigue siendo olvidada en la crítica literaria, así como en la casi totalidad de la prensa. En verdad se la considera menor.



Tino Gatagán. *Aventuras del Capitán Singleton*. Anaya. 1996

“Una señora me dijo, un día, mientras yo firmaba libros, al advertir que también había escrito para niños: ‘Señor, yo creía que usted era un escritor serio’”

Una señora me dijo, un día, mientras yo firmaba libros, al advertir que *también* había escrito para niños: “Señor, yo creía que usted era un escritor serio”. Esta señora era muy formal y estaba sinceramente asombrada. Así manifestaba un concepto erróneo bastante difundido: escribir para los *menores* es un actor *menor*; un libro para los pequeños es un *librito*, no sólo porque el número de páginas es relativamente reducido, sino porque no es una obra tan considerable, tan respetable como una obra para los adultos.

Muchos se guardarán hoy de confirmar tal juicio, pero basta con prestar un poco de atención a sus aseveraciones para descubrir no poca condescendencia y hasta desprecio por la literatura infantil que ellos consideran, en realidad, pueril. O bien dirán: en efecto, puede haber una literatura de calidad para la juventud, pero por unas cuantas obras valederas, ¿cuántas obras mediocres, hechas apresuradamente, y poco edificantes hay?

¿No podría decirse otro tanto de la literatura a secas? La literatura para la juventud ¿tiene acaso el desdichado privilegio de la mediocridad o de la producción en serie?

En realidad, cualesquiera que sean sus defectos o sus cualidades, la literatura para la juventud existe y desde hace mucho tiempo.

Se ha desarrollado, sin duda, con el progreso de la alfabetización, se ha visto favorecida más recientemente con las técnicas de la imprenta y la encuadernación en rústica. Que guste o no, que sea tenida en consideración o no, ella existe; basta con pasar delante de un quiosco o de una librería para ver centenares, millares de obras de todos los formatos, de todos los colores, destinadas a los pequeños, a los jóvenes, a los adolescentes. Todos los años centenares de títulos nuevos de álbumes, de cuentos, de novelas, se agregan al catálogo ya existente.

Esta abundancia y diversidad constituyen una dificultad para los padres y educadores, confundidos ante la selección necesaria al no poder leer ni juzgarlo todo (1).

La edición de libros para la juventud puede ser evaluada en un 15% de la cifra total de ediciones, con variaciones anuales, desde luego; y en un 5 ó 6% del total de las exportaciones de libros en Francia. Llegan, según Raúl Dubois, a doce millones los jóvenes lectores franceses. Esta cifra es considerable y, en realidad, es mucho más elevada, ya que una misma obra circula siempre de un joven lector a otro. Para juzgar el número de lectores de una obra determinada es menester, a menudo, doblar o triplicar su tirada.

Aunque sea difícil establecer una comparación rigurosa, parece ser que la tirada de la obras para la juventud es relativamente más elevada que la de las obras para adultos.

Un novelista desconocido para los adultos podrá –y deberá– contentarse con una tirada de dos o tres mil ejemplares. En las mismas condiciones, una obra para la juventud tendrá una tirada mucho más elevada: este aumento es necesario a fin de llegar a un precio de costo relativamente bajo, teniendo en cuenta las exigencias particulares del libro para la juventud: papel, encuadernación, ilustración, color, etcétera.

Por lo tanto, esta literatura no es, ni mucho menos, cuantitativamente menor.

Existe, tiene una importancia técnica, comercial y financiera. ¿Sería acaso menos importante por sus autores? ¿Sería especialmente una literatura en serie o de “madres de familia”, como la han llamado, con un evidente matiz despectivo? Ni siquiera eso.

Raúl Dubois, teniendo en cuenta la biografía y la obra de 896 escritores para la juventud (de lengua francesa) nota, ante todo, que contrariamente a la opinión generalmente admitida los hombres son más numerosos que

las mujeres. Más del 30% no ha escrito más que un solo libro, más del 50% no ha pasado del segundo título. Lo que excluye –para muchos– la idea de trabajo en cadena o en serie (2).

Considerando, cuando le era posible, la situación familiar de esos escritores, el encargado de la encuesta llegó a la conclusión de que es abusivo hablar de una “literatura de madres de familia”. ¿Qué son, pues, esos escritores para la juventud? El examen parcial de su profesiones originarias es muy interesante: el 35% de ellos son docentes, el 20% periodistas, un número menos elevado, escritores y artistas, y en el resto de la estadística hay una gran diversidad de profesiones originarias, en pequeños números cada una.

De esta literatura, como de cualquier otra, estaría uno tentado de decir que es tan digna de respeto, o de examen crítico, como la literatura en general.

¿Por qué, pues, este olvido en el examen crítico? ¿Por qué se habla tan poco de literatura para la juventud a los alumnos de los liceos y a los estudiantes de letras? ¿Y por qué, sobre todo, se habla tan poco en las escuelas normales, cuando debería informarse y educar a los alumnos-maestros, es decir, a los futuros maestros que tendrán a su cargo más adelante la tarea de interesar a los niños en la lectura, informarlos y educarlos?

Se dirá que volvemos justamente a la pedagogía, y es ahí, sin duda, donde el zapato nos aprieta, dado que esta literatura para los menores, preocupada por el utilitarismo pedagógico, corre el riesgo de no tener inde-

“Los pedagogos, los psicopedagogos y los médicos nos lo dicen. Lo que el niño adquiere en los primeros años de su vida cuenta tanto como lo que adquirirá en el resto de su existencia”

pendencia, o una plena libertad de invención y creación. Es por naturaleza edificante. Con la apariencia de placer que se pretende darle, el niño sentirá la voluntad, el esquema instructivo. Y el adulto, al tomar una obra destinada a la juventud, percibirá también esta coacción. Sentirá que no está en presencia de una obra libremente elaborada (como lo son las obras escritas para adultos).

Sobre la plena libertad de invención y creación de la obra de arte y del artista habría mucho que decir y éste no es precisamente nuestro propósito. Limitémosnos a la literatura para la niñez y la adolescencia.

Existe cuantitativa-mente; está presente en la vida cotidiana en forma de libros, álbumes o periódicos ilustrados, que atraen la atención del joven lector en las bibliotecas, librerías y hasta en los quioscos. Admitiendo que tenga defectos —y los tiene— es preciso por eso dejarla de lado, abandonarla a su destino *menor*? O, por el contrario, ¿se habrá de procurar que escritores de calidad se interesen en ella y empleen su talento en enriquecerla con nuevas obras? Si bien es posible elegir en el campo general destinado a los adultos cierto número de obras que agradarán a la juventud, se advierte muy pronto que esa selección es insuficiente. Para los lectores más jóvenes, los que se inician en ella especialmente, para tal o cual centro de interés que les pertenece, por su misma juventud y su inexperiencia, no se puede recurrir siempre al campo general. Ocurre que el pedido es grande, el público numeroso y variado, y abarca todos los matices, desde el balbuceo hasta la plena posesión de un número suficiente de palabras y nociones. Es, pues, necesario para todos esos momentos de la lectura y de la experiencia, para esos innumerables rostros distintos, una literatura abundante y diversificada.

Conocemos hoy —y cada vez mejor— la importancia de las primeras adquisiciones. Los pedagogos, los psicopedagogos y los médicos nos lo dicen. Lo que el niño adquiere en los primeros años de su vida cuenta tanto como lo que adquirirá en el resto de su existencia. Esas palabras, ideas, sueños, que el pequeño descubre en los pri-

meros cuentos que oye, en los primeros poemas que cantan en sus oídos, y en sus primeras lecturas, lo acompañarán siempre. Su sensibilidad quedará doblemente enriquecida o herida. Su apertura al mundo será favorecida o entorpecida. Su expresión oral se verá alimentada o quizá mutilada. Lo sabemos desde hace mucho tiempo en nuestra experiencia personal, y el lenguaje corriente lleva rastros de ello: el niño es una cera



Tino Gatagán. *Aventuras del Capitán Singleton*. Anaya. 1996

blanda, se puede doblar un árbol tierno, pero no el árbol hecho; muchas etapas posteriores de nuestra vida podrán esfumarse, contraerse hasta el olvido, pero la época de los años jóvenes, con sus adquisiciones y sus carencias, permanecerá muy a menudo sin empañarse en nuestro recuerdo, en nuestra personalidad de adultos. Quizá no conozcamos bastante la preeminencia de esas adquisiciones de la infancia con relación al resto de la experiencia de una vida. El niño es, en cierto modo, el padre del hombre.

Por eso la literatura para la juventud tiene no sólo importancia cuantitativa sino también cualitativa. Constituye una parte notable de las primeras adquisiciones. Conviene, pues, mirarla como un momento mayor, examinar sus defectos y sus taras, y también sus poderes. ☒

Texto extraído de: GAMARRA, Pierre. *El libro y el niño. Importancia de la lectura en la educación*. Buenos Aires: Kapelusz, 1976

Traducción de Nélica Sánchez Rodilla

Notas

- (1) En lo concerniente a las ediciones y a las colecciones en francés, véase la obra de Janine Despinette: *Enfants d'aujourd'hui. Comment choisir les lectures de vos enfants* (Casterman). En lo concerniente a los periódicos ilustrados, ver: Raül et Jacqueline Dubois: *Journaux et illustrés. Nos enfants et nous* (Gamma).
- (2) *Europe* (février-mars 1970).

Libros recibidos en la Redacción de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA

Presentamos, ordenados por editorial, libros que han entrado en nuestra redacción. Indicamos el título, el autor, el ilustrador, la editorial, la colección y el año de edición.

Alfaguara

Stuart Little 2. El libro de la película
Douglas WICK – Bruce Joel RUBIN – Julie MICHAELS – Peter IOVINO (foto fija) – Elena de SANTIAGO (edición) – María DEL YERRO (trad.)
Alfaguara (2002)



Alianza

La máquina del tiempo
H. G. Wells
Alianza (Biblioteca Juvenil. Biblioteca temática; 8053) (2002)



Kim

Rudyard KIPLING
Alianza (Biblioteca juvenil. Biblioteca temática; 8054) (2002)

Destino

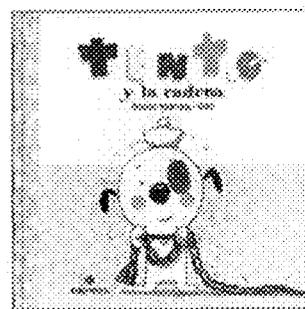
Dodó en la escuela
Yves GOT
Destino (2002)



Edelvives

El pueblo sombrío
Lucía BAQUEDANO
Edelvives (Sueños de papel; 33) (2001)

Tento y la cadena
Ricardo ALCÁNTARA – GUSTI (il.)
Edelvives (Tento; 11) (2001)



Editores Asociados

No sé nadar
Daniel NESQUENS – Mikel VALVERDE (il.)
Editores Asociados (¿Y qué?; 7) (2002)



Voy a tener una hermanita
J.M. OLAIZOLA "TXILIKU" – Jokin MITXELENA (il.)
Editores Asociados (¿Y qué?; 8) (2002)

Pelos
JUANOLO
Editores Asociados (¡Menudo cuerpo!; 2) (2002)

En un lugar llamado guerra
Jordi SIERRA I FABRA
Editores Asociados (2002)

Ekaré

Un pasito... y otro pasito
Tomie DE PAOLA
Ekaré (Libros de todo el Mundo) (1986)

La familia Numerozzi
Fernando KRAHN
Ekaré (Ponte Poronte) (2000)

El regreso a clases de Roberta
Silvia FRANCIA

Ekaré (El jardín de los niños) (2000)

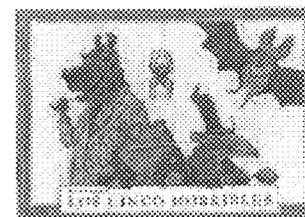


Las vacaciones de Roberta
Silvia FRANCIA
Ekaré (El jardín de los niños) (1998)

Nana Vieja
Margaret WILD – Ron BROOKS (il.)
Ekaré (Libros de todo el Mundo) (2000)

Juventud

Los cinco horribles
Wolf ERLBRUCH
Juventud (2001)



La Galera

Un oficio para Andrés
Gloria SANZ – Gustavo ROLDÁN (il.)
La Galera (Colas de Sirena; 9) (2002)

Quino y Martina
Anna OBIOLS – SUBI (il.)
La Galera (Colas de Sirena; 10) (2002)

El feliz sueño

Jaume CELA – Francesc ROVIRA (il.)
La Galera (Colas de Sirena; 11) (2002)

El flautista de Hamelin

Jaume CELA (adaptador) – Cristina LOSANTOS (il.)
La Galera (Pequeños clásicos; 12) (2002)

El gato con botas

Francesc BOADA (adaptador) – José Luis MERINO (il.)
La Galera (Pequeños clásicos; 11) (2002)

La noche de San Juan

Xavier CARRASCO – Sebastià SERRA (il.)
La Galera (Popular; 59) (2002)

Tres molinillos

Esperança ROSARQUE – Fina RIFÀ (il.)
La Galera (Sirenitas; 10) (2002)

Siete hermanos músicos

Elisabet ABEYÀ – Mercè ARÀNEGA (il.)
La Galera (Sirenitas; 11) (2002)

*Carrerillas*

Mercè ANGUERA – Teresa MARTÍ (il.)
La Galera (Sirenitas; 9) (2002)

La carta de colores

Pilar BALDRICH – Joan SUBIRANA (il.)
La Galera (Sirenitas; 12) (2002)

Hoy soy... ¡vendedora!

Patricia BERREBY – Claudia BIELINSKY (il.)
La Galera (Hoy soy...; 2) (2002)

Hoy soy... ¡bombero!

Patricia BERREBY – Claudia

BIELINSKY (il.)

La Galera (Hoy soy...; 3) (2002)

La abuela Teresa y el sol

Joaquim CARBÓ – Pablo PRESTIFILIPPO (il.)
La Galera (Grumetes; 62) (2002)

Si no fuera por la nariz...

Jaume CELA – Cristina TORRENT (il.)
La Galera (Grumetes; 63) (2002)

Zuecos y naranjas

Montserrat DEL AMO – Xavier SALOMÓ (il.)
La Galera (Grumetes; 61) (2002)

El anticlub

Àngel BURGAS – Ignasi BLANCH (il.)
La Galera (Grumetes; 64) (2002)

¡Fiesta mayor!

Josep LLUCH (guión) – MAX (il.)
La Galera (Sin palabras; 7) (2001)

López

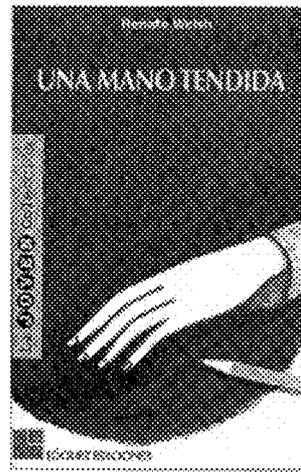
Newton. *Guía para jóvenes*
Jane JAKEMAN
López (2002)

El milagro del oso

Wolf ERLBRUCH
López (2002)

Una mano tendida

Renate WELSH
López (La joven colección) (2002)



Rei

Marc y Maite y el perro robado

Ivonne BRILL
Rei (2002)

Todo problema tiene solución

G. BERCA – Jana CANDO (il.)
Rei (2002)

*¡No te desanimes!*

G. BERCA – Laura REIXACH (il.)
Rei (2002)

Me he quedado sin amigos

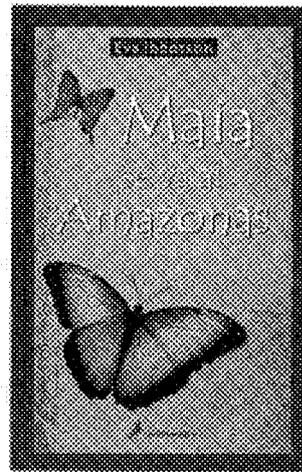
G. BERCA – Laura REIXACH (il.)
Rei (2002)

Salamandra

Faldas cortas o piernas largas. Continúa el diario íntimo de Georgette Nicholson
Louise RENNISON
Salamandra (2002)

Maia se va al Amazonas

Eva IBBOTSON
Salamandra (2002)



Serres

Soñé que era una bailarina. Una historia real de la infancia de Anna Pavlova, ilustrada con cuadros de Edgar Degas
Anna PAVLOVA – Edgar Degas (il.) Miguel Ángel MENDO (adaptación)
Serres (2002)



Siruela

Los cuentos del Quijote
Miguel de CERVANTES – Félix GARCÍA MORIYÓN (selección)
Siruela (Escolar de Literatura) (2002)

Asesinatos S. L.

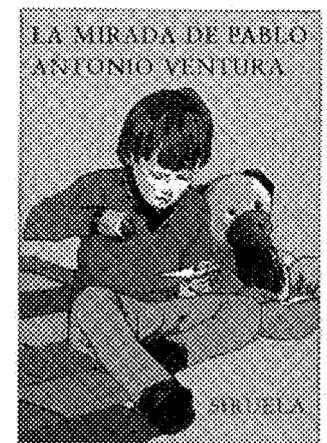
Jack LONDON
Siruela (Escolar de Filosofía) (2002)

La mirada de Pablo

Antonio VENTURA – Judit MORALES y Adrià GÓDIA (ils.)
Siruela (Las tres edades; 93) (2002)

El secreto de los buscadores de perlas

Juan Pedro MOLINA CAÑABATE
Siruela (Las tres edades; 94) (2002)



Lij on Line

Quino no hay más que uno...

<http://www.quino.com.ar>



Entre las páginas dedicadas a Quino y, sobre todo, a los personajes que conforman el mundo de Mafalda, recomendamos asomarse a la página oficial de este ilustrador argentino. Una página muy cómoda de recorrer, con curiosidades e informaciones que darán una visión más completa de este humorista. En su página podemos encontrar un recorrido cronológico por décadas de su vida, simultaneando sus acontecimientos personales con los acontecimientos políticos más relevantes, es decir, aquellos referidos al triste devenir de la izquierda en el mundo. Sus duros comienzos, la lenta difusión de su obra, las traducciones, las copias piratas, toda una visión esquemática y sencilla de leer.

Homenajea Quino a los ilustradores que le han influenciado—directa o indirectamente—: Oski, Lino Palacio, Ander Francois o Sempé, del que indica que, junto a él son los últimos “exponentes de un tipo de humor en extinción, el humorista humanista”, alejado de los acontecimientos inmediatos políticos.

Muy sugerente es el espacio que dedica a contestar a esas preguntas, hechas mil veces, sobre su quehacer profesional, su vida privada y sus inquietudes, una original manera de contar su vida desde otra perspectiva. El autor anima a los lectores a preguntarle más, indicando una dirección donde enviar un correo electrónico con la pregunta. Las más originales son las escogidas.

Además Quino regala a la mirada de sus lectores una selección de sus viñetas, así como autorretratos inéditos o videos. El foro donde cualquiera puede participar y enviar sus aportaciones, y un apartado dedicado a las noticias conforman esta página del creador. ☑



Ana Garralón

La ciencia, ¿divertida?

Una entrevista con Ediciones Iamiqué



En el año 2000, durante el congreso del Ibb en Cartagena del Indias, mi buen amigo Carletto me puso en las manos un libro que, desde ese momento, llamaría mi atención (y gracias mil a esos amigos cómplices con nuestro trabajo). Puede decirse que era el primer libro argentino dedicado a la divulgación científica que superaba los tópicos de otros libros parecidos y, con una sorprendente escasez de medios, proponía una manera divertida de acercarse a la ciencia. Se trataba del primer volumen de *Preguntas que ponen los pelos de punta*, dedicado al agua y al fuego (obsérvese, ya para empezar, la acertada oposición de elementos). Luego llegaría el segundo dedicado a la tierra y el sol, y con él, contactos directos con las creadoras de esta editorial que se hace llamar así, no por resonancias a culturas ancestrales, como pueda parecer a primera vista, sino para hacer burla a eso que los niños dicen a cada tanto: “¿Y a mí, qué?”. También se escucha en otra fórmula: ¡Y a mí qué! Pues bien, de aquí, de esta expresión tan poco científica, las autoras y editoras obtuvieron el nombre editorial: Ediciones Iamiqué. Un comienzo genial. Con el tercer volumen dedicado a la luz y los colores la importancia del proyecto se hizo patente, y también la necesidad de darlo a conocer en estas páginas. Carla Baredes e Ilcana Lotersztain son científicas (física y bióloga, respectivamente) que se han especializado en la divulgación científica a través de talleres o en colaboraciones con la prensa. También han trabajado con libros de texto, lo que les ha servido para saber qué no incluirían en una colección de libros de ciencias para niños. Este bagaje se nota en libros que explican aquella ciencia sobre la que todos nos interrogamos de vez en cuando, esas preguntas, de apariencia tonta, pero que encierran conceptos abstractos relativamente complejos. En estos libros, sin embargo, las explicaciones no solamente aclaran, sino que relacionan los conceptos con otras disciplinas (historia, filosofía, sociología), y crean en el lector una curiosidad mayor por los temas tratados. ¿Por qué hace calor en verano? ¿Por qué abriga la lana? ¿Por qué el agua apaga el fuego? ¿Por qué no se ve con la luz apagada? son algunas de las muchas preguntas que contestan, de manera ordenada y didáctica. Acompañan a las explicaciones, refranes, frases hechas y un sinfín de anécdotas que ayudan a entender mejor los conceptos. Tres libros y una editorial para no perderselos. La dirección: Guatemala, 6048, (1425) Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: iamique@elbitio.net

¿Por qué deciden crear libros de ciencias para niños?

¿Por qué crear libros de ciencias? La idea surgió después de años y años de asistir a reuniones de familiares o amigos en las que, inevitablemente, alguien se nos acercaba en forma sigilosa y decía: tengo una pregunta para hacerte. Contrariamente a lo que esperábamos, las preguntas no giraban en torno a la teoría de la relatividad, la mecánica cuántica o el origen de la vida, sino que se referían a cuestiones cotidianas y simples. Así fue como nos dimos cuenta de que todos –niños y grandes– sienten curiosidad por comprender los misterios de la vida cotidiana.

¿Y por qué para niños? A la hora de preguntar, los niños no tienen ningún tipo de prejuicio: aceptan su ignorancia y no se sienten obligados a hacer preguntas inteligentes. Pero, por sobre todas las cosas, son entusiastas y curiosos insaciables. Sin

embargo, vale la pena hacer una aclaración: si bien el formato y la presentación de los temas se enmarcan dentro del libro infantil, la experiencia nos muestra que los libros de Ediciones Iamiqué los lee toda la familia. Nos resulta encantador cuando un adulto (que jamás compraría un libro de divulgación científica “serio”) nos confiesa que se llevó el libro a la cama y se lo devoró esa misma noche. Y luego, inevitablemente, confiesa: “aprendí muchas cosas...”

La ciencia no muerde, pero ¿alimenta?

Cuando uno conoce y comprende el mundo que lo rodea siente una enorme satisfacción. Sin ninguna duda, la ciencia alimenta y enriquece.

Han trabajado algún tiempo en editoriales de libros de texto, ¿en qué se diferencian sus libros de los de texto?



Excepto por el papel y la tinta, en todo. En primer lugar, nuestros libros no intentan satisfacer las necesidades de un programa escolar, sino las de un niño curioso. En segundo lugar, son informales, divertidos y desacartonados. En tercer lugar, no presentan los temas en forma acabada, cerrada y concluyente. Al escribirlos, nos tomamos licencias que, generalmente, no son aceptables en un libro de texto: intercalamos datos curiosos de la lengua y de la historia, canciones, refranes, humoradas y todo lo que se nos ocurre. Por último, y tal vez lo más importante, rescatamos el valor de la pregunta, más allá de la respuesta. Estamos convencidas de que la pregunta siempre invita a reflexionar, dispara nuevos interrogantes y se fundamenta en una característica que las personas no deberíamos perder jamás: la curiosidad. Pese a tantas diferencias, hemos tenido una grata sorpresa: muchas maestras usan nuestros libros en el aula como material complementario.

Hacen libros con un planteamiento lúdico y desenfadado, ¿por qué la ciencia debe de ser divertida?

Desde su trinchera, muchos científicos fomentan el prejuicio de que es imposible explicar un fenómeno sin recurrir a fórmulas, ecuaciones o leyes complicadas. Los que están "del otro lado" suelen creer que la ciencia está reservada a mentes privilegiadas. Y ambos grupos coinciden en que la ciencia es formal, solemne y difícil. Con nuestros libros queremos demostrar que se puede hablar de ciencia seriamente, sin recurrir a palabras complicadas o a tratamientos solemnes. Y que, en definitiva, el objetivo que debería perseguir todo

libro de divulgación científica es que la gente vea la ciencia como algo interesante, cercano y comprensible; sienta que la investigación es algo útil y vea al científico como al vecino de la esquina (y no como un delirante ajeno a lo cotidiano).

¿Cómo funciona la planificación de cada libro?

En primer lugar, nos planteamos el tema alrededor del cual girarán los contenidos del libro: el agua y el fuego; la luz y los colores; las estrategias que tienen los animales para zafarse de sus depredadores, etcétera. No elegimos contar lo que sabemos, sino aquello que nos interesa saber. A partir de ahí, emprendemos una verdadera aventura de conocimiento. La premisa para la partida es simple: nada es difícil, nada es aburrido, nada es imposible de explicar. El motor son nuestras ganas de descubrir y comprender. Y el combustible es la satisfacción de nuestro propio aprendizaje. Una vez que estamos "en tema" (y ansiosas por empezar a escribir), fijamos a grandes rasgos los contenidos: una primera parte que hablará sobre tal cosa, la segunda sobre tal otra y la tercera sobre aquello otro. Y sin más trámite, comenzamos a escribir. Escribimos, discutimos, nos reímos y nos frustramos con total libertad, sin cronogramas ni pautas muy precisas. Pero hay reglas que se respetan a rajatabla: lo que no nos resulta interesante, no va; lo que no nos divierte, se tira; lo que no se entiende, se cambia.

Una vez que terminamos todo el texto (y nos sentimos satisfechas), se lo damos al ilustrador para que lo lea con tiempo (y a otras personas, también). Luego nos reunimos los tres, mate y medialunas de por medio, y discutimos durante varias horas todo lo que le haya surgido durante la lectura: dudas, propuestas, sugerencias... A partir de allí, el libro queda en manos del ilustrador, con una indicación muy estricta: "divertite y hacé lo que tengas ganas".

¿Experimentan con la diagramación? ¿Cómo se realiza?

Para nosotras, las ilustraciones y el diseño constituyen una parte muy importante de cada libro. En ese sentido, nos gusta, y nos parece ideal, que el ilustrador y el diseñador trabajen con total libertad en el proceso de creación. Nuestro trabajo de ilustración y diseño consiste, principalmente, en "dar con la persona indicada" para cada obra, es decir, aquella que se entusiasme con el proyecto y se ajuste al espíritu de nuestra editorial.

¿Qué tienen en cuenta

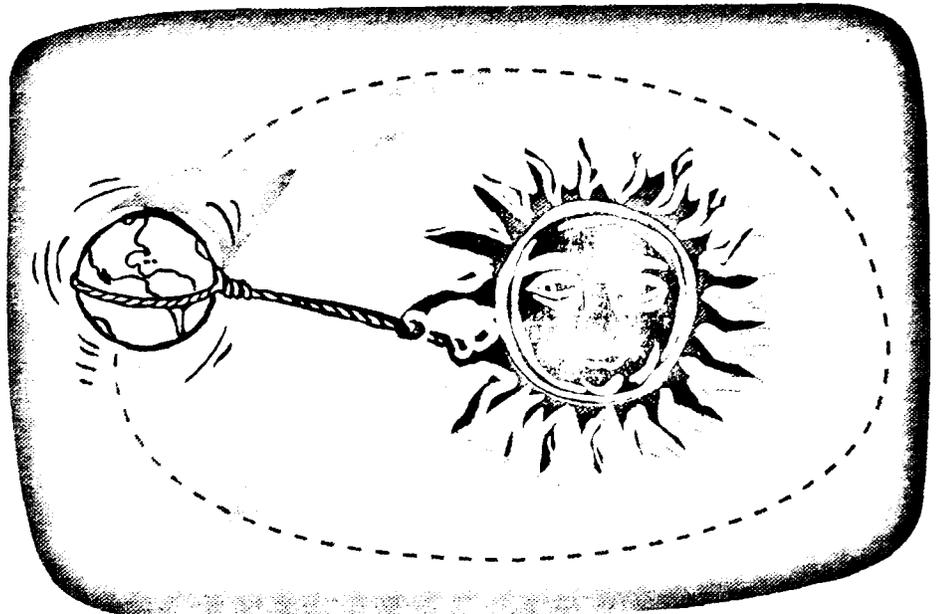
—pedagógicamente hablando— a la hora de concebir y diseñar un libro?

Nuestros libros no son libros de preguntas y respuestas; son libros que intentan dar algunas explicaciones sencillas sobre el mundo que nos rodea. Queremos que el lector disfrute mientras lee; no que gane un concurso de “¿Qué sabes tú?”. En este sentido, ponemos mucha atención en que la obra tenga un hilo conductor (y no que los temas vayan apareciendo sin ningún orden, como suele ocurrir en los libros de ciencia para chicos), que los textos generen expectativa por ver qué hay al dar vuelta la página, y que el lector sienta valorada su capacidad de comprender. En el plano más concreto, podemos decir que:

- no desarrollamos más de un concepto por vez y sólo unos pocos por libro
- cada concepto se aborda varias veces, a través de diferentes ejemplos y desde muchas perspectivas
- las experiencias que proponemos hacer tienen que cumplir tres requisitos fundamentales: ser ilustrativas, “salir bien” (pues, si no, sólo provocarían frustración), y poder hacerse con lo que suele haber en casa (la premisa es: *si tenemos que salir a comprar algo para poder hacerla, no sirve*)
- los conceptos que agregan información, pero que no son importantes para seguir la lectura, se tratan en apartados (*Para los más curiosos*), que pueden ser abordados por los niños más grandes o en una segunda lectura
- jamás utilizamos palabras que no pertenezcan al vocabulario cotidiano de los niños. No es que pensemos que a los niños no se les pueda escribir “literariamente” (más bien todo lo contrario), pero, en vistas de que se trata de divulgación científica, creemos que el uso de *palabras de diccionario* agregaría complejidad a la lectura
- nunca suponemos en el lector conocimientos previos: siempre que empezamos a explicar algo, lo hacemos desde el principio

¿Cuál ha sido la aceptación de los libros entre el público, mediadores y la crítica?

Ediciones Iamiqué salió al mercado argentino en el año 2000 con un único título: *Preguntas que ponen los pelos de punta 1*. El momento no era nada favorable: las pequeñas editoriales desaparecían y las grandes se fusionaban para formar megaempresas que invadían las vidrieras, las mesas y los estantes de las librerías. Sabíamos que teníamos



¿Por qué la Tierra gira alrededor del Sol?

potenciales lectores, pero también sabíamos que la única manera de tener éxito era que ellos se enteraran de que el libro estaba en la librería... Lo ensobramos (junto con nuestras esperanzas) y lo mandamos a los principales medios. La respuesta llegó muy pronto y fue espectacular: lo recomendaron en programas radiales, en diarios de circulación masiva (*Clarín, La Nación y Página/12*), en revistas de interés general, en publicaciones educativas, en revistas para niños, en revistas de literatura infantil (*Cuatrogatos e Imaginaria*, entre otras).

La historia se repitió con el segundo libro y, aunque todavía nuestro catálogo es bastante escueto, tenemos el honor de contar ya con un grupo importante de lectores —chicos y adultos— que destacan y valoran nuestra manera de hacer divulgación científica.

Además del reconocimiento de la crítica y de los lectores, los libros fueron distinguidos con el

Premio Fantasía Infantil (el único premio que se otorga en la



¿Por qué limpia el jabón?



¿Por qué se ven las manchas?

Argentina a libros didácticos): *Preguntas que ponen los pelos de punta 1* obtuvo la mención especial en el año 2000 y *Preguntas que ponen los pelos de punta 2* recibió el primer premio en el certamen de 2001.

¿Existen guías para padres y maestros o son libros concebidos para una lectura directa por parte de los niños?

Obviamente, no tenemos guías para padres y maestros. Sin embargo, podríamos hacer una que dijera:

Este libro está pensado para que su hijo (o alumno) lo pueda leer solo, pero, si se atreve, puede leerlo con él.

No intente impresionarlo con sus conocimientos ni se preocupe si surgen preguntas para las que usted no tiene respuestas. Simplemente, relájese y déjese sorprender. Y si no lo logra, observe la actitud que tiene su hijo (o alumno) mientras lee.

No se preocupe si al terminar de leerlo siente que tiene más preguntas que las que tenía antes de empezar... Es lo mejor que le puede pasar.

Ustedes proponen a sus lectores que les escriban. ¿Qué suelen contarles? ¿Qué imagen creen que tienen los niños de la ciencia?

Cuando nos llega un e-mail de un lector sentimos una alegría enorme. Algunos nos escriben para hacernos una pregunta "difícil" (olfateamos la presencia de algún adulto) y otros nos piden alguna idea o información para realizar un trabajo escolar.

Pero la mayoría nos manda chistes, datos curiosos o preguntas que nos inspiran para nuestros nuevos libros. Es un ida y vuelta permanente, se crea una relación muy fluida y de mucha camaradería. Además, los lectores se sienten (y de hecho, lo son) protagonistas.

En cuanto a la imagen, los niños no sienten ningún "respeto" particular por la ciencia: no se sienten intimidados por ella, ni consideran que sus saberes sean inalcanzables. Y tienen todo lo que se necesita para disfrutar y apreciar la divulgación científica: son observadores, son curiosos y no tienen preconcepciones.

¿Cuál es su próximo proyecto?

En un par de meses presentaremos una nueva colección que gira en torno al mundo animal, llamada "¡Qué bestias!". Nos propusimos el difícil objetivo de explicar lo que muchos niños preguntan y pocos saben responder: ¿por qué los animales son como son?

Con un enfoque poco convencional, cada libro comienza contestando una pregunta que le da título a la obra (*¿Por qué se rayó la cebra?* o *¿Por qué está trompudo el elefante?*), en el marco de la *teoría de la evolución*. Esa respuesta funciona como disparadora de nuevos interrogantes, que van hilvanando coherentemente los contenidos de las distintas partes del libro. Como ya es nuestra costumbre, la información se complementa con curiosidades de la historia y humoradas que enriquecen los textos.

¿Por qué se rayó la cebra? describe algunas de las armas que tienen los animales para no ser devorados por sus depredadores: de los camuflajes más elaborados a los venenos más poderosos, de las actuaciones más profesionales a las estrategias más disparatadas.

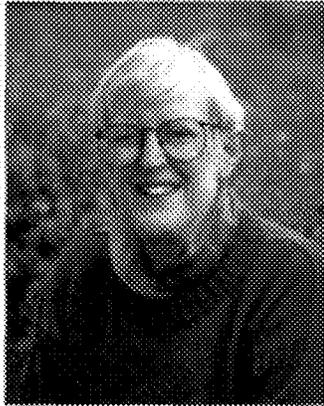
¿Por qué está trompudo el elefante?, por su parte, cuenta cosas muy curiosas que hacen los animales a la hora de comer: de las herramientas más sofisticadas a las despensas mejor provistas; de los comportamientos más refinados a los modales más asquerosos, de las dietas más exquisitas a los platos más nauseabundos.

Además, estamos trabajando en un libro nuevo, que tratará sobre un tema que nos intriga y nos divierte mucho. Por ahora sólo podemos decirte que va a estar "para chuparse los dedos". ■

Ana Garralón

PUBLICIDAD

Margaret Mahy, una escritora



La suerte de los libros de Margaret Mahy ha corrido de manera diferente a lo largo de los años en nuestro país. Para ser la escritora neozelandesa más importante de su generación, y haber obtenido los premios más importantes (además de ser candidata al Premio Andersen casi de manera permanente), puede decirse que es una gran desconocida en España. Tan solo un pequeño libro, utilizado hasta la saciedad por bibliotecarios y docentes y buscado sobre todo en las épocas en que ocasionalmente se agotaba, la hace merecedora de un nombre, aunque incluso en esta nueva edición no se escriba ni una sola línea sobre la autora. Me refiero a *El secuestro de la bibliotecaria*,

publicado en 1978. Apenas un libro menor de la escritora, que casi nunca reseñan en sus grandes biografías. Y sin embargo es un libro lleno de humor y de situaciones disparatadas y cómicas que divierten al lector por su despropósito. La historia –excelentemente ilustrada por Quentin Blake– es ya bastante conocida como para volverla a contar. De la Mahy que me gustaría hablar es, precisamente, de la más ignorada y que está muy bien representada con esta novedad de SM titulada (muy injustamente, hay que decirlo) *Al borde del acantilado*. Mahy nació en 1936 en una pequeña población de Nueva Zelanda llamada Whakatane, que le brindó una infancia feliz



El secuestro de la bibliotecaria
 Ils. de Quentin Blake
 Trad. de Miguel A. Diéguez
 Madrid: Alfaguara, 2002
 A partir de seis años



Al borde del acantilado
 Trad. de Elena Abós
 Madrid: Ediciones SM, 2002
 Col. Gran Angular, 229
 A partir de doce años

y románticamente rural. Cuando acaba sus estudios en Inglaterra, trabaja como bibliotecaria para niños y, aunque hasta ese momento su afición por la escritura se plasmaba en poemas y cuentos que acumulaba en el cajón, en 1969 publica su primera historia para los más pequeños, *The Dragon of an Ordinary Family*, un álbum ilustrado por Helen Oxenbury donde ya trabaja con los dos elementos que configurarán su posterior obra: por un lado la descripción de la vida normal, y por otro, la inclusión de la fantasía. El humor también está presente en ese libro, y en otros que están traducidos al español: *Cocodrilo cuesta abajo* (Rialp, 1980), *El disparate pirata* (Altea, 1988), *Disparates y aventuras en el Pico Huracán* (Rialp, 1991). Las novelas, sin embargo, que más me impactaron, fueron las que, a partir de los años 80, escribió para jóvenes, en las que no dudaba en acercarse a temas como los celos, el abandono parental, las enfermedades mentales, e incluso la muerte. *Espacios peligrosos* (Edebé, 1996), *La puerta en el aire* (Ediciones B, 1990: agotado y reeditado en 1996 por La Galera), *El catálogo del universo* (Ediciones B, 1988: agotado), o *El aparecido* (Alfaguara, 1992). En todas ellas, el lector se sumerge en atmósferas intimistas, en relatos introspectivos donde los jóvenes protagonistas, que se enfrentan a serias dificultades de la vida, encuentran una manera de salir airosos. En *El ritual* (Ediciones B, 1988: agotado), o el cuento incluido en la antología *Dedos en la nuca* (SM, 1997), estas atmósferas se hacen a veces opresivas, pues la gravedad de los asuntos y la forma cómo están escritos, consiguen atraer poderosamente la atención de sus lectores. Es lo que ocurre también con *Al borde del acantilado*, titulada originalmente *Memory*, que nos enfrenta con la vida de un muchacho en quien sus padres ya han perdido la esperanza de que conseguirá ser algo en la vida, pues está marcado por la trágica desaparición de su hermana mientras hacían, junto con otra amiga, juegos esotéricos. La búsqueda del muchacho de su propia identidad, pasa por la necesaria recuperación de un trozo de su memoria, amputado por el trauma de la tragedia y en el que participó, de manera accidental, la amiga, cuando le indujo a contar una mentira para

no hacerle responsable directo de la muerte. Esta búsqueda se enfrenta a la memoria perdida de la –a pesar de todo encantadora– señora Sophie, una anciana con Alzheimer que le confunde con un primo lejano y le invita a su caótica y desordenada casa y le arrastra a una vida surrealista marcada por su enfermedad. La metáfora de la casa como lugar de encuentro para estos dos personajes que, poco a poco, consiguen ordenar y ordenarse en su entorno, será la clave para el buen desenlace de la historia de Jonny. Esta novela juvenil, incluida en prestigiosas listas para libreros, bibliotecarios y escuelas del mundo anglosajón, debería brindarnos la oportunidad de volver a leer a una autora de gran aliento, que es capaz de mirar su entorno y sacar de él grandes temas para ayudarnos a comprender mejor el mundo contemporáneo. Aunque sean, en el fondo, historias de gente corriente, como la suya misma, cuando dice: “una vida normal, como tantas otras vidas normales, pero secretamente importantes para la persona que las vive”. ■

Ana Garralón



Quentin Blake. *El secuestro de la bibliotecaria*. Alfaguara. 2001

Unas palabras sobre Mahy de su traductora

Margaret Mahy es una de mis autoras favoritas y esta obra, [*Al borde del acantilado*] me parece una de las más redondas. Su estilo es muy elaborado pero nada artificioso, y me parece un equilibrio muy difícil de mantener. Al traducir, aunque parezca una perogrullada decirlo, todas las palabras son distintas y hay cosas que en inglés suenan de lo más natural pero vertidas directamente al español rechinan. Mahy trata a sus lectores con mucho respeto, sin concesiones, no les da las cosas masticadas. Yo intento hacer lo mismo y evitar la tendencia de traductores y editores, a veces inconsciente, de allanar el texto con la excusa de que al lector español “no le va a llegar”. Ojalá que *Al borde del acantilado* guste y despierte interés por otras obras de Mahy aún sin traducir.

Elena Abos

Novedades

Libro-Juego

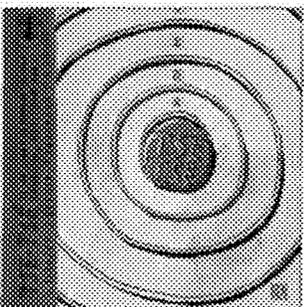


Mercedes Figuerola
Colección Deditos
 Ils. de Juan Ramón
 Alonso
 Madrid: Edelvives, 2002
 Primeros lectores

Una colección para los más pequeños. Para aquellos que no saben leer, que apenas están manejando libros y que encontrarán en esta serie una buena combinación de ludismo y experimentación. Son libros pequeños, de cartóné, que tienen la característica de estar agujereados y de incluir alguna rima popular, un juego de la tradición oral, una retahíla, el fragmento de una canción popular, a cuyo ritmo el niño deberá intro-

ducir sus dedos en los agujeros correspondientes. *Cinco lobitos; Tengo tres ovejas; Don Melitón tenía tres gatos; Cuando da la una; Que llueva, que llueva; Debajo de un botón; Los pollitos dicen pío* y *Sal, caracol* son los títulos de esta colección que permitirá a los más pequeños un grato encuentro con los libros y la literatura de tradición oral.

Ana Garralón



L. Corazza y otros
Tsé Tsé
 México: Fondo de
 Cultura Económica, 2000
 A partir de 5 años

Desde la portada sabemos que nos hemos topado con un libro diferente. En la contraportada esa sensación se reafirma, una advertencia nos previene sobre las consecuencias que pueden caer sobre el lector desprevenido. En las guardas se inicia esta historia en la que la mosca tse-tsé reta al desconcertado lector a leer las imágenes sin bostezar. De hacerlo, pierde y tse-tsé resulta vencedora; si son varios los lectores gana quien haya leído el libro completo o quien

haya leído mayor número de imágenes, las cuales están debidamente identificadas con números. Un dato curioso sobre la invención de los bostezos nos hace referencia al profesor Z. Z. Borrego y su máquina de bostezos para dar continuidad a la historia narrada en imágenes. La pluralidad de la autoría de las ilustraciones de este libro postmoderno están hechas en diferentes técnicas como el *collage*, y son alusivas al sueño y al bostezo.

Irene Ojer*

Álbum



Comotto (texto e ils.)
**Siete millones de
 escarabajos**
 México: Fondo de
 Cultura Económica, 2001
 A partir de 6 años

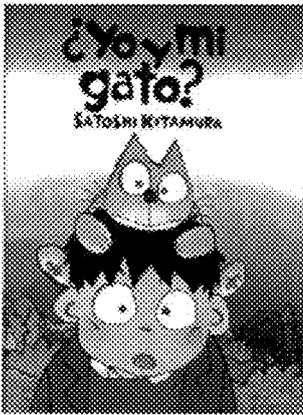
Seguro que cuando escuchan la frase "la unión hace la fuerza" no se imaginan a siete millones de escarabajos decididos. Tampoco creerían que todos ellos son miembros de una peculiar familia. Pues sí. Los siete millones de primos y hermanos de esta jubilosa historia emprenden un largo viaje para sorprender al primo Marcelo y a los lectores de todas las edades que se deleitan con un montón de peculiaridades. La sencillez de la anécdota es animada por una estampida de insectos entusiastas que van invadiendo las

páginas progresivamente. El ímpetu de estas criaturas está ejemplarmente descrito con palabras e imágenes de Comotto, las cuales reinventan al libro-álbum con la utilización del blanco y negro en trazos dinámicos que representan a una multitud de amigos. Por la originalidad del enfoque de un tema tan enternecedor y la agilidad de las imágenes, este libro resultó triunfador del V concurso del libro ilustrado *A la orilla del Viento 2000*.

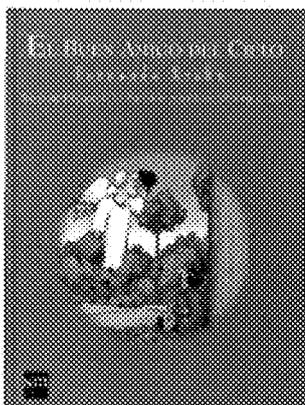
Hripsime Bedrosian*



Jutta Bauer (texto e ils.)
El ángel del abuelo
 Trad. de L. Rodríguez
 López
 Salamanca: Lóguez,
 2002
 Todos los lectores



Satoshi Kitamura (texto
 e ils.)
¿Yo y mi gato?
 México: Fondo de
 Cultura Económica, 2000
 A partir de 6 años



Fernando Krahn (texto
 e ils.)
**El buen amigo del
 cielo**
 Madrid: SM, 2001
 Primeros lectores

Hay tan pocas ocasiones en que la alianza entre texto e ilustración es tan íntima y tan sugerente como en este librito, que nos gustaría que no pasara desapercibido. Y, sin embargo, la historia es muy sencilla y las ilustraciones también, como si quisieran recordarnos que sin modernidad ni excesos gráficos también se pueden contar historias profundas y duraderas. Un muchacho, del que ni siquiera se sabe su nombre, visita a su abuelo en el hospital. Son dos personajes anónimos, metáfora de una generación donde podría estar cualquiera de los abuelos y de los nietos de la vida moderna. "Al abuelo le gustaba hablarme de su vida" dice la voz del niño. Y lo que el abuelo cuenta es una vida cualquiera: la escuela, la vida cotidiana como niño, las peleas con otros chicos, la llegada de tiempos históricos nuevos, la guerra, el hambre, el terror, el trabajo y la reconstrucción del país, la nueva familia, el nieto. "Yo tuve mucha suerte", son sus últimas palabras, y la voz que se apaga,

La historia comienza un día cualquiera en la vida de Nicolás, el niño del cuento. Pero, para sorpresa de los lectores, Nicolás ya no es Nicolás, sino que ha cambiado de cuerpo con su gato Leonardo, sin tan siquiera darse cuenta hasta que piensa en sus bigotes y se ve en el espejo del baño. A partir de este momento se recrean diversas situaciones que viven tanto Nicolás como su gato convertidos el uno en el otro, haciéndonos reír, y a la vez llorar, cuando vemos como

Este libro recibió el Premio Internacional de Ilustración de la Fundación Santa María y, gracias al premio, y también a algunas otras obras que está rescatando la editorial Ekaré, volvemos a disfrutar de las ilustraciones de Fernando Krahn, chileno nacido en 1935, que vivió en Nueva York desde 1963 hasta 1968 y que se instaló, a partir de 1978, en Sitges. Caricaturista, ilustrador y fotógrafo, quienes leen el periódico *La Vanguardia* disfrutaban cada semana de su viñeta cómica, reflejo de las preocupaciones contemporáneas y de la sociedad en que vivimos. Y muchos conocerán la obra que

que parece ingenua y feliz, ha sido el contrapunto de las imágenes que, en muchas ocasiones, han ido desmintiendo las verdades del abuelo, han mostrado símbolos y señales de un mundo mucho más terrible que la juventud del abuelo no podía ver y que sólo la distancia permite apreciar en toda su crudeza. Hay otra voz: la que anuncia el título y que desconocen tanto el abuelo como el nieto. El ángel del abuelo, es, en efecto, un ángel que le ha protegido y amparado, que se ha peleado también con los niños, que ha pasado hambre y sufrido durante la guerra, que le ha acompañado siempre en su deseo de vivir. Cuando la voz del abuelo calla, el nieto, que sale a jugar a la calle, tiene un nuevo acompañante, invisible. Un álbum maravilloso, no sólo para niños, sino también para sus padres, esa generación intermedia que no aparece en la historia y que, de alguna manera, también es convocada aquí.

Ana Garralón

Leonardo en el cuerpo de Nicolás termina en la caja de arena y se pelea con su dueño, para ser recogido luego por su mamá, quien ya entienda que algo malo está pasando. Nuevamente Satoshi Kitamura nos presenta unas ilustraciones llenas de expresividad para proponer un juego de paralelismos entre lo que ocurre en la casa y los cuadros de la pared, que asemejan pinturas del renacimiento.

Carolina Holmes*

publicó con su mujer, María de la Luz Uribe, en diversas editoriales. Con este libro, Krahn vuelve a uno de sus temas favoritos: el de la bondad y la solidaridad, haciendo creer que puede haber un mundo mejor. Eso es, por lo menos, lo que hace el ángel que se presenta al vagabundo y, junto a él, reparten alegría y felicidad por donde pasan. Eso sí, acaba encontrando un puesto de trabajo en un circo para el amigo, para poder continuar con su buena obra. Un texto lleno de romanticismo que, todo hay que decirlo, resulta muy acorde con la Fundación que lo ha premiado. Ana Garralón

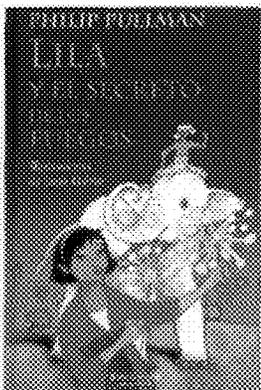


Mariasun Landa
Elefante corazón de pájaro
 Ils. de Emilio Urberuaga
 Madrid: Anaya, 2001
 Col. Sopa de Libros, 65
 A partir de 6 años

A partir de seis años

Una maestra viaja hasta África para dar clases a elefantes: le parece que tienen más memoria que las hormigas de las que se ocupa ahora y un viaje a lo desconocido tiene muchos alicientes. Esto es, al menos, lo que la maestra le cuenta en una carta a su amigo Xabier. Claro que también le cuenta las numerosas dificultades que no se espera, por ejemplo, la enorme curiosidad e impertinencia de los elefantes, que la pone en muchos apuros, porque no se conforman

con aprender a leer como ella pretende. Finalmente, el descubrimiento de un elefante con corazón de pájaro –una especie rarísima– le anima a cambiar de profesión y hacerse investigadora de esta variedad. Sin grandes pretensiones pero con el humor con el que se dirige a los primeros lectores, Mariasun Landa ofrece una historia para divertirse, que Emilio Urberuaga ha sabido ilustrar con su estilo, también, habitual. O sea, que nada de sorpresas. Ana Garralón



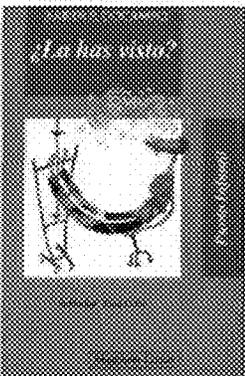
Philip Pullman
Lila y el secreto de los fuegos
 Ils. de Jesús Gabán
 Barcelona: Ediciones B, 2002
 Col. La Escritura Desatada
 A partir de 8 años

A partir de ocho años

Philip Pullman es el autor de una maravillosa trilogía de literatura fantástica (*La Materia Oscura*), que ha publicado esta misma editorial en esta colección y de la que acaba de reeditar en formato bolsillo el primero de los volúmenes (*Luces del Norte*). Para los que ya conozcan alguno de estos libros, poco habrá que decir de este magnífico escritor que tiene un auténtico talento narrativo y posee una imaginación capaz de seducir al más perezoso de los lectores, con tal de que le dediquen, eso que él en ocasiones ha dicho que es más importante que las listas de libros más recomendados: tiempo y silencio. En este cuento breve Pullman vuelve a mostrar sus dotes contan-

do la historia de la niña hindú Lila y cómo su pasión por la pirotecnia le lleva a querer averiguar el secreto de los verdaderos artistas, como su padre. Es una historia corta que se lee de un tirón porque el retrato de los personajes es agudo y certero, porque cuenta algo importante –el descubrimiento de uno mismo– y porque fantasía y realidad se dan la mano en una narración donde el lector cree todo como si lo hubiera vivido él mismo. Las ilustraciones de Gabán son una buena muestra de su buen hacer con el blanco y negro y de su capacidad de sintetizar en una escena el transcurso de la historia.

Ana Garralón

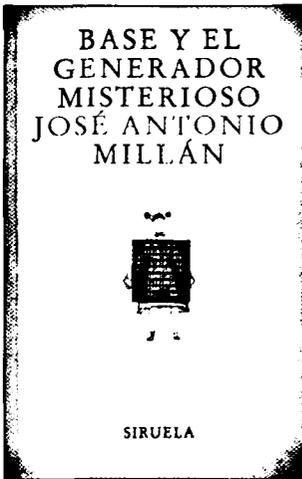


Xabier P. Docampo
¿La has visto?
 Ils. de Xosé Coba
 Madrid: Magisterio Casals, 2001
 A partir de 8 años

La lectura de un cuento de hadas y, sobre todo, la falta de respuestas a sus preguntas (dónde se pueden encontrar las hadas, o los hilos de oro maravillosos que conducen a ellas), hacen que Zita visite a un escritor (“pensó que los que más sabían de hadas tendrían que ser aquellos que escriben los cuentos. O, al menos, deberían saber con certeza si las hadas existen o si las han inventado ellos para engañar a los que leen sus historias”). El escritor, con la ayuda de la imaginación de la niña, recreará sus ilu-

siones y las convertirá en un cuento. Para ello requerirá la ayuda de un hacedor de imágenes, es decir, un ilustrador, que dé forma a la narración. El resultado: Zita encontrará cumplido su deseo y el lector se verá inmerso a través de la bella narración de Docampo en el mundo de los artifices de historias, en sus luchas contra las musas y en el de las palabras que son capaces de convertir los inocentes sueños infantiles en materia literaria.

Ana Garralón



José Antonio Millán
Base y el generador misterioso
 Ilus. de Arnal Ballester
 Col. Las Tres Edades
 Madrid: Siruela, 2002
 A partir de 10 años

A partir de diez años

“La primera aventura digital”, como dicen los editores en la contraportada, es un paseo por elementos abstractos que usamos cada día sin saber exactamente cómo están configurados, en un intento, tal vez, de conocerlos mejor para apreciarlos más. Base es un programa inquieto (en realidad es una chica), que curiosear por todos los lados de su nuevo hogar, es decir, de ese mundo que se activa cuando un usuario lo solicita. Un programa que, en su paseo rutinario, ha visto un generador, es decir, un productor de virus, que nadie sabe cuál es su cometido, aunque todos convivan con él. Base llega a la conclusión de que ella misma posee algún tipo de virus, y por eso emprende un viaje a través de la Red, para ser modificada y luchar, finalmente, contra ese monstruo que descalabra tantos ordenadores. Toda una aventura, efectivamente, donde el lector podrá conocer algo más sobre el funcionamiento interno de un ordenador (cómo viaja la información, qué función tiene un programa, un asistente, qué es el sistema operativo, así como el sistema de defensa frente a los virus). Millán, que es un

experto en nuevas tecnologías, quizás lo ha tenido difícil para decidir los motivos de este libro y, por eso, al final de la lectura se amalgaman muchos temas y asuntos capaces de embrollar al más ordenado de todos. Pero seguramente su objetivo era escribir una historia con protagonistas informáticos, porque si no hubiera sido muy recomendable incluir un glosario o apéndices capaces de organizar la información y aclarar de manera más concreta algunos asuntos mencionados. Respecto a las ilustraciones de Arnal Ballester, a pesar de su buen hacer, aparecen con una mala edición: imágenes incompletas (p. 29), cortadas (la mayoría de las que ocupan una doble página), a veces difíciles de percibir por lo apagado de los tonos, o excesivamente hirientes a la vista debido a la gama de fosforitos que se ha escogido. Tal vez esta elección de los colores les haya parecido a los editores muy acorde con el tema, pero hacen un flaco favor al trabajo de este ilustrador, cuya paleta nos tiene acostumbrados a colores más armónicos.

Ana Garralón



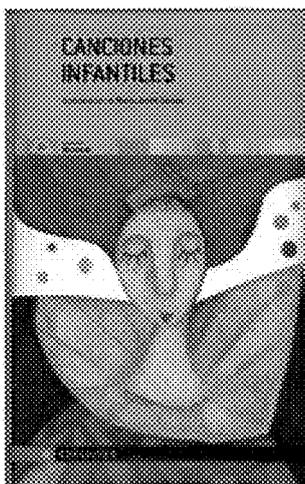
Jesús Ballaz
Contra la barbarie
 Barcelona: La Galera,
 2002
 Col. El Corsario
 A partir de 12 años

A partir de doce años

Delio es un muchacho cuyos padres guardan un secreto sobre su pasado. Es más, es un secreto tan bien guardado, que la madre ni siquiera conoce todos los detalles. El padre lo sabe todo, pero desde que se retiró del ejército para trabajar de bombero, no quiere hablar sobre ello. El lector puede conocer la historia gracias a un papagayo que vivió con Delio y es el único que desvela ese pasado, doloroso y triste, de los niños argentinos desaparecidos durante la dictadura y entregados, con una nueva identidad, a padres capaces de guardar muchos secretos. Ballaz ha escrito uno de sus libros más ambiciosos, sobre un tema todavía abierto y sin demasiadas respuestas, para el

que ha escogido un tratamiento que le permite distanciarse de la realidad, con ese despierto papagayo cuyo testimonio puede reconstruirse gracias a un invento especial para traducir su lenguaje, y con esa ambientación en España con protagonistas que han sido adoptados por padres, víctimas también de la dictadura. El final feliz, un tanto forzado con la aparición de la abuela de Delio que descubre, además, la existencia de otra nieta, amiga de Delio, da un breve resplandor a ese túnel oscuro de las preguntas sin respuestas y del dolor, todavía vivo, de la dictadura argentina.

Ana Garralón



Canciones infantiles
 Selección de María Meléndez
 Ils. de María Jesús Santos
 Madrid: Edelvives, 2002
 Colección Alcancia
 A partir de 8 años

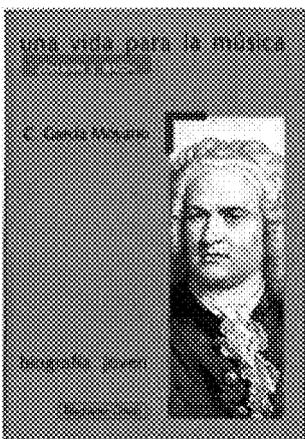
De la tradición oral

Primer volumen de una colección que, como su nombre indica, pretende rescatar la literatura que proviene de la tradición oral, esa que conforma (o conformaba) el acervo de juegos infantiles y que hoy, al decir de los especialistas, está perdiéndose por la llegada de fórmulas más modernas, pero también por la ausencia de transmisores que las perpetúen. Así que la colección se ofrece oportuna y, además del título que presentamos, se han publicado ya otros que incluyen refranes, dichos y frases hechas, palabras curiosas, frases ingeniosas y adivinanzas y trabalenguas. La colección se presenta en cartón duro, con relleno de gomaespuma, lo que le da una apariencia de libro más grueso, tal vez para reforzar su presencia en las mesas de librerías. Cada volumen incluye ilustraciones a todo color, realizadas por diversos profesionales. El trabajo aquí de María Jesús Santos es muy original y armónico, con una paleta de tonos claros que se

distribuye por el libro en los numerosos detalles y escenas que decoran la mayoría de las páginas. Respecto a la selección, tal vez no haya nada nuevo, canciones de corro, de comba o para divertirse en un primer bloque, y canciones que cuentan aventuras de personajes célebres (Mambrú, el burro enfermo, o Frère Jacques), de burla, y de contar. Un apartado final incluye canciones de navidad. Desconocemos la procedencia de las mismas, pues la seleccionadora no ha incluido sus fuentes, por eso nos ha llamado la atención (y también alarmado), que se presenten en el repertorio, por separado, dos canciones que en realidad pertenecen a un único poema, de la escritora uruguaya Juana de Ibarbourou: *La señora Luna*, y *Canción de la Luna*. Un imperdonable descuido, tanto de la seleccionadora, como de los editores, que esperamos se subsane en otras ediciones.

Ana Garralón

Libro informativo



Concepción García Moyano
Una vida para la música: Johann S. Bach
 Madrid: Magisterio Casals, 2001
 Col. Biografía Joven
 A partir de 12 años

Biografía

Recorrido por la vida del músico alemán Bach en el que García Moyano ha primado un análisis biográfico más que de sus obras. Lo que hace que la lectura sea sin duda más agradable: su infancia como niño perteneciente a una familia de músicos; su primera boda con una prima lejana y primeros sufrimientos por su dedicación exclusiva a la música; la llegada de los primeros hijos (sobrevivieron trece); la búsqueda de trabajos que le permitieran dedicarse a su gran pasión; la composición de música religiosa; las contradicciones de estar trabajando para la corte, desatendiendo sus propios intereses; la cada vez mayor popularidad en Europa en contraste con el desprecio con que le

trataban en sus lugares de trabajo. Una vida jalonada de dificultades y también felicidades (aunque éstas, al parecer menores), en un texto en el que la autora consigue dar una idea de la creatividad y laboriosidad del músico. Es, sin embargo, un lastre para la lectura los insulsos diálogos que se ha inventado –seguramente para buscar el efecto contrario– pero que confunden al lector, pues, mientras cada afirmación de la autora se ratifica con una nota a pie de página (¡y hay más de ochenta!), las imaginadas conversaciones restan credibilidad al contenido, o –peor– hacen creer al lector que fueron reales.

Ana Garralón



Alexander Sturgis
Lucas, un detective
en el museo
 Ils. de Lauren Child
 Trad. de José Morán y
 Marta Ansón
 Barcelona: Serres, 2002
 A partir de 6 años

Arte

Con las ilustraciones de Lauren Child y sus personales caracterizaciones infantiles, se presenta esta historia en forma de “aventura”, pues lo que Lucas desea más en el mundo es ser detective. A pesar de que un auténtico detective nunca entraría en un museo si no estuviera siguiendo un caso, Lucas, como todavía no lo es, piensa que, dentro del museo, va a descubrir una auténtica pista, aunque ni siquiera sepa para qué. Una vez dentro, y “atónito”, pues Lucas ve los cuadros de las paredes y se da cuenta de que no puede entenderlos (“Uno no puede leer un cuadro como lee un libro”), tiene la suerte de que el Arcángel San Gabriel, aburrido de dar la buena nueva a la virgen, sale

del cuadro para llevarle a investigar otros cuadros. Y así, van desfilando por la mirada de Lucas y, por lo tanto, del lector, cuadros de corte clásico (*El festín de Baltasar, Perseo y Andrómeda, El juicio de Paris*), y otros más modernos (*La marquesa de Pontejos, Los girasoles*) frente a los cuales Lucas trata de explicar lo que la historia le sugiere, o de relacionar las imágenes y objetos que ve dentro de coordenadas simbólicas o históricas. Un buen libro para que los jóvenes lectores aprendan a mirar los cuadros preguntándose por el contenido y no como meros receptores pasivos de una imagen que, muchas veces, representa más de lo que aparenta.

Ana Garralón

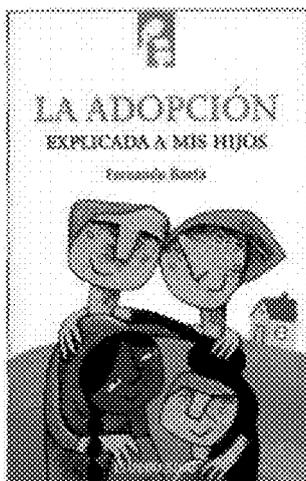
Cuerpo humano



Núria Roca
¡Soy una
adolescente!
 Ils. de Meritxel Ribes
 Barcelona: Molino,
 2002
 A partir de 11 años

A medio camino entre el libro de consejos y el manual científico, se presenta este texto para aquellas niñas que estén en la frontera de la adolescencia y necesiten resolver sus dudas. Como no incluye un índice temático que permita localizar un asunto concreto, no queda otra que ojearlo o sentarse a leerlo de cabo a rabo. Al leerlo, se observa un tono coloquial —es la voz de una chica la que explica— y temas variados: relaciones con los chicos, las hormonas, la menstruación, sexo, acné, drogas, anorexia, etcétera. Aunque el texto se lee con facilidad —es breve y, además, escrito de manera muy distendida— se advierte una intención por parte de la autora de dar indicaciones de comportamiento y consejos para una vida sana (no fumar, no probar las drogas, etcétera). Algunos consejos sobre asuntos femeninos como la depilación o la compra de sujetadores resultarán de utilidad, pero de otros, desconocemos las fuentes de las que proceden (*¿Marie-Claire?*), pues no sabemos en qué se basa la autora para afirmar, por ejemplo, que “para evitar que caigan (los pechos), es bueno nadar, hacer gimnasia y utilizar sostenes”, además de ser una indicación irrelevante para las adolescentes

a quienes les preocupan más otros asuntos. Observamos que, como en muchos otros libros, se mezcla sexualidad con reproducción y a lo largo del texto se sugiere que la única función de la sexualidad es tener hijos. En el comentario sobre los pechos, la autora indica: “Lo más importante es que, además de ser muy sensibles al tacto, sirven para alimentar a un bebé”. La impresión que da el texto es que, para niñas que realmente busquen respuestas, el libro resultará insuficiente. Por ejemplo, se indica que hay diferentes maneras de relacionarse: homosexuales, heterosexuales y bisexuales, ¡como si no fuera ya una obviedad para las adolescentes!. Y el glosario, que incluye muchos términos que no se han abordado en el texto (aborto, ninfomanía, masturbación —de la que, por cierto, se dan más indicaciones sobre cómo ocurre en los chicos—, etcétera) despertará ganas de saber más. Hubiera sido de agradecer, ya que el libro no es una traducción, una pequeña bibliografía y también un directorio de lugares donde ofrezcan apoyo. Sin embargo, como sigue habiendo tan pocos libros sobre el tema, lo recomendamos como una introducción a esa época tan fascinante de nuestra vida. Ana Garralón



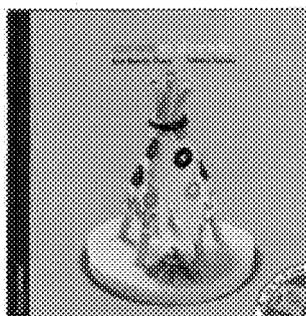
Fernando Baeta
**La adopción
 explicada a mis hijos**
 Barcelona: Plaza
 Janés/Debolsillo, 2002
 A partir de 11 años

Sociología

De manera muy sincera y emotiva, escribe Baeta a su hija hindú adoptada y también a su hijo biológico, una larga carta donde explica qué significa para todos ellos la adopción. Namita, que así se llama la niña, es todavía pequeña para entender las complejidades de su situación, y por eso el libro tiene el tono y la perspectiva de que, en el momento en que lleguen las preguntas trascendentes, este libro podrá contestarlas. Namita actúa de interlocutora adolescente, y pregunta todo, desde los detalles más

nimios de su adopción hasta los más importantes, como los relacionados con su identidad y sus afectos. Un libro lleno de buenas intenciones que ayudará a muchos padres e hijos que viven la misma situación. Se complementa con unos útiles apéndices que recogen, desde la documentación necesaria para adoptar en la India, hasta la *Convención sobre los Derechos del Niño*. Un listado de direcciones prácticas y bibliografía hacen del libro un punto de referencia.

Ana Garralón



José Ramón Sueco y
 Tatiana Suárez
Cocinar es divertido
 Zaragoza: Imaginarium,
 2001
 A partir de 5 años

Tiempo libre

Pues cocinar no sólo es divertido sino además sabroso y decorativo: al menos así es como se vive y disfruta en este libro. Un libro de cocina para los más pequeños, sin fuego y con sencillas recetas que se convertirán, con un poco de maña, en pequeños decorados que se dejarán comer con gusto. Recetas sencillas y rápidas como los huevos chinos, barcos vikingos o un postre a base de nata y melocotones llamado huevos fritos, permitirá a los más pequeños familiarizarse con sus alimentos e iniciarse en el arte de la cocina. Composiciones más elaboradas y espectaculares, como un tren de sánd-

wiches, el bosquecillo de los duendes a base de guisantes, huevos y tomates, el tipi indio, con queso, aceitunas y colines, pueden servir para impresionar a los invitados o sorprenderse a uno mismo. El libro está, además, muy bien editado, pues todas las páginas están plastificadas, lo que permite su uso durante la elaboración de las recetas sin temor a mancharlo, y su formato, grande, con fotos a todo color y explicaciones detalladas, harán de la cocina un placer para los sentidos.

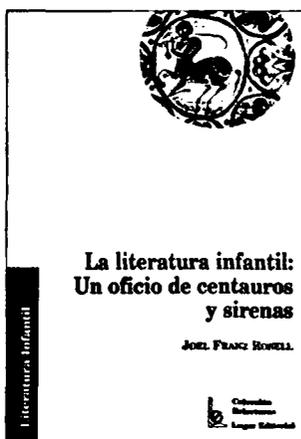
Ana Garralón

Para saber más

Joel Franz Rosell es un escritor de libros infantiles que se ha ocupado también de observar y analizar el mundo de la edición en el que está inmerso. Rosell sería, pues, según su propia definición, un centauro y una sirena, es decir, ese punto en el que la crítica y el escritor confluyen para dar vida a un nuevo ser "que resultará más que nunca

un autor de quimérica fusión: un centauro o sirena, capaz de galopar y bucear en las simas y cimas de la experiencia y la invención infantiles, y de investigar y prohiar conclusiones con la paciencia y la sabiduría del adulto". En este libro se reunirían, pues, los trabajos del centauro (¿o la sirena?), es decir, aquellos que exploran todo este

PUBLICIDAD



Joel Franz Rosell
**La literatura infantil:
 Un oficio de
 centauros y sirenas**
 Buenos Aires: Lugar
 Editorial, 2001
 Col. Lugar Editorial

mundo contradictorio, a veces inverosímil y sugestivo de los libros para niños. Además, Rosell es cubano, experimentado en exilios y multiculturalismos, y su perspectiva es, entonces, más abarcadora. Los trabajos que se reúnen aquí son artículos publicados en diferentes revistas y periódicos del ámbito hispanohablante. Muchos de ellos serán ya conocidos por nuestros lectores, aunque en algunos casos el autor ha modificado o revisado sus contenidos. Los trece trabajos exploran la definición de literatura infantil, las funciones de la crítica, algún monográfico (literatura policiaca, literatura iberoamericana, la fantasía en la LIJ), su experiencia

como escritor y las relaciones entre la literatura infantil y los medios de comunicación. Rosell es punzante en muchas ocasiones, crítico y con una mirada nada complaciente, lo que convierte sus escritos en estimulantes reflexiones que nos llevarán a afirmar o disentir de sus opiniones, pero nunca nos dejará indiferentes porque incluso él ahonda a veces en sus propias contradicciones sin querer dejarlas cerradas. Un conjunto de lecturas muy recomendables que conforman, como el propio autor lo indica, una "poética de la literatura infantil" eso sí, para nuestra suerte, escrita con mucha amenidad.

Ana Garralón



Ariel Dorfman
**Patos, elefantes y
 héroes. La infancia
 como subdesarrollo**
 Madrid: Siglo XXI de
 Editores, 2002

Publicado en 1971 e imposible de conseguir en nuestro país hasta la reedición de 1985 que tuvo, por cierto, escasa difusión, se reedita ahora este trabajo del escritor chileno que analiza algunas figuras prototípicas de libros para niños desde una visión marxista. Babar, el Pato Donald, el superhéroe El llanero solitario y la revista de ciencia para todos *Reader's Digest* son los objetos de consumo que Dorfman, literalmente, despedaza, para mostrar al lector los calculados resortes que harán de los más pequeños unos ciudadanos sumisos y poco críticos con el sistema, en especial aquellos provenientes de la industria cultural norteamericana. "¿En qué sentido estos ensayos, creados en un mundo bipolar de lucha ideológica, seguían vigentes hoy, después de que había caído la muralla de Berlín y donde la Internet creaba otro tipo de relaciones?", se pregunta el autor en el prólogo para justificar la necesidad de leer entre líneas, de manera crítica. El lector que se adentre en estos ensayos verá cómo un inocente cuento como *Babar* es analizado hasta el último gesto para desvelarnos cómo ha sido la relación de los adultos con la infan-

cia, en especial la referida a la dominación. La relación entre productos culturales masivos y su influencia en el imaginario colectivo refleja una tendencia a infantilizar al lector adulto —como se observa en los capítulos dedicados a El llanero solitario, o a la revista de divulgación ya citada— y a disminuir los problemas más complejos convirtiéndolos en fórmulas simples e inocentes, al alcance de cualquiera. En su empeño por justificar un libro que a muchos les puede parecer trasnochado, Dorfman observa la actualidad que siguen teniendo estos modelos y llega a la conclusión de que "la cultura industrial (...) nivela sus mensajes hasta lograr un común denominador, difundiendo sólo aquello que todos pueden entender sin esfuerzos". Esto deviene en una situación en la que, según el autor, "a los jóvenes que amamos se les está inyectando ficción que, bajo su faz sonriente, los hace competir, les enseña que sólo si dominamos a los demás podemos evitar ser esclavos. (...) Están aprendiendo a no hacer preguntas." Un texto, pues, que sigue siendo necesario y recomendable.

Ana Garralón

*Hripsime Bedrosian, Carolina Holmes e Irene Ojer pertenecen al Comité de Lectura del Banco del Libro. Estos libros merecieron figurar entre Los Mejores para Niños y Jóvenes 2002, que cada año escoge esta institución.

Normas para la recepción de colaboraciones



EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA es una publicación abierta a colaboraciones externas. Admite para su publicación:

- Reseñas, artículos y ensayos sobre literatura infantil y juvenil.
- Textos sobre el quehacer de las bibliotecas públicas en relación con la mejora de los servicios educativos y culturales de los ciudadanos.
- Textos sobre la colaboración de las bibliotecas públicas con centros escolares y otras instituciones educativas para el fomento y desarrollo de sus bibliotecas y actividades formativas.
- Trabajos sobre el sector bibliotecario y educativo, las bibliotecas públicas y escolares.
- Trabajos que traten de la relación o colaboración entre bibliotecas públicas y centros escolares.
- Trabajos que sirvan para informar y animar las actividades de los profesionales de las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares.
- Trabajos sobre el quehacer de los profesionales de la lectura pública y de otros campos profesionales relacionados.
- Trabajos que introduzcan aspectos profesionales no suficientemente tratados o desarrollados por las bibliotecas públicas y escolares.
- Informaciones sobre novedades en bibliotecas (nuevos servicios, actividades de dinamización, guías de lectura...); jornadas, congresos, seminarios, etcétera.
- Reflexiones y sugerencias sobre la lectura pública, la labor bibliotecaria y sus protagonistas.

Se informará puntualmente de la recepción del material y posteriormente de la aceptación para su publicación.

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA no se compromete a devolver los textos recibidos, pero sí el resto del material gráfico (fotografías, diapositivas...) siempre que sea indicado.

Presentación del material

- Los textos deben ser enviados, preferiblemente, en ficheros de formato WORD (tipo de letra Times New Roman y de 12pt para texto de la colaboración y la misma letra en negrita para los epígrafes y títulos a destacar).
- No existe una extensión determinada de antemano, pero recomendamos que el número de páginas no sea excesivamente alto y se corresponda con lo que interesa contar.
- Los textos pueden venir acompañados de ilustraciones, fotografías, tablas, etc. y este material será incluido en la versión final siempre y cuando los medios técnicos y el espacio disponibles nos lo permitan.
- Las referencias bibliográficas deberán aparecer al final del trabajo, ordenadas alfabéticamente y siguiendo la norma UNE-50-104-94.
- Las notas que hayan sido indicadas a lo largo del texto, se consignarán todas juntas y ordenadas numéricamente, inmediatamente después del listado de referencias bibliográficas.
- Cada colaboración vendrá precedida de una página en la que se incluirá:
 - Título del trabajo
 - Nombre, cargo, título y lugar de trabajo del autor o autores.
 - Indicación del domicilio, teléfono, correo electrónico u otros datos que permitan la localización del autor con objeto de aclarar posibles dudas sobre el artículo.
- El hecho de que la misma colaboración haya sido presentada para su publicación en otros medios (circunstancia que no influye en la valoración de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA) debe advertirse correspondientemente en el envío.
- Los trabajos se pueden enviar en disquete con copia en papel o como fichero adjunto a través del correo electrónico. ☑

Los trabajos deben ser enviados a:

Revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
Redacción
C/ Príncipe de Vergara, 136, oficina 2ª, portal 3-28002 Madrid
✉ redacción@edubibli.retemail.es

Seminario Bibliotecas escolares y calidad de la educación

La Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza (ANELE) organiza en Madrid este seminario entre los días 12 y 15 de noviembre. Sus organizadores pretenden que éste sea un lugar de encuentro de propuestas e iniciativas que fomenten la creación y el mantenimiento de las bibliotecas escolares.

ANELE
C/ Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid
☎915 334 457
☎915 341 023
✉anele@arrakis.es

VII Edición de los Encuentros Internacionales sobre Sistemas de Información y Documentación (IBERSID 2002)

Los días 4, 5 y 6 de noviembre en el Palacio de Congresos de Zaragoza se va a celebrar la séptima edición de Ibersid.

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Zaragoza
50009 Zaragoza
☎976 76 22 39
☎976 76 15 06
✉ibersid@posta.unizar.es
☎http://cicic.unizar.es/ibersid2002

Exposición "Presente y Futuro de la Encuadernación de Arte en España"

La AFEDA (Asociación para el Fomento de la Encuadernación de Arte) organiza esta muestra que tendrá lugar en la Biblioteca Nacional entre los días 16 de octubre y 1 de diciembre.

AFEDA
C/ Alcalá, 93, 2ªJ
28009 Madrid
☎914 354 226
✉info@afeda.org
☎http://www.afeda.org

COBDC

El Col.legi tiene prevista la realización de los siguientes cursos y seminarios:

– Curso: "De la vigilancia tecnológica a la inteligencia competitiva"; 12, 13 y 14 de noviembre.

–Curso: "Els processos tècnics en la biblioteca digital"; 15, 26 y 27 de noviembre.

–Curso: "Estrategies de difusió i promoció de la biblioteca pública"; 2, 5, 9 y 12 de diciembre.

–Curso: "Recursos d'Informació en Ciència i Tecnologia"; 2, 5, 9, 12 y 16 de diciembre.

–"Jornada sobre Documentació Audio-Visual"; 6 de noviembre de 2002.

–"Seminari Presentació de MARC 21"; 11 de diciembre de 2002.

COBDC
C/ Ribera, 8. pral.
08003 Barcelona
☎933 197 675
☎933 197 874
✉cobdc@cobdc.org
☎http://www.cobdc.org

Asociación Navarra de Bibliotecarios

ASNABI organiza el 15 de noviembre el curso "Los soportes audiovisuales y digitales en la biblioteca". El plazo de inscripción es hasta el 31 de octubre. V

Asociación Navarra de Bibliotecarios
Apartado de Correos 347
31002 Pamplona
☎948 286 629

Concurso Internacional del Proyecto Biblioarte

La Biblioteca Pública Municipal de Nueva Paz en La Habana (Cuba) convoca este certamen en el que se premia la poesía y la ilustración que lo acompañe sea o no del propio poeta. Se puede participar desde cualquier país,

siempre y cuando el idioma de presentación sea el español. El plazo de recepción de originales es hasta el 5 de enero de 2003.

V Concurso del Proyecto Biblioarte
Biblioteca Pública Municipal
AVE 21 # 1010
33100 Nueva Paz
La Habana - Cuba

III Jornadas de Bibliotecas Digitales. JBIDI 2002

Los días 18 y 19 de noviembre tendrá lugar en El Escorial (Madrid) la 3ª edición de estas jornadas.

Facultad de Informática
Campus de Montegancedo
28660 Boadilla del Monte - Madrid
☎913 367 400
✉webmaster@jbidi.org
☎http://www.jbidi.org/jbidi2002

Jornadas de Contenidos Digitales: creación, descripción y evaluación de recursos informativos

La Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Extremadura organiza estas jornadas para los días 13 y 14 de diciembre de 2002 en Badajoz.

Universidad de Extremadura
Facultad de Biblioteconomía y Documentación
C/ Alcaraz y Alenda, 1
06071 Badajoz
☎924 286 408
✉biblioteca@alcazaba.unex.es
☎http://alcazaba.unex.es

3er Certamen Internacional de Álbum Infantil Ilustrado "Ciudad de Alicante"

El Ayuntamiento de Alicante, en colaboración con la Editorial Anaya, convoca este certamen que a pesar de su "juventud" tiene ya un importante prestigio dentro del ámbito de la LIJ. El plazo de presentación de los álbumes se cierra el 28 de febrero de 2003.

Patronato Municipal de Cultura
Centro Municipal de las Artes
Plaza de Quijano, 2
03002 Alicante
☎965 147 160
☎965 200 643

Asociación de Profesores Formación Didáctica (Prodidac)

La Asociación tiene prevista la realización de las siguientes jornadas:

–"Didáctica de la Musicoterapia en el Entorno Educativo". Sevilla, 8 y 9 de noviembre.

–"Didáctica de la Expresión Corporal y la Dramatización". Córdoba, 15 y 16 de noviembre.

–"Didáctica de la Canción, Movimiento y Danza". Granada, 22 y 23 de noviembre.

–"Didáctica de la Psicomotricidad y la Dramatización en la Danza". Cádiz, 29 y 30 de noviembre.

Y también ofrece el curso a distancia de 110 horas:

–"Didáctica y Organización Escolar: estrategias para mejorar la tarea docente y organizativa en los centros educativos".

Prodidac
Apdo. Correos, 40
41510 Mairena del Alcor - Sevilla
☎ y ☎ 955 942 045
✉prodidac@terra.es
☎http://www.lanzadera.com/prodidac

Fesabid/Documat 2003

Con el lema "Los sistemas de información en las organizaciones: eficacia y transparencia" se están organizando estas jornadas que van ya por su octava edición. Tendrán lugar en Barcelona los próximos 6, 7 y 8 de febrero de 2003.

COBDC
C/ Ribera, 8. pral.
08003 Barcelona
☎933 197 675
☎933 197 874
✉cobdc@cobdc.org
☎http://www.cobdc.org

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD